



Università
Ca' Foscari
Venezia

Corso di Laurea Magistrale

in

Scienze del Linguaggio – Linguistica Educativa

Tesi di laurea

**El lenguaje juvenil en la traducción del español al italiano:
análisis contrastivo entre traducción humana y generativa**

Relatrice

Ch.ma Prof.ssa Maria Eugenia Sainz Gonzalez

Laureando

Michele Pauletti

Matricola: 900993

Anno Accademico

2024/2025

Abstract

Esta tesis analiza el lenguaje juvenil desde una perspectiva contrastiva entre el español y el italiano, prestando especial atención a las dificultades en su traducción, tanto humana como automática. Tras una panorámica sobre los distintos registros lingüísticos, con enfoque en el coloquial, el trabajo examina las principales características del lenguaje juvenil en ambas lenguas y compara estrategias y desafíos traductivos. Los resultados destacan diferencias estructurales y culturales que influyen en la adaptación de los textos juveniles y subrayan la importancia del papel del traductor humano, incluso en contextos de traducción automática.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. La lengua española y las variedades lingüísticas	2
1.1 Los diferentes tipos de registros	5
1.2 El registro coloquial en español: nombre y definición	6
1.3 La conversación coloquial como tipo de discurso	9
Capítulo 2. El lenguaje juvenil: definición y rasgos	11
2.1 El grupo social de los jóvenes	11
2.2 Los jóvenes como comunidad de habla	12
2.3 La investigación sobre el lenguaje juvenil	14
2.4 Lenguaje juvenil y variación diatópica	16
2.5 Los rasgos del lenguaje juvenil.....	18
2.5.1 Creatividad léxica.....	18
2.5.1.1 Creatividad léxica y sufijación	19
2.5.1.2 Productividad en la creación de nuevas formas verbales	24
2.5.1.3 Creatividad léxica y metáfora	27
2.5.1.4 Acortamientos léxicos	28
2.5.2 Expresividad (afectividad, subjetividad).....	30
2.5.3 La intensificación estratégica.....	31
2.5.4 Vocativos y anticortesía como marca de filiación y pertenencia al grupo.....	40
2.5.5 Frecuente presencia de anglicismos	42
2.5.6 El habla simultánea.....	48
Capítulo 3. La traducción: definición, rasgos, tipos y modalidades	52
3.1 El concepto de traducción.....	52
3.2 La traducción audiovisual.....	60
3.3 La traducción automática: RBTM, EBMT, SMT, NMT y la IA generativa.....	62
Capítulo 4. Inteligencia Artificial generativa (IAG) y traducción del lenguaje juvenil: del español al italiano.....	73
I. Análisis de <i>El susto</i>	73
II. Análisis de <i>Pellas</i>	86
III. Análisis de <i>Paso de todos</i>	88
IV. Análisis de <i>No sabía que tenías novio</i>	95
4.1 Observación final sobre la traducción del lenguaje juvenil con prompt básico y detallado	98
4.2 Observaciones generales sobre las respuestas de ChatGPT-5	99
Conclusiones	103
Referencias bibliográficas.....	106
Referencias sitográficas	108

Introducción

El lenguaje juvenil representa una de las variedades lingüísticas más dinámicas y en constante transformación, caracterizada por la creatividad, la innovación léxica y el fuerte vínculo con los contextos socioculturales en los que se desarrolla. Forma parte integrante del registro coloquial, pero logra distinguirse gracias a sus características propias. Estudiar y analizar el lenguaje juvenil no significa únicamente observarlo desde una perspectiva lingüística, sino también cultural, ya que constituye un elemento de la identidad de uno o diferentes hablantes que, a través de este tipo de lenguaje, construyen relaciones sociales y crean diferentes grupos de pertenencia. En este contexto, la traducción del lenguaje juvenil se convierte en un desafío para el traductor debido a su naturaleza cambiante, la riqueza de expresiones coloquiales, las referencias culturales y el uso creativo de la lengua, que ponen a prueba tanto al traductor humano como a los sistemas de traducción automática. La dificultad no reside únicamente en la transferencia semántica, sino sobre todo en la capacidad de reproducir en otra lengua la misma fuerza expresiva, el tono coloquial y la inmediatez comunicativa que caracterizan este lenguaje. Este trabajo pretende analizar las problemáticas mencionadas anteriormente mediante un análisis comparativo entre español e italiano, con un enfoque particular en los resultados de la traducción del lenguaje juvenil. Como fuente de análisis se ha elegido la serie web de Movistar Plus+, *Skam España*, que presenta un uso significativo del lenguaje juvenil tanto oral como escrito. Los fragmentos de la serie serán objeto de un análisis de traducción desarrollado en dos fases: en la primera, se llevará a cabo una comparación de traducciones realizadas por mí y por ChatGPT-5 con un prompt básico; mientras que la segunda fase consistirá en un contraste entre los resultados obtenidos con ChatGPT-5 utilizando un prompt básico y un prompt detallado, con el objetivo de observar las diferencias y valorar tanto los puntos fuertes como las limitaciones del proceso traductivo. El objetivo de este trabajo es evaluar la eficacia de la IA generativa en la traducción del lenguaje juvenil, poniendo de relieve sus límites y, al mismo tiempo, subrayando la importancia fundamental de la intervención humana en el proceso de traducción para garantizar su fidelidad y su finalidad comunicativa.

Capítulo 1. La lengua española y las variedades lingüísticas

Para empezar, es fundamental introducir algunas nociones sobre la lengua española y sus variedades. La lengua española o castellana es una lengua mundial, que tiene en sí mismo muchas variedades; las principales se encuentran en la península ibérica: el español castellano, andaluz, canario; y en américa: mexicano, chileno, andino, austral, caribeño y estadounidense (Fernández 2023).

EL ESPAÑOL: LENGUA PARA EL MUNDO

Más de **600**

millones de personas (600.607.806) son usuarios potenciales de español en el mundo.

7,5% de la población mundial

El español es la **2.^a** lengua materna del mundo tras el chino mandarín.

Fuera de los países hispánicos hay cerca de **100 millones** de hablantes de español.

Más del **78%** de los aprendices de español se concentran en Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil.

498.497.757 personas con **dominio nativo**

77.901.236 usuarios de **competencia limitada**

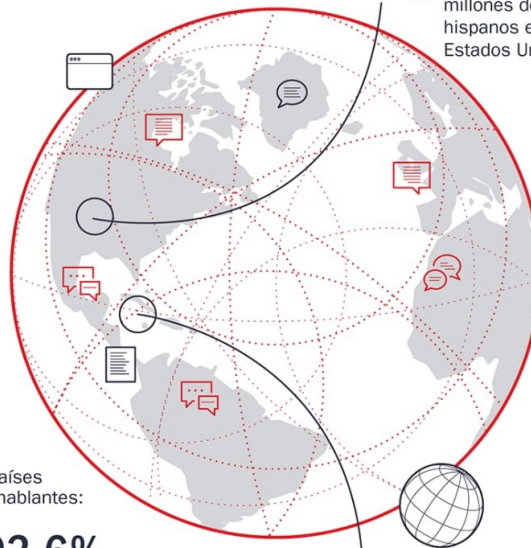
24.208.813 aprendices de Lengua Española

En los países hispanohablantes:

El **93,6%** de la población tiene un dominio nativo del español.

El **92,2%** de la población indígena u originaria puede comunicarse en español.

Hay **63,7** millones de hispanos en Estados Unidos.



→ El **75%** son capaces de mantener una conversación en español.

El porcentaje de votantes hispanos en Estados Unidos es del **14,7%** (el doble que en el año 2000).

El español es la

6.^a lengua en cuanto a **producción editorial** en el mundo, con un 7 % de los libros publicados.

2.^a lengua más importante de **producción cinematográfica** en el mundo, con más de 4.300 películas producidas entre 2007 y 2017.

3.^a lengua **receptora de traducciones**, después del alemán y el francés.

6.^a lengua **desde la que se realizan traducciones**, tras el inglés, el francés, el alemán, el ruso y el italiano.

En 2023, el español fue la lengua del **21%** de las 500 canciones más reproducidas en Spotify, por detrás del inglés (75 %).

cvc.cervantes.es

Dentro de la lengua española, como en todas las otras lenguas, se tiene el concepto de *lengua estándar*, o sea, la variedad que se refleja principalmente en la lengua escrita y se caracteriza por respetar las normas ortográficas, las estructuras gramaticales correctas y un léxico reconocido por las autoridades lingüísticas. Desde esta perspectiva, lo que no suele escribirse, raramente se enseña, y lo

que se escribe debe ajustarse a las convenciones establecidas. Por esto, lengua estándar, lengua escrita y lengua correcta forman un conjunto estrechamente vinculado (Fernández 2023: 33).

La estandarización de la lengua escrita influye en la lengua hablada, especialmente en los hablantes cultos, que tienden a aproximarse a estos modelos normativos. La lengua estándar es utilizada principalmente por personas instruidas, frecuentemente pertenecientes a clases sociales con poder económico, social y político. Por el contrario, los hablantes rurales y con menor nivel educativo no suelen dominar esta variedad, que permanece mayoritariamente en ámbitos vinculados al conocimiento especializado y al acceso constante a recursos normativos como la gramática y el diccionario (Fernández 2023: 33).

Otro punto focal sobre la lengua son las variedades lingüísticas, que sirven para entender mejor todos los componentes que pertenecen a la lengua de cada hablante. El *Diccionario de términos clave de ELE* se refiere a la variedad lingüística como las diferentes maneras en que una misma lengua puede utilizarse, dependiendo de factores como la situación comunicativa, el lugar o el momento histórico en que se utiliza, así como el grado de competencia lingüística de los hablantes.¹ De este modo, según la variable que influya en el uso de la lengua, es posible distinguir cuatro clases principales de variedades: por un lado, las variedades diafásicas o funcionales, que corresponden a los registros de lengua; por otro, las variedades diastráticas o socioculturales, que se relacionan con los niveles de lengua; también se encuentran las variedades diatópicas o geográficas, conocidas como dialectos; y, finalmente, las variedades diacrónicas o históricas, que reflejan la evolución de la lengua a lo largo del tiempo (Centro Virtual Cervantes s.f.-b).

1. Las variedades diafásicas (funcionales), hacen referencia a las diferentes formas que puede adoptar la lengua en función de la situación comunicativa en la que se utiliza. La elección de un registro determinado depende de diversos factores, como el canal empleado (oral o escrito), el tema tratado (cotidiano o especializado), el tipo de relación entre los hablantes (igualdad o jerarquía) y el objetivo que se persigue con la comunicación. Teniendo en cuenta estas variables, se pueden distinguir diferentes registros, tales como el coloquial, el formal, el familiar, el especializado, el elaborado, el espontáneo, entre otros. Los registros especializados también reciben el nombre de *tecnolectos*. Dentro de estas variedades funcionales, además, se incluyen las jergas, utilizadas en contextos

¹ Disponible en línea en el Centro Virtual Cervantes al siguiente link:
https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/variedadlinguistica.htm

profesionales concretos, y los argots, que son propios de ciertos grupos sociales, como el argot juvenil o el argot del hampa (Centro Virtual Cervantes s.f.-b).

2. Las variedades diastráticas (socioculturales), hacen referencia a las distintas maneras en que las personas utilizan una lengua en función de su nivel educativo y de la valoración que otorgan al propio idioma. Estas variedades reciben igualmente el nombre de sociolectos. Según el grado de competencia que un hablante tenga en la lengua y en el uso del discurso, es posible identificar tres niveles principales: el nivel alto o culto, caracterizado por la riqueza y complejidad en el uso de los recursos lingüísticos; el nivel medio, que refleja un conocimiento intermedio de la lengua; y el nivel bajo o vulgar, asociado a un dominio limitado del idioma. Hay una relación directa entre la variedad diastrática y la variedad diafásica, ya que el nivel de instrucción de un hablante influye en su capacidad para adaptar el registro al contexto comunicativo. Así, una persona con un nivel culto es capaz de seleccionar y emplear el registro más adecuado en cada situación, mientras que un hablante con un nivel vulgar tiende a utilizar siempre la lengua de la misma forma, sin ajustarla a las circunstancias (Centro Virtual Cervantes s.f.-b).

3. Las variedades diatópicas (geográficas), hacen referencia a las formas de uso lingüístico que se encuentran en una región específica. Dentro del ámbito hispánico, los dialectos meridionales como el andaluz, el extremeño, el murciano, el canario y las variedades del español de América presentan características lingüísticas que los distinguen de las variedades septentrionales. Estas diferencias pueden observarse, por ejemplo, en la entonación, en fenómenos como el seseo, en la aspiración de las letras *h* y *s*, así como en la utilización de un vocabulario particular propio de cada área (Centro Virtual Cervantes s.f.-b).

4. Las variedades diacrónicas (históricas), hacen referencia a las formas de la lengua que corresponden a periodos concretos de su evolución a lo largo del tiempo. En el caso del español, se pueden identificar distintas etapas: el español arcaico (siglos X al XII), el español medieval (siglos al XV), el español clásico o del Siglo de Oro (siglos XVI y XVII), el español moderno (siglos XVIII y XIX) y, finalmente, el español contemporáneo (Centro Virtual Cervantes s.f.-b).

Desde una perspectiva individual, el conjunto de rasgos lingüísticos que caracterizan a una persona, y que se ven condicionados por variables como la profesión, la edad, el sexo, el nivel de formación, así como su origen social y geográfico, configuran su idiolecto (Centro Virtual Cervantes s.f.-b).

1.1 Los diferentes tipos de registros

En la lengua escrita y oral existen diferentes tipos de registros, por eso, es conveniente enfocarse en ellos dentro de las variedades diafásicas. En concreto, se suelen distinguir dos grandes tipos de registros: el *formal* y el *informal-coloquial*. Sin embargo, estos tipos de registros se pueden entender como dos polos opuestos dentro de un continuum de posibilidades que ofrece el uso de la lengua, dependiendo de la situación comunicativa. Por lo tanto, no se trata de límites fijos, sino de puntos de referencia identificables que suelen estar condicionados por factores como la cercanía entre los interlocutores, los conocimientos y experiencias que comparten, la frecuencia de la interacción, el nivel de preparación del discurso y la finalidad de la comunicación (ya sea interpersonal, transaccional o estética). Asimismo, entre estos dos extremos se encuentran los *registros intermedios*, que no pertenece plenamente a ninguna de las dos categorías. En resumen, esta es una clasificación gradual, va desde lo más formal hasta lo más informal. Y la existencia de estos registros intermedios se reflejan en la práctica cotidiana de los hablantes, quienes adaptan su manera de hablar al contexto específico. Así, dentro de una misma conversación pueden alternarse diferentes registros según los temas que se traten. Por ejemplo, la mención de un tema doloroso, como la muerte de un amigo, modificaría de repente el tono y la actitud comunicativa. Algo similar ocurre con el discurso íntimo, como una declaración amorosa, que puede mezclar elementos de formalidad (como la preparación previa, el tono solemne o el uso de fórmulas establecidas) con rasgos propios de la informalidad (como la cercanía entre los hablantes y el conocimiento compartido) (Briz 2020: 26).

A propósito de los registros, se puede también explicar sus funcionamientos en lo oral y en lo escrito, y como se decía antes, están formados por formal, coloquial y también una forma intermedia. Los registros se pueden encontrar tanto en la lengua hablada como en la escrita, aunque es conveniente subrayar que la escritura suele implicar un mayor nivel de formalidad. En consecuencia, es posible identificar cuatro formas principales de uso: el coloquial oral, el coloquial escrito, el formal oral y el formal escrito. Sobre esto, se puede empezar diciendo que el uso coloquial oral es caracterizado por contextos de cercanía entre los interlocutores, conocimiento compartido, situaciones cotidianas, escasa planificación y una finalidad predominantemente interpersonal. Por el contrario, el uso formal escrito implica mayor distancia comunicativa, menor conocimiento compartido, situaciones menos cotidianas, mayor planificación y un propósito menos personal, como ocurre en textos legales. Entre estos dos extremos existen formas intermedias: el coloquial escrito, que aunque presenta cierta planificación mantiene rasgos de proximidad y familiaridad, como en las cartas personales, y el formal oral, donde puede haber cercanía y cotidianidad, pero con fines transaccionales y un grado mayor de organización, como sucede en un juicio oral (Briz 2020: 26-27).

1.2 El registro coloquial en español: nombre y definición

Sobre el registro coloquial, es necesario ver también el significado de su nombre, que algunas personas han reflexionado cuál es el más adecuado según la situación. En este sentido, Briz se acordó llamarlo *español coloquial* o *habla coloquial*, especialmente por su carácter oral. Sin embargo, se aceptan otras denominaciones como *registro coloquial*, *uso coloquial* o *modalidad lingüística coloquial*, que tienen un enfoque más metalingüístico. Con esto, no se quiere descartar términos como *lengua coloquial* o *lenguaje coloquial*, pero se evita utilizar la palabra conversacional como sinónimo de coloquial, dado que este término se refiere únicamente a un tipo de discurso y no a un tipo de registro. Además, no toda la conversación es coloquial, ya que pueden existir también conversaciones de tipo formal. Por otro lado, otro nombre utilizado es el de *familiar*, acuñado por J. Polo en varios trabajos entre 1971 y 1976, que sería aceptable solo si se entiende como algo cotidiano y no como algo exclusivo de relaciones cercanas. De hecho, las personas que no se conocen también pueden hablar de forma coloquial, como ocurre, por ejemplo, cuando dos desconocidos conversan espontáneamente en un autobús (Briz 2020: 36).

A veces, el nombre *coloquial* se utiliza erróneamente como sinónimo de vulgar y/o popular. Siguiendo a M. Seco (1973), es importante distinguir:

- Popular, como nivel de lengua que está asociado a personas de nivel sociocultural medio-bajo o bajo;
- Vulgar, se utiliza para los usos incorrectos o desviados de la norma estándar y de las normas regionales, y suele ser producto del descuido o la ignorancia (Briz 2020: 36-37).

En cambio, el coloquial hace referencia a un uso que es socialmente aceptado en contextos cotidianos de comunicación. Cabe destacar que no está limitado a un nivel sociocultural específico, aunque en el habla coloquial pueden aparecer vulgarismos o formas dialectales según las características de cada hablante (Briz 2020: 37).

A lo largo del tiempo se han desarrollado muchas definiciones sobre el español coloquial, y lo particular es que todas ellas comparten rasgos similares. Briz identifica a varios autores que han acuñado sus propias definiciones. Uno de los primeros autores que dio su definición fue Beinhauer (1991), quien describió el español coloquial como *la forma de hablar que surge de manera natural y espontánea en las conversaciones diarias*. Este tipo de habla se destaca claramente del lenguaje más formal y sofisticado utilizado por oradores, escritores, profesores y abogados. Según su visión, el español coloquial se caracteriza por algunos rasgos como la espontaneidad, la naturalidad y la ausencia de planificación (Briz 2020: 37–40).

Por su parte, Lasaletta (1974) define el lenguaje coloquial como *parte del conjunto total de la lengua*, pero se distingue por su creatividad, expresividad, espontaneidad y por la presencia de muchas expresiones o vocablos que son intraducibles a otras lenguas y que muchas veces poseen un carácter metafórico y humorístico (Briz 2020: 37–38).

Además, Steel (1976) añade que el término "coloquial" suele asociarse con un tono informal, e incluso puede percibirse de manera negativa o despectiva, ya que se vincula a usos populares o alejados del lenguaje formal (Briz 2020: 38).

Por otro lado, Lorenzo (1977) y Criado de Val (1980) ponen el foco en el estudio de la conversación coloquial "coloquio", que se caracteriza por la interacción entre al menos dos personas, a diferencia de los monólogos. Estos autores describen y analizan diferentes rasgos que pertenecen al "coloquio" como la conversación, la situación y el tipo de mensaje (Briz 2020: 38).

El último autor, Vigara (1992), aporta que el español coloquial es el *uso común de la lengua en las situaciones cotidianas de comunicación entre los hablantes de una sociedad*. Además, explica que la conversación se caracteriza por tres elementos esenciales: es oral, inmediata y existe una fuerte interdependencia entre todos los participantes (Briz 2020: 39).

Sin embargo, hay un autor como Blasco (1988) que ha asociado erróneamente el español coloquial solo con la clase social baja (popular) y con un uso del lenguaje más simple y alejado de la norma, vinculado a situaciones familiares o de amistad (Briz 2020: 39).

En conclusión, según Briz (1996), el español coloquial debe entenderse como:

- un registro o nivel de habla determinado por la situación comunicativa;
- un uso común entre todos los hablantes, no exclusivo de las clases sociales bajas, aunque es el registro que estas personas dominan mejor;
- un fenómeno variable y no homogéneo, ya que cambia según la región y el grupo social;
- una forma de comunicación que no es una simplificación del lenguaje formal;
- una forma principalmente oral, pero que también puede encontrarse en textos escritos;
- un uso presente en diferentes tipos de discurso, aunque la conversación es el espacio donde mejor se manifiesta (Briz 2020: 40).

Todos los registros son compuestos por cuatro criterios, o sea, campo, modo, tenor y tono, Payrató dio una descripción de las características de la conversación coloquial basándose en esos criterios desarrollados en los trabajos hechos por Halliday, McIntosh y Stevens (1964) y Gregory y Carroll (1978) (Briz 2020: 40).

Aquí se puede ver la tabla de los criterios del registro coloquial como se puede encontrar en Briz (2020: 41).

Campo (carácter del discurso)	Modo (tipo de canal de transmisión)	Tenor (tipo de relación entre los interlocutores)	Tono (formal o informal)
Cotidianidad	Oral o espontáneo	Interactivo	Informal

Además, como se ve también en las variedades lingüísticas, es obligatorio tener en cuenta de la variable sociocultural de los hablantes.

Igualmente, hay que distinguir dos aspectos del registro coloquial:

1. los rasgos situacionales o coloquializadores, que son las condiciones del contexto que favorecen el uso del registro coloquial;
2. los rasgos primarios, que son las características propias del registro coloquial cuando se utiliza (Briz 2020: 41).

Rasgos situacionales o coloquializadores:

- Relación de igualdad entre los interlocutores, ya sea social (por clase social, profesión, etc.) o funcional (el papel que tienen en la situación concreta);
- Relación vivencial de proximidad, es decir, cercanía personal, confianza y experiencias compartidas;
- Marco discursivo familiar, relacionado con el espacio físico y la relación de los hablantes con ese lugar;
- Temática no especializada, es decir, temas cotidianos y accesibles para cualquier persona (Briz 2020: 41).

La afinidad social, la cercanía personal y el uso de temas sencillos facilitan que las personas hablen con un registro coloquial (Briz 2020: 41).

Como los rasgos coloquializadores, los rasgos primarios se caracterizan de esta manera:

- Ausencia de planificación o planificación sobre la marcha, lo que produce espontaneidad;
- Finalidad interpersonal, donde lo importante es comunicarse y mantener la relación social (comunicación por la comunicación);
- Tono informal, que es el resultado de todos los elementos anteriores y define al propio registro coloquial (Briz 2020: 41).

1.3 La conversación coloquial como tipo de discurso

Para comprender mejor en que contexto se utiliza el registro coloquial, es también fundamental analizar la conversación como tipo de discurso, la cual debe presentar en sí misma tanto los rasgos situacionales o coloquializadores como los rasgos primarios (Briz 2020: 42).

A diferencia de otros discursos orales, la conversación, como describí Briz, se caracteriza por una serie de rasgos:

- cara a cara, que ocurre en el momento presente (aquí y ahora) que se distingue de otras formas de comunicación, como los informativos de televisión o radio, donde no hay respuesta directa ni interacción real;
- los turnos de palabra no están previamente organizados, porque los participantes toman la palabra de forma dinámica y espontánea, lo que genera un intercambio flexible, con turnos que pueden ser más o menos prolongados, creando diferentes grados de intensidad en la comunicación. Esto hace si, que la toma de turnos no organizada se oponga a la conversación de situaciones (entrevistas, debates o juicios) donde hay turnos controlados. Además, su forma dinámica la diferencia de la conversación de discursos largos y unilaterales como las conferencias o los discursos políticos, y de actos muy estructurados como los saludos rituales;
- la conversación es cooperativa, es decir, los hablantes se apoyan recíprocamente en la construcción del tema y en la participación del otro (Briz 2020: 42).

Estos rasgos definen lo que es el discurso conversacional y son condiciones necesarias para que podamos hablar de una conversación. Además, ayudan a clasificar los diferentes tipos de discurso oral (Briz 2020: 42).

Capítulo 2. El lenguaje juvenil: definición y rasgos

Tras haber analizado las principales características del lenguaje coloquial, resulta pertinente profundizar en una de su manifestación más dinámicas y socialmente marcadas: el lenguaje juvenil. Este constituye una variedad diastrática específica, en cuanto característica de los adolescentes, y diafásica, en cuanto que se manifiesta en la conversación de registro coloquial entre iguales. Como se analizará en el capítulo, no solo comparte muchos de sus rasgos, como la espontaneidad, la informalidad y la creatividad léxica, sino que además presenta peculiaridades propias que lo convierten en un fenómeno lingüístico de gran interés.

2.1 El grupo social de los jóvenes

El *Diccionario del estudiante* de la RAE señala que, entre los múltiples significados de la palabra *joven*, se incluye también el de una persona que se encuentra en la juventud, es decir, *en el período comprendido entre la niñez y la madurez*.² Es importante subrayar que, en relación con el estilo comunicativo juvenil, Arroyo Hernández (2021: 68) sostiene que este abarca un intervalo de edad aproximado que va desde los 12 hasta los 30 años. Según él, este tipo de comunicación no solo se manifiesta entre adolescentes, sino que también se extiende, por un lado, a hablantes más jóvenes, en la etapa preadolescente, y, por otro lado, a hablantes mayores que ya han superado la adolescencia. Sin embargo, Regueiro (2023: 35-36) tramite dos instituciones: el ONU y el OMS afirma que la franja de edad en la que se pueden identificar los jóvenes está entre los 15 - 24 años por la primera institución, mientras que por la segunda está entre 10 - 24 años. Por contrario, ella hizo su investigación en ámbito del léxico juvenil enfocándose en la franja de edad que todavía se encuentra en ámbito escolástico/universitario 12 - 25 haciendo también una excepción hasta los 35 por la tardía incorporación en el mundo del trabajo. Por tanto, como explica Arroyo (2021: 68-69) es necesario aclarar ulteriormente que, en el ámbito sociolingüístico, la juventud no debe entenderse exclusivamente como una etapa delimitada por criterios cronológicos o biológicos, sino como un período vital de transición entre la familia de origen y la formación de una familia propia. Este paso hacia la vida adulta implica un cambio en el estilo de vida, que generalmente, conduce al progresivo abandono de los usos lingüísticos juveniles. Sin embargo, es importante destacar que los jóvenes constituyen un grupo social asociado a la moda y al prestigio, lo que explica por qué algunos hablantes

² Disponible en línea en la Real Academia Española al siguiente link:
<https://www.rae.es/diccionario-estudiante/>

de mayor edad adoptan expresiones características del repertorio juvenil con el fin de actualizar o rejuvenecer su imagen pública. Este fenómeno puede observarse, por ejemplo, en el uso extendido de términos como *guay* o *flipar* en España por parte de adultos que ya no pertenecen a la categoría de edad juvenil. En conclusión, no hay una franja de edad clara en la que se pueden identificar las personas como “jóvenes”, sino es relativa y depende por las variables que uno quiere tener en cuenta. Por ejemplo, si una investigación se hace sobre lo jóvenes que asisten solo a la escuela o solo la universidad, la franja de edad cambiará.

2.2 Los jóvenes como comunidad de habla

Los jóvenes siendo un grupo social, forman un conjunto de personas entre ellos, y por eso, van a crear una *comunidad de habla*, que el *Diccionario de términos clave de ELE* explica como un grupo social que utiliza una misma variedad lingüística y comparte formas de uso específicas, interactuando a través de situaciones comunicativas que organizan y dan forma a su vida social. La comunidad, no solo genera las formas lingüísticas que forman la variedad del grupo y las reglas que sus integrantes emplean; al mismo tiempo, esa comunidad se define como tal gracias a esas mismas formas y normas de uso; y una persona para hacer parte de una comunidad de habla tiene que participar a las actividades lingüísticas de manera eficaz y correcta.³ En conclusión, se puede establecer que los jóvenes van a formar su propia forma de expresarse, denominada, lenguaje o habla juvenil.

Según Gemma Herrero, este lenguaje juvenil puede ser definido como un conjunto de particularidades lingüísticas propias de las formas de comunicación utilizadas por los jóvenes, principalmente en contextos orales informales, aunque también pueden aparecer por escrito cuando se reflejan las dinámicas propias de la conversación. Este tipo de lenguaje debe analizarse teniendo en cuenta dos dimensiones: por un lado, la variación social, vinculada a la edad de los hablantes; y por otro, la variación situacional, que depende del contexto en el que se desarrolla la interacción (Herrero 2002: 68). La edad, como factor social, influye notablemente en el comportamiento lingüístico de los hablantes, ya que ciertos grupos etarios tienden a desarrollar rasgos lingüísticos distintivos que permiten su identificación dentro de la sociedad. Este fenómeno se observa con especial claridad en los adolescentes, quienes formas de expresión características para reforzar su pertenencia grupal y marcar diferencias con otros grupos generacionales (Silva-Corvalán 2001: 101-102). Además, Regueiro (2023: 36 – 38) comparte los rasgos ya mencionados con los otros autores, e identifica el lenguaje juvenil como sociolecto, ya que es un modo de hablar que refleja la pertenencia a un grupo

³ Disponible en línea en el Centro Virtual Cervantes al siguiente link:
https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/comunidadhabla.htm

social determinado. Muchos autores optan también a nombrarlo con el término *jerga*, aludiendo a su función de marcar identidad dentro de un colectivo. Este lenguaje comparte rasgos con otros registros propios de grupos sociales o profesionales (como artesanos o camioneros), pero se diferencia del argot común, ya que este último no depende de la edad o del grupo, sino de la situación comunicativa. En el caso de los jóvenes, su forma de hablar mezcla características de distintos registros marginales o especializados (argot, germanía, jergonza) y tiene un fuerte componente identitario: sus expresiones están dirigidas sobre todo a los iguales del grupo. Esta jerga suele vincularse a niveles de lengua bajos o vulgares, con presencia de expresiones soeces como forma de rebeldía ante las normas del mundo adulto. Sin embargo, también refleja diferencias de clase: mientras ciertos grupos usan lenguaje marginal o agresivo, otros prefieren anglicismos o eufemismos. A pesar de su carácter transgresor, el lenguaje juvenil no es estrictamente marginal, ya que su uso es voluntario y sometido a modas o ciclos temporales. En conclusión todo esto se reconecta con el concepto previamente expuesto de comunidad de habla, dado que estos grupos etarios comparten y desarrollan normas lingüísticas propias que los identifican como parte de una misma comunidad.

Asimismo, como sostiene Ignacio Arroyo (2021: 69-70) la lengua juvenil no se ve como un sistema aislado, sino como una variedad que comparte muchos rasgos con otras formas coloquiales, diferenciándose sobre todo por la frecuencia con que los utiliza. Y siempre según él, el lenguaje, lengua o habla juvenil, no es una variedad homogénea, ya que —como se verá más adelante— varía en función del tipo de usuario y de la zona geográfica. De este modo, se trata de una forma de hablar que posee sus propios rasgos, y que los jóvenes utilizan principalmente en contextos que son:

- informales y espontáneos;
- comunicación cara a cara o en la digital;
- presencia de cercanía entre los interlocutores;
- temas cotidianos;
- planificación improvisada y fuerte carga emocional;
- imitación del habla en los mensajes escritos, lo que genera una forma híbrida que mezcla oralidad y escritura, fenómeno que se observa en redes sociales como Instagram, Facebook, X o TikTok; o en aplicaciones de mensajería como WhatsApp o Telegram (Arroyo 2021: 70).

Estos rasgos, como se ha dicho también al principio del capítulo, pertenecen al registro coloquial, por tanto resultan similares a los de la conversación coloquial descrita por Briz (2020) que se pueden ver

en el capítulo anterior. Es también útil precisar que no todos los usos coloquiales del español pertenecen a los jóvenes, sino todo el lenguaje juvenil hace parte del coloquial (Arroyo 2021: 70).

2.3 La investigación sobre el lenguaje juvenil

El interés por el estudio de las variedades lingüísticas juveniles es un fenómeno relativamente reciente que responde a factores sociales, económicos y lingüísticos. En un primer momento, la atención académica se centraba exclusivamente en las manifestaciones culturales y lingüísticas de los adultos, mientras que los jóvenes, privados de relevancia social, permanecieron al margen de la investigación. Solo a principios de los años sesenta los jóvenes comenzaron a consolidarse como grupo social diferenciado, adquiriendo visibilidad y protagonismo, especialmente a través de la creación de una cultura juvenil alternativa que cuestionaba los modelos tradicionales. En este contexto, surgieron formas lingüísticas propias que, además de marcar la distancia con la lengua común, ofrecían a los jóvenes herramientas para identificarse con su grupo y diferenciarse de otros colectivos sociales. Hoy en día, la cultura juvenil está plenamente integrada tanto en las sociedades hispanohablantes como en la italiana, y además goza de un gran prestigio. La presencia constante de los jóvenes en los medios de comunicación, especialmente en las redes sociales, ha reforzado su importancia cultural y su valor económico. Además, numerosos estudios han demostrado que los jóvenes son protagonistas del cambio lingüístico, ya que muchas de las novedades que luego se extienden a la lengua general surgen primero en sus formas de hablar. Cuando estas nuevas expresiones son frecuentes en el lenguaje juvenil, es un indicio de que el cambio lingüístico está avanzando. Mientras que antes se consideraba que la forma de hablar de los jóvenes era inestable, vulgar o poco expresiva, hoy se reconoce que sus variedades lingüísticas son una fuente fundamental para entender cómo evolucionará la lengua en el futuro. Este creciente interés por el lenguaje juvenil forma parte de una tendencia más amplia: los estudios lingüísticos ya no se centran solo en la lengua escrita, sino que cada vez prestan más atención a la lengua hablada, especialmente a la que utilizan los jóvenes (Arroyo 2021: 67-68).

La investigación sobre el italiano y el español de los jóvenes tiene un desarrollo bastante reciente, Cortelazzo (2022: 21-23) describe el lenguaje juvenil italiano en siete fases, donde las dos últimas pueden coincidir también con el proceso del español juvenil:

1. Esta primera fase va a situarse en los principios de los años 30 del siglo XX, con la redacción de *Il garofano rosso* de Elio Vittorini. En esta obra, incluso en sus versiones previas, aparecen las primeras huellas relevantes de la existencia de un lenguaje juvenil de tipo jerga. En esta fase inicial, dicho lenguaje está principalmente vinculado al entorno estudiantil y, por tanto, a las clases sociales medias-altas, y se localiza en las grandes ciudades, especialmente en

Milán. Otros ejemplos aparecen en los años 50, por ejemplo en la traducción italiana de *The Catcher in the Rye* de J.D. Salinger (publicada como *Vita da uomo*), en las novelas y reportajes de Renzo Barbieri, y en los años 60 en la novela *Il ballo dei sapienti* de Maria Corti.

2. Durante los movimientos sociales del 68, el lenguaje juvenil está estrechamente vinculado al entorno estudiantil, tiende a perder visibilidad, al quedar relegado por el llamado *sinistrese*, una variedad lingüística cargada de estereotipos, surgida en el seno de los movimientos de extrema izquierda y, en un principio, del movimiento estudiantil. No se trata de una forma de hablar exclusivamente juvenil, pero en aquella época se impone igualmente como modelo lingüístico para los estudiantes más políticamente comprometidos.
3. En la segunda mitad de los años 70, se produce un renovado ascenso de las formas expresivas juveniles, caracterizado sobre todo por el rechazo de los tabúes lingüísticos. A esta difusión contribuyeron las “radio libere”.
4. En los años 80, se empieza a observar una expansión considerable de los lenguajes juveniles entre los sectores más activos de la juventud. A partir de estos años, los jóvenes empiezan a construir su identidad mediante la adopción de estilos comunicativos específicos que identifican al grupo de pertenencia, ya sea según macrocategorías culturales (como *paninari*, *punks*, *dark*, *mods*, *heavy metal*, etc.), y también a través de distinciones locales más reducidas (*grupos formados en escuelas, barrios o definidos por un punto de encuentro común*). Este estilo comunicativo se manifiesta no solo en el lenguaje, sino también en la vestimenta, los accesorios y la elección de lugares y formas de reunión. Durante este periodo, los lenguajes juveniles se consolidan, se diversifican y comienzan a extenderse desde las grandes ciudades hacia localidades menores llegando a cubrir todo el país.
5. Los lenguajes juveniles dejan de ser un fenómeno exclusivamente metropolitano y, en gran medida, del norte de Italia, y empiezan a extenderse a todas las formas de juventud, así como a franjas de edad cada vez más amplias, en paralelo con la prolongación de la etapa juvenil. Como consecuencia, se produce una fragmentación de los modelos, de las tendencias y, en lo que aquí nos interesa, de las expresiones lingüísticas.
6. En los principios de los años 2000 el avance tecnológico y la creciente expansión de la comunicación digital han transformado los medios, los fines y las ocasiones de la escritura. Han surgido nuevas formas comunicativas, primero con los chats y los SMS, luego con las redes sociales, junto con nuevas formas de expresión lingüística que han encontrado en varios rasgos del lenguaje juvenil, como la brevedad, el ritmo acelerado, el descuido de la

pronunciación y la ortografía, la oralidad y la expresividad, un instrumento especialmente adecuado para esta comunicación a distancia.

7. Luego el 2010, el fenómeno del lenguaje ha adoptado una forma diferente. La creatividad lingüística juvenil tiende a expandirse en una creatividad comunicativa más amplia, promovida por las redes sociales y facilitada por los avances tecnológicos. En este contexto, domina la dimensión multimedia, especialmente visual: los vídeos compartidos en las redes se convierten en el principal medio de expresión. El lenguaje pasa a un segundo plano frente a la importancia de la comunicación visual, y las innovaciones léxicas, que se vuelven herramientas al servicio de la creación y difusión de contenidos multimedia. Como resultado, estas novedades se generalizan entre todos los grupos juveniles, volviéndose más estereotipadas y menos relevantes como manifestación de una creatividad lingüística auténtica, que ahora se desarrolla preferentemente en otros ámbitos. En este proceso también se inserta la fuerte influencia del inglés.

2.4 Lenguaje juvenil y variación diatópica

Dentro del estudio de la lengua juvenil, uno de los aspectos más relevantes es la variación geográfica o diatópica, ya que el mundo hispanohablante es muy extenso y además está influenciado por la presencia de otros idiomas locales y la grande cantidad de hablantes. Sin embargo, también in Italia es posible observar diferencias regionales dentro del habla juvenil. Además, se encuentran algunos rasgos comunes en la forma de comunicarse de los jóvenes en diferentes países, cada zona geográfica desarrolla sus propias particularidades, los jóvenes tienden a crear sistemas lingüísticos propios, a menudo transgrediendo las normas establecidas de su variedad local (Arroyo 2021: 69).

Es importante subrayar que léxico juvenil español puede también transmitirse de una variedad a la otra del español tramite migración, y también a través de las redes sociales y/o con los medios digitales. Este contacto favorece no solo la incorporación de nuevas voces, sino también implica un cambio semántico de las palabras utilizadas por los jóvenes, un ejemplo es el caso del adjetivo *fachero*, proveniente del español de Argentina, donde se aplica coloquialmente a personas (especialmente chicos) consideradas atractivas. En España, sin embargo, los jóvenes han extendido su uso a objetos, situaciones u otros referentes percibidos como estéticamente atractivos *Amelia, te ha quedado facherera la foto*. Del mismo modo, el superlativo *mamadísimo*, derivado de *mamado* “muy musculoso”, aparece no solo para describir el físico de una persona *Mi amigo Borja va al gimnasio y está mamadísimo*, sino también para calificar objetos o elementos de la cultura juvenil como los videojuegos *Me flipa este videojuego, está mamadísimo*. Otre ejemplo de migración lexicales se

encuentra en el caso de *pibón*, sustantivo utilizado por los jóvenes para referirse a una persona (chico o chica) de gran atractivo físico. Esta voz parece tener su origen en el lunfardo argentino, a partir de las formas *pibe* y *piba* que designan respectivamente a una muchacha o muchacho, y que a su vez derivan etimológicamente del catalán *pevet* (Regueiro 2023: 41-42).

Hay que señalar también la convivencia entre diferentes apelativos juvenil en diferentes áreas de España, como el caso de *tío*, que tiene origen en Madrid y que luego se ha difundido en toda España conviviendo con otros apelativos locales, por ejemplo: *picha* (Cádiz), *acho* (Murcia), *quillo* (Cádiz y Granada) e *illo* (Sevilla). Además, está el caso de *coscarse* (darse cuenta) que se usa en casi toda España, mientras que *pisparse* es más difundido en Madrid. Lo mismo pasa con expresiones como *hacer novillos* o *hacer pellas* (no ir a clase), que tienen variantes locales muy creativas, como por ejemplo en Cataluña se dice *hacer campana*, en Galicia *latan*, en Granada *rabona*, en Sevilla *tangarse las clases*, y en otras partes simplemente *se las fuman*. Otro caso es el verbo *molar* (gustar mucho), muy común entre jóvenes, pero en Sevilla se percibe como demasiado madrileño o *repipi* (cursi), por lo tanto prefieren utilizar otras formas. En Cataluña o Valencia se usan palabras como *chanar* o *chanelar*, que originalmente significaban *entender* en idioma caló, pero los jóvenes les han dado un nuevo sentido de *gustar*. También hay mucha creatividad al nombrar los pechos femeninos. Se usan eufemismos como *pechonalidad*, metáforas como *melones*, *cántaras* o *peras*, diminutivos afectivos como *melocotoncitos*, y muchas expresiones humorísticas: *las lolas flores*, *las cúpulas del trueno*, *las virtudes*. En ámbito universitario, se encuentra *catear* (suspender un examen) es una palabra general, pero los jóvenes emplean también para superar el *cate*: *empollar* o *chapar*. Además, según la zona, se pueden usar formas como: *incubar*, *codear* (Galicia); en Madrid y Andalucía: *chupar flexo* (estudiar de noche) o *quemar neuronas*, todas ellas con una gran carga intensificadora. Asimismo, se encuentra *porro* (cigarrillo de marijuana o de tabaco) convive como término juntos a términos locales como: *clamar*, *canelo*, *caqui*, *castaña* (Granada), *chencho*, *chusto*, *cohete*, *floro*, *fly*⁴, *jerry*, *joing*, *maca*, *macanudo*, *mai*, *marcaflay*, *pei*, *peta*, *pincho* (Galicia) y *pitillo* (Sevilla). Además, se observa cómo cambian de sentido algunos adjetivos, es el caso de *parguela*, que en Andalucía describía *a un hombre que parecía una mujer en su físico y en sus hábitos*, pero que los jóvenes usan ahora en toda España con un nuevo significado de *persona tonta o ingenua* (Regueiro 2023: 41-44, 77). En ciertos casos, los jóvenes llegan a desarrollar formas de hablar casi exclusivas, como el *parlache* en Medellín.

⁴ En el texto de Regueiro (2023) se documenta el uso de ambas formas: *fly* y *flai* para designar el *porro*; la primera es un xenismo, la segunda, una adaptación fonética al español. Sus usos se pueden ver más adelante dentro de este trabajo.

También en Italia se pueden observar diferencias regionales dentro del habla juvenil (Arroyo 2021: 69).

Esta diferencia viene señalada por Bertini Malgarini y Caria (2022: 47) con el término romanesco *piotta* ‘100 euros’ y el verbo romanesco *sgravare* ‘exagerar’. Además, en centro-sur Italia se encuentran: *seccia* ‘mala suerte’ que da lugar al verbo *secciare*; y al final señalado por Bellone (2022: 33) el apelativo de origen napolitano *fratm* ‘hermano, tío’. Los términos locales pueden también mezclarse como en el español, por ejemplo la palabra *figo/a* tenía un origen lombardo (del *meneghismo*) y se refiere a un joven atractivo por su físico, comportamiento y su manera de vestirse, luego este término se difundió en toda Italia. Otros términos que son casi sinónimos de *figo*, que tuvieron la misma difusión dentro de Italia, fueron *tosto* y *bono/a* estos últimos con un origen meridional (Rautjärvi 2000: 45-46).

2.5 Los rasgos del lenguaje juvenil

Cabe señalar que la descripción de los rasgos lingüísticos del lenguaje juvenil en español proviene principalmente de los trabajos de Torrego (2001), Regueiro (2023) y Arroyo (2021) en cuyo trabajo se encuentra también alguna comparación con el italiano y, al final, de Briz (2020). Para la parte italiana destacan Bellone (2022), Francalanci (2022), Cortelazzo (2022), De Vecchis (2022), Di Valvasone (2022), Coveri (2022), Alba (2022), Bertini Malgarini y Caria (2022).

2.5.1 Creatividad léxica

Hablando de los rasgos del lenguaje juvenil, uno de los más notorios es su carácter marcadamente dinámico y cambiante, fenómeno que se manifiesta con especial intensidad en el plano léxico. Los hablantes jóvenes tienden a incorporar y abandonar con rapidez neologismos, préstamos, abreviaciones y expresiones originales, en un proceso de constante renovación que obedece a la necesidad de diferenciarse, de mantener la novedad y de adaptarse a las formas expresivas propias del grupo. Este ciclo de aparición, popularización y obsolescencia parece haberse acelerado en tiempos recientes, como resultado de una creciente exposición a redes globales de comunicación, entre ellas, las redes sociales digitales y los medios audiovisuales. Este fenómeno puede ilustrarse con claridad mediante el uso de vocativos a lo largo de los años. Por ejemplo, el término *macho*, ampliamente difundido entre los jóvenes españoles en los años cincuenta del siglo XX, fue progresivamente sustituido en los años setenta por *tío*, vocablo que, pese a haber surgido hace décadas, sigue vigente hoy en el habla juvenil. Sin embargo, *tío* podría verse en futuro amenazado por la influencia del léxico inglés, como *bro* (brother), cuya difusión ha traspasado incluso las fronteras lingüísticas, siendo conocido también por jóvenes de países no anglófonos, como Italia. Al

mismo tiempo, otros términos que gozaron de una notable aceptación, como *tron(s)* en los años noventa, han desaparecido casi por completo del repertorio juvenil contemporáneo. Estos ejemplos evidencian que, aunque ciertos elementos lingüísticos surgidos en el marco del habla juvenil logren trascender y ser incorporados al habla coloquial general, la mayoría de las innovaciones tiende a desaparecer con el paso del tiempo (Arroyo 2021: 70-71).

Por otro lado, hay también el proceso inverso, el léxico juvenil español es caracterizado también por el fenómeno *llamativo*, o sea, el uso frecuente de palabras con origen arcaico o antiguo, que podrían representar una contradicción, dado que los jóvenes poseen una grande originalidad y creatividad lingüística. No obstante, puede observarse el empleo de términos como *mogollón* y *mazo* —términos que se verán en el específico más adelante— presentes ya en textos del Siglo de Oro, que recientemente han sido resemantizados y adaptados al habla juvenil contemporánea. *Mogollón*, que antiguamente *designaba una abundancia confusa o un acto de comer con avidez*, se ha generalizado entre los jóvenes para indicar cantidad *mogollón de deberes*, multitud *mogollón de gente*, caos o lío *se armó el mogollón* e incluso como adverbio intensificador *me gusta mogollón*. Del mismo modo, *mazo*, inicialmente como *un conjunto de objetos atados o agrupados*, aparece hoy en registros juveniles con un valor adverbial similar a *mucho* (me mola mazo). Esta relexicalización implica que una característica semántica antigua (noción de abundancia o cantidad) es seleccionada y proyectada como núcleo del nuevo significado juvenil. Asimismo, voces como *catre* o *piltra*, para referirse a la cama, también revelan un origen histórico documentado en los siglos XVII y XVIII (Regueiro 2023: 46-47).

Un caso similar muy reciente pasó al lenguaje juvenil italiano, donde el adjetivo *schizzato* se refería en un primer momento a ‘essere sotto l’effetto di dorghe’ para después referirse solamente a ‘una persona agitata, fuori di sé’. Y además también con el término *sballo* que se refería solamente al efecto causado por la droga, para después referirse también a algo que llama la atención y agrada (Rautjärvi 2000: 43-44). En conclusión, este pasaje demuestra cómo el lenguaje juvenil, sea siempre en constante renovación desde el punto de vista de la creatividad lingüística (creando nuevo léxico reemplazando el viejo). Sin embargo, demuestra también como pueda recuperar palabras antiguas dándole nueva vida, a veces, también con un significado diferente al original.

2.5.1.1 Creatividad léxica y sufijación

La productividad léxica juvenil se manifiesta también en el empleo de la sufijación nominal y verbal, o sea, la creatividad y la originalidad que tienen los jóvenes es también utilizada en relación con procesos de sufijación. Torrego (2001: 47-48) subraya que en el lenguaje juvenil se utiliza con

frecuencia el sufijo deverbal *-e* para crear sustantivos a partir de verbos. Este proceso no es exclusivo de los jóvenes, ya que se suele también encontrar en el español general: *acuse, corte, ajuste*, o en el lenguaje técnico, como ocurre en el deporte del fútbol: *saque, despeje, remate*. Sin embargo, el ámbito juvenil lo explota de forma especialmente creativa y expresiva, con la formación de nuevas palabras que intensifican emociones o describen situaciones cotidianas con un tono informal, exagerado o desenfadado.

Entre estos términos descritos por Torrego (2001: 47-48) se encuentran:

alucine → expresa asombro o admiración ej. *Tu coche es un alucine, una casa de alucine* (=alucinante).

vacile → burla o engaño: *¡Menudo vacile traes conmigo!*

cague / acojone → miedo extremo: *¡Vaya cague tienes!*

desmadre / despiporre / disloque → caos, juerga descontrolada.

flipe / cuelgue / coloque → en el caso de la primera palabra algo que gusta mucho; la segunda ligada al efecto de las drogas; la tercera ligada al estado borracho.

descojone / desmelene / refocile → diversión exagerada o grosera.

enrolle / ligue → relación amorosa superficial o pasajera.

curre / currele → trabajo.

Además, señala Torrego (2001: 47-48) que ciertos términos se han especializado en significados muy precisos dentro del código juvenil. Por ejemplo:

corte → vergüenza o incomodidad: *Me da corte hablar con ella*. También, con el verbo *pegar* o *dar*, puede indicar una contestación brusca: *Empezó a hablar mal de Inma y yo le pegué un corte rápidamente*.

cante → algo llamativo o fuera de lugar, muchas veces con tono negativo y frecuente con el verbo *dar*: *No vayas con ese sombrero, que das el cante*.

Finalmente, destaca *ligue*, un término antiguo y ya consolidado, que sigue empleando entre jóvenes para referirse a relaciones amorosas breves y sin compromiso: *Este finde tengo un ligue* (Torrego 2001: 48).

Otro sufijo en lenguaje juvenil como señala Regueiro (2023: 64-65) es el uso del sufijo *-ata*, cuyo origen se relaciona con la lengua caló donde *bocata* significaba ‘hambre’, y se cree que este sufijo podría venir de una forma antigua derivada del sánscrito. Con este sufijo se encuentran: *bugata* (de *buga* ‘coche’), *camarata* (por camarero), *chabolata* (por chabola), *fumata* (persona que fuma marihuana o hashes), *pegata* (por pegatina), *porrata* (equivalente de *fumata*), *privata* (por bebida alcohólica ‘priva’). Y se pueden distinguir dos usos principales:

1. Uso aplicado a personas: cuando el sufijo se añade a bases relacionadas con grupos sociales, condiciones físicas o actividades, da lugar a formas como *fumata*, *drogata*, *jubilata*, *funcionata*, *sociata*, etc. En estos casos, el sufijo puede tener un tono despectivo (ridiculizando o menospreciando) o, en otros contextos, afectivo o de camaradería (Regueiro 2023: 65). Sin embargo, según el contexto pueden tener un tono marcadamente festivo, lúdico o informal, y se usan para dar un toque de humor, cercanía o burla como en el caso de *sociata* (socialista), *drogata* (drogadicto) o *jubilata*, (Torrego 2001: 48).

2. Uso aplicado a cosas o acciones: cuando se emplea con sustantivos inanimados, el sufijo cumple una función intensificadora o enfática, como ocurre en *cubata* (bebida alcohólica ‘cubalibre’), *pupata* (herida pequeña), *cañata* (caña de cerveza), *ordenata* (ordenador), etc. (Regueiro 2023: 65).

El sufijo *-ata* en italiano se encuentra con un tono despectivo como en *cinesata* para referirse a algo de mala calidad *Questo telefono è proprio una cinesata*. Y *gufata* término que viene utilizado en respuesta a alguien que dice algo que puede traer mala suerte (Bertini Malgarini y Caria 2022: 45):

A. *Domani il Milan vincerà sicuramente*

B. *Ecco la gufata!*

Además, aparecen variantes con otros sufijos similares, como *-eta* (fumeta), *-ota* (drogota), *-aca* (*comunaca*, *obreraca*) o *-eto* (bareto, pubeto). Todas estas formaciones comparten un uso creativo del lenguaje y suelen tener una función expresiva más que informativa, lo que refleja una actitud distendida y despreocupada, propia de ciertos sectores juveniles. Del mismo modo, *-eta* aparece en formas como *fumeta* (fumador habitual), *charleta* (charla distendida y amigable), o incluso *pubeto*, una palabra con tono claramente peyorativo para referirse a un local pequeño y de dudosa calidad. Estas creaciones no solo simplifican o acortan palabras más largas, sino que además aportan un tono emocional y evaluativo, propio de la comunicación informal entre jóvenes. En esta misma línea, *-ota* y *-aca* permiten acuñar términos como *pasota* (persona indiferente a todo) *A ti no te interesa ni la cultura, ni la política, ni la religión: eres un pasota, tío*. *drogota*, *obreraca* (obrero) o *comunaca*

(comunista) estas palabras pueden adquirir connotaciones despectivas o burlescas como las antes ya mencionadas. Finalmente, el sufijo *-eto*, como en *bareto* o *pubeto*, tiende a empequeñecer o devaluar la realidad designada (bar y pub), con una clara intención expresiva o degradativa (Torrego 2001: 48).

Cabe señalar también la formación de sustantivos mediante el sufijo *-eo*, que, si bien en muchos casos responde a una evolución desde formas verbales (como *paseo* de *pasear* o *tartamudeo* de *tartamudear*, donde el sufijo real es *-o*), en otros da lugar a creaciones léxicas autónomas, propias del registro coloquial y juvenil. Así, a partir de sustantivos ya existentes, se generan nuevas formas como *garbeo* (de garbo) o *vecineo* (de vecino). En el ámbito juvenil, este sufijo se emplea productivamente en la creación de palabras como *tapeo*, *bareo*, *copeo* o *cubateo*, que aluden a prácticas lúdicas y sociales ligadas al consumo de alimentos o bebidas alcohólicas en bares. Igualmente, se observan términos como *ligoteo*, *peloteo* o *pelotilleo*, que hacen referencia a elogiar o decir cosas buenas de una persona no de forma sincera, sino con la intención de obtener algún beneficio. Sobre este sufijo, En el terreno de la afectividad y la sexualidad, se insertan voces como *morreo* (acción de un beso continuo entre dos personas) derivada de verbos como *morrear*, y relacionadas con otras ya consolidadas como *magreo*, *besuqueo* o *cachondeo* (Torrego 2001: 48-49). Mediante este sufijo Arroyo (2021: 77) señala también formaciones como *petardeo*, *tardeo* o *guarreo*.

Es importante subrayar la creatividad de los jóvenes también con el uso del sufijo *-esco*, que aparece en palabras como *cuñadesco* (con sentido irónico o crítico hacia ciertos comportamientos). Junto a ellos, destaca el uso del sufijo *-i*, propio del habla juvenil, que añade una carga afectiva o de atenuación a sustantivos como *bromi* (de broma), *truqui* (de truco) o *tonti* (de tonta), y que puede considerarse una forma abreviada del diminutivo *-ito/-ita*. Este sufijo incluso se aplica a palabras invariables como *hola*, que se transforma en *holi*, o *porfa* (*por favor*), que da lugar a *porfita* o *porfitas* (Arroyo 2021: 77).

Destacan también los sustantivos terminados en *-(a)da*, que aparte de su valor intensivo, como ya mencionados en *gozada* y *pasada*, dan lugar a términos que reflejan realidades y actitudes propias del habla informal. Es el caso de *cantada*, utilizada sobre todo en contextos deportivos para señalar un fallo evidente, normalmente de un portero: *El segundo gol fue una cantada del portero*. Otro ejemplo destacado es *movida*, una palabra emblemática que emergió en la España de la transición democrática para describir las salidas nocturnas desenfundadas de los jóvenes, marcadas por la música, el alcohol y, en ocasiones, las drogas, y que hoy ha ampliado su uso para referirse a cualquier situación problemática o conflictiva, como en *¡Menuda movida en casa de Laura!* o *Hubo movida en*

el insti. Finalmente, el sustantivo *parida* se emplea para referirse a ocurrencias absurdas o sin sentido, cargadas muchas veces de humor involuntario: *No paras de soltar paridas, tío* (Torrego 2001: 49). Además, cabe señalar que Arroyo (2021: 77) subraya la presencia otros sustantivos como como *pijamada* (fiesta en la que se utiliza los pijamas), *vomitada*, o *triunfada* (en el que remplaza *triunfo*).

Es también importante subrayar la presencia del sufijo *-oso*, que tiene una grande productividad en la lengua general. No obstante, ha sido aprovechado en contextos juveniles para la creación de nuevos adjetivos con una fuerte carga valorativa. Es el caso de *cantoso/a*, que se emplea para describir aquello que resulta visualmente llamativo hasta el punto de ser considerado de mal gusto o excesivo: *Ese abrigo es muy cantoso*. Otro ejemplo es *marchoso/a*, adjetivo que se atribuye tanto a personas aficionadas a las fiestas y al ambiente musical animado, como a la propia música con ritmo y energía: *Una canción muy marchosa*. Finalmente, destaca *casposo/a*, término metafórico que designa algo vulgar, cutre o incluso repulsivo desde el punto de vista estético o social: *Esa serie es un poco casposa* (Torrego 2001: 49). En italiano, se encuentra el uso del mismo sufijo en términos como en *palloso/a* para referirse a algo aburrido *La conferenza di oggi all'università è stata proprio pallosa* (Bertini Malgarini y Caria 2022: 45).

Siempre dentro en el ámbito de los sufijos, destaca también *-ero*, tradicionalmente empleado en la lengua general para designar a la persona que ejerce un oficio o práctica habitual *panadero*, *cartero*, ha dado lugar en las últimas décadas a la aparición de numerosas formaciones neológicas, muchas de las cuales, aunque aún no incorporadas en diccionarios normativos como el DRAE de 1992, han sido ampliamente difundidas tanto en el habla coloquial como en registros juveniles. Así, se han documentado términos como *cliner* (quien vende pañuelos de papel a los conductores en los semáforos), *lironero* (ladrón que actúa mediante tirón), *butronero* (quien roba haciendo un agujero en la pared), *butanero*, *autobusero*, *gasoliner*, *metrero* o *multero*, todos ellos con un evidente carácter coloquial. En el léxico juvenil, sin embargo, se afianzan otras formaciones más propias de su ámbito como *raquero*, *rapero*, *motero*, *bakalaero*, *pastillero* o *cañero*. Estos términos designan, respectivamente, a aficionados a determinados géneros musicales (rock, rap, bakalao), a las motocicletas o al consumo y tráfico de drogas (Torrego 2001: 49-50). Regueiro (2023: 67) señala también el uso de *hamburguesero*, *fiestero*, *bolguero*, *tutiero* y *grafitero*.

Finalmente, cabe señalar que, además de los sufijos ya analizado aparece el sufijo *-arra/-arro*, que se observa en palabras como *motarra*, cercana en significado a *motero* pero con una carga más vulgar. Esta forma deriva por analogía con términos como *macarra*, que designa a individuos de estilo provocador, generalmente este tipo de estilo es mal visto por el resto de la sociedad. En esta misma

línea de creatividad léxica, encontramos también términos como *gasofa* por *gasolina*, cuyo origen es desconocida (Torrego 2001: 50). Además, siempre dentro el ámbito de la intensificación se encuentra *bocarras* y *bujarras* formas plurales de uso juvenil para designar a quien delata o habla demasiado sin fundamento. Aunque *bocarras* y *bujarras* no están registrado en el diccionario, hay un término relacionado como *bocazas*, este último es un aumentativo de boca que designa el comportamiento indiscreto o molesto de quien habla más de lo necesario, y que está registrado en el DRAE desde 1983 con este sentido coloquial, donde el significado ha evolucionado desde el tamaño físico de la boca a describir la conducta de hablar más de lo debido, usado como reproche o crítica hacia esa persona. Por contario, el sufijo *-ete* permite atenuar insultos o calificativos ofensivos, restándoles agresividad o dotándolos de un tono más irónico o lúdico, como en *cabroncete* o *mariconcete* (Regueiro 2023: 66). Asimismo, en lengua italiana señala el uso del prefijo *-aro* de origen romanesco. Tanto como en español, tiene una carga vulgar: *gossiparo* se refiere a quien siente satisfacción o placer al difundir o escuchar noticias sobre hechos privados o personales que involucran a otras personas *Finiscila di fare il gossiparo!*; *graffitaro*, término para designar la persona que hace grafitos; *paccaro*, término para describir a una persona poco confiable para presentarse a las citas *Come sempre non ti sei presentato neanche ieri sera, sei proprio un paccaro* (Bertini Malgarini y Caria 2022: 45).

2.5.1.2 Productividad en la creación de nuevas formas verbales

Los jóvenes contribuyen a la creación de nuevas formas verbales, algunos de estos con la terminación *-ar* o la reutilización de verbos comunes con significados o construcciones diferentes a los tradicionales. Un ejemplo destacado es el verbo *molar*, que puede significar tanto *gustar* o *agradar mucho como presumir* o *darse importancia*. Este verbo suele emplearse con cuantificadores que intensifican su valor, como *cantidad*, *mazo*, *mogollón*, *un pegote*, *un puñao* o *un montón*, y también en estructuras exclamativas: *¡Cómo mola esta música!*. Del verbo se derivan formas como el adjetivo *molón/a* (*Tiene una moto muy molona*) y su variante *molongui* (Torrego 2001: 52).

Otro verbo utilizado en habla juvenil es el verbo *alucinar*, que adquiere un uso particular y expresivo. Aunque en la lengua estándar puede significar tener alucinaciones, en este registro se emplea normalmente como intransitivo con complemento introducido por *con*, para manifestar asombro, incredulidad o desconcierto, por ejemplo: *yo alucino contigo*, *alucino con esos programas*. Este efecto puede intensificarse mediante la locución *alucinar en colores* (*Yo es que alucino en colores con tu chico siempre está enganchado al ordenador*) (Torrego 2001: 52).

Siempre dentro del repertorio juvenil se encuentra el verbo *vacilar*, que ha ampliado su significado tradicional y se utiliza para expresar burla o provocación encubierta bajo un tono aparentemente serio

o divertido. Se construye tanto con complemento directo o indirecto *no me vaciles, le estás vacilando a Pedro* como con complemento introducido por *con* (estás vacilando conmigo) (Torrego 2001: 52-53).

Con el verbo que acaba con *-ar* se encuentra el verbo *pasar*, que cobra un valor distintivo cuando se construye con un complemento introducido por *de*, indicando indiferencia, desapego o desinterés hacia algo o alguien *pasar de política, pasar de mí, pasar de todo*. Esta forma de uso transmite una actitud deliberadamente distante o despreocupada, muy asociada al rechazo de normas o convenciones. De este empleo derivan sustantivos: *pasota* y *pasotismo* como ya se ha visto (Torrego 2001: 53).

Es también utilizado en el habla juvenil el verbo *quedarse*, típicamente pronominal e intransitivo, adopta un uso transitivo que se aparta de la norma general, como en *Quédate mis apuntes* en lugar de *Quédate con mis apuntes*. Esta estructura, que nació en contextos informales entre jóvenes, refleja una tendencia a la economía lingüística y a la simplificación sintáctica. Aunque originalmente restringido al lenguaje juvenil, este uso se ha ido extendiendo progresivamente y ya empieza a aparecer incluso en registros más formales, como la prensa escrita. Por lo tanto, se puede afirmar que ha llegado dentro de la lengua estándar (Torrego 2001: 53).

Además, se encuentra dentro del lenguaje juvenil el verbo *flipar*, que ya como se ha mencionado adquirir un significado que exprime entusiasmo o positividad al fuerte gusto. Se usa intransitivamente con complemento indirecto *Tu coche me flipa mogollón* para expresar admiración, o como pronominal *Se flipó con un porro* cuando implica una reacción exagerada o un efecto provocado por las drogas. De este verbo deriva el sustantivo *flipe*, que alude tanto a una fuerte impresión como a un estado alterado de percepción *¡Menudo flipe!* (Torrego 2001: 53).

En el lenguaje juvenil, el verbo *pillar* muestra una notable versatilidad y adquiere múltiples significados según el contexto: *pillar una chica, pillar una calle, pillar droga, pillar mesa, pillar vino*, o *pillar putas*. Estas acepciones, aún no recogidas por el DLE en 2025, surgen solo como ampliaciones de usos ya frecuentes en el lenguaje coloquial, como *pillar una gripe* o *pillar un cabreo*. Además, de este verbo se deriva la expresión fija *pillar cacho*, que equivale a ligar (Torrego 2001: 54).

Otro verbo del lenguaje juvenil es *sobar*, que amplía su significado habitual de *manosear* para adquirir una acepción completamente distinta: *dormir*. Así, expresiones como *Voy a sobar un rato porque estoy muy cansada; ¡Qué sobado estás!; Estaba sobando cuando llamaron a la puerta*.

muestran cómo los jóvenes reutilizan palabras existentes para dotarlas de un sentido informal, cotidiano y marcadamente coloquial (Torrego 2001: 54).

Además, se encuentra el empleo de los verbos con el incremento pronominal, como *abrirse* en forma coloquial y pronominal para expresar la acción de marcharse o irse de un lugar: *Nos abrimos, que ya es tarde; Me abro, tíos*. Este uso, muy extendido entre los jóvenes, funciona como sinónimo de *largarse* o *pirarse*, y es frecuente en contextos de despedida informal. Aunque este valor ya aparecía recogido como coloquial en el DRAE de 1992, su origen se encuentra en usos de algunas variedades americanas previamente documentados en ediciones anteriores del diccionario. La estructura pronominal del verbo (me, te, se, etc.) refuerza el enfoque subjetivo y espontáneo de la acción, en consonancia con otras construcciones similares del habla coloquial. De misma manera es también frecuente el verbo *colocarse*, que se emplea como pronominal con el significado de entrar en un estado de euforia o alteración provocado por el consumo de alcohol o drogas: *¡Qué colocado está ese tío!; Se coloca enseguida con coca*. Este uso, vinculado al ámbito de la fiesta o del consumo recreativo, implica una transformación perceptiva o emocional del hablante. A partir de este verbo surgen también sustantivos propios del argot juvenil, como *coloque* o *colocón*, ambos utilizados para referirse a la borrachera o al estado resultante de dicho consumo. Además, se encuentra también el verbo *enrollarse*, es un verbo pronominal altamente polisémico, con varias acepciones coloquiales muy extendidas. Puede significar hablar o escribir en exceso hasta resultar pesado *¡El profe se enrolla como las persianas!*, distraerse o perder el tiempo en algo *Me enrollé con el ordenador*, iniciar relaciones amorosas o sexuales pasajeras *Se ha enrollado con su vecina*, o mostrarse sociable y con buen trato *Te enrollas muy bien con la gente*. También se emplea de forma no pronominal para expresar que alguien convence o lía a otro *El vendedor nos enrolló con su labia* o que algo resulta atractivo o interesante *Los videojuegos enrollan cantidad* (Torrego 2001: 53-55).

Al final, se encuentra *montárselo*, que es una locución verbal pronominal caracterizada por el uso del pronombre reflexivo (me, te, se...) y el pronombre *lo*, que no tiene un referente explícito pero forma parte de la expresión fija. Se utiliza para indicar cómo una persona se organiza sus asuntos o su vida, se suele utilizar con adverbios intensificadores de cualidad: *bien, mal, fatal, guay, estupendamente*, etc. Así, decir *¡Qué bien te lo montas!* equivale a reconocer que alguien se las arregla muy bien para conseguir lo que quiere, mientras que *me lo monto fatal* expresa lo contrario (Torrego 2001: 55).

Además, otra característica de la originalidad del habla juvenil es la transformación del uso habitual de ciertos verbos, dándoles nuevas construcciones sintácticas. Un ejemplo claro es la estructura *ir de* + adjetivo, como en *ir de simpático* o *ir de duro*, que implica adoptar una actitud o comportarse como

si se tuviera esa cualidad, aunque no sea cierta. Esta forma, ya extendida en el español coloquial, adquiere un matiz especialmente juvenil cuando el adjetivo pertenece a su jerga, como en *ir de pringui* (hacerse pasar por ingenuo o poco espabilado) (Arroyo 2021: 77).

Un elemento que influye sobre la habla juvenil es el uso de las redes sociales, donde es frecuente encontrar verbos de tipo emotivo-afectivo como *muero*, *lloro* o *sufro* se usan solos, sin el pronombre que normalmente los acompaña, como *me*, y funcionan como frases completas para expresar una emoción fuerte o exagerada. Por ejemplo: *¡Me está mirando! ¡Muero!* o *¿Por qué tenemos que estudiar esto? Sufro*. Este fenómeno tiene su paralelo en el italiano juvenil, donde se encuentra un uso similar *adoro* (Arroyo 2021: 78).

Mucho de este léxico analizado como: *enrollarse*, *alucinado*, *alucine*, *mogollón*, *abrirse*, *pegar* viene señalado también por Briz (2020: 99-101) en la sección dedicada al léxico argótico.

2.5.1.3 Creatividad léxica y metáfora

Otro uso habitual dentro del lenguaje juvenil es el de los sustantivos que, aunque originalmente tienen un género gramatical definido (masculino o femenino), pasan a emplearse de forma común en cuanto al género cuando se usan con valor metafórico o metonímico. Esta tendencia, que ya se observa en la lengua general o estándar en casos como *un/una manazas* o *un/una cara dura*, se amplía entre los jóvenes con expresiones como *un/una palizas* (persona que aburre hablando mucho), *un/una manta* (persona torpe o vaga), *un/una pelota* (quien halaga por interés), *un/una trepa* (persona ambiciosa sin escrúpulos), *un/una carroza* (persona mayor), *un/una plasta* (persona pesada), *un/una nota* (quien llama la atención de forma inapropiada), o *un/una coñazo* (persona muy pesada). En cambio, otras palabras como *cachas* (persona musculosa), *fiera* o *bestia* (cuando designan a alguien muy bueno en algo) tienden a usarse solo en masculino *un cachas*, *un fiera*, *un bestia*, ya que en femenino pueden conservar su significado negativo original, como *Lucía es una bestia/una fiera*, en este sentido tiene el significado de *actuar como una bestia/fiera*. Este mismo fenómeno se observa también en la lengua estándar con expresiones como *un gallina* (un cobarde) o *un rata* (un tacaño), que rara vez se van a aplicar a mujeres con significado metafórico (Torrego 2001: 51). Otras metáforas animales presentes en el lenguaje juvenil son: *lince* (‘joven que no bebe bebidas alcohólicas porque tiene que conducir’); *buitre* con la forma verbal *buitrear*, que es sinónimo de *arácnido* y *rácano* (‘persona avara’); la motocicleta que viene llamada según sus características *cabra* y *cerda*; *berberechos* y su sinónimo *mejillones*, que designan de forma burlesca las uñas de los pies: *Tronca, tápate esos berberechos*. Asimismo, están presentes también las metáforas vegetales, como: *berzas* y su sinónimo *berzotas* ‘persona estúpida e ignorante’; *calabaza* y *melón* siempre con el mismo significado despectivo e

insultante. Se encuentran también metáforas para referirse a partes del cuerpo: *antena* por ‘oreja’ (*Voy a pegar la antena por si me pispo de algo*); para referirse a una persona valiente se utilizan las metáforas *cojones* (deriva de *testículos* ‘genitales masculinos’) y *bemoles* (deriva de *bemol* nota musical) *Tiene bemoles/cojones para ir a hablar con ella*. Finalmente, la función metafórica viene también utilizada en verbos como: *adobarse* para referirse a la acción de unirse a una actividad sin haber sido invitado (*No te adobes, tío, que nadie te invitó*), este uso se relaciona con otros verbos coloquiales de circulación más amplia en España como *acoplarse* o *alicatarse*, todos con origen metafórico en acciones físicas: *adobar* (‘preparar carne con especias’), *alicatar* (‘revestir con azulejos’) o *acoplar* (‘ensamblar piezas’) (Regueiro 2023: 84 – 86).

2.5.1.4 Acortamientos léxicos

Otra característica que se necesita subrayar es que el habla entre los jóvenes es espontánea, y dinámica y por lo tanto genera dentro del plano fónico el debilitamiento o la desaparición de sonidos, que en contextos más formales suelen evitarse. Entre los rasgos más frecuentes se encuentran la aspiración o pérdida de la /s/ final, por ejemplo, *loh colegah* en lugar de *los colegas*, la omisión de la /d/ tanto al final de palabra *¿de verdá?* en lugar de *de verdad*, como entre consonantes *pesao* por *pesado*, *to’ jodio* por *todo jodido*, y los acortamientos que eliminan sílabas finales *pa’* por *para* (Arroyo 2021: 74).

Asimismo, muchas veces los acortamientos están acompañados por una prótesis indebida, como el prefijo a- en formas como *amoto* (por ‘moto’) o *afoto* (por ‘foto’). Este procedimiento, influido por el habla popular y marginal, no modifica la acentuación original y se aplica tanto a palabras bisílabas como trisílabas, generando formas breves, expresivas y de amplio uso en contextos informales (Regueiro 2023: 70).

- En el caso de los acortamientos de palabras bisílabas, se encuentran ejemplos como *ampli* (por ‘amplificador’), *crono* (por ‘cronómetro’), *mani* (por ‘manifestación’), *depre* (por ‘depresión’), *progre* (por ‘progresista’, a veces con matiz despectivo), o *neura* (por ‘neurótico’, ‘nervioso’ o incluso ‘abatido’);
- En cuanto a los acortamientos de palabras trisílabas o más largas, destacan formas como *anfeta* (por ‘anfetamina’), *anarca* o *anarco* (por ‘anarquista’), *diputa* (por ‘diputación’ o ‘diputado’), *estupa* (por ‘miembro de la brigada de estupefacientes’), *majará* (por ‘majareta’), *masoca* (por ‘masoquista’), *okupa* (por ‘ocupante ilegal’) o *proleta* (por ‘proletario’) (Regueiro 2023: 70).

Este fenómeno, si bien no es exclusivo de los jóvenes, se vean algunas palabras como *cine* o *moto* que ya forman parte del español general desde hace décadas, se intensifica notablemente en el registro juvenil, que funciona como canal de difusión y renovación lingüística. Se encuentran numerosos ejemplos de este tipo en el habla cotidiana: *cami* (por ‘camiseta’), *chori* (por ‘chorizo’), *confi* (por ‘confianza’), *prosti* (por ‘prostituta’), *dire* (por ‘director’), *pele* (por ‘película’), *profe* (por ‘profesor(a)’). Además, también en el lenguaje digital o gamer surgen nuevas formas como *admin*, aplicada a figuras con autoridad o liderazgo simbólico dentro de un grupo de iguales (*Juan es el admin del grupo WhatsApp de la clase*). Además, es común en lenguaje juvenil el recurso de la elipsis que permite crear nuevas palabras mediante la omisión de una o varias partes de una expresión conocida. Cuando dos palabras suelen aparecer juntas, a veces se elimina una de ellas porque el contexto ya permite entender el significado completo. Por ejemplo, *móvil* se usa en lugar de *teléfono móvil* y *dos piezas* en lugar de *traje de baño de dos piezas*. Este fenómeno es posible porque los hablantes, van a compartir un mismo contexto y una misma forma de hablar, lo que les permite entenderse con medias palabras. Así, expresiones como *atacarse* (por ‘tener un ataque de nervios’), *finde* (por fin de semana’) o *buscárselas* (por ‘buscarse la vida’) se utilizan de manera frecuente. Además, los jóvenes usan muchos acortamientos como la aféresis (quitar la parte inicial), como *acho* (por ‘muchacho’) o *tanos* (por ‘gitanos’); o el apócope (quitar la parte final), como en *mates* (por ‘matemáticas’). También es común acortar palabras largas y cargarlas de un tono informal o afectivo. Por ejemplo, *bi* (por ‘bisexual’) se usa para referirse a alguien con atracción por ambos sexos. A partir de *bi*, incluso pueden formarse palabras nuevas con un tono burlón o irónico, como *bisexmú*, que añade un sufijo inventado *-mú*, para darle un matiz más expresivo, y que suele ir acompañado de gestos como fruncir o adelantar los labios (Regueiro 2023: 69-71).

Ejemplos de uso de estas formas en oraciones como evidencia Torrego (2001: 51) son:

- *He visto una película muy diver* (en ese caso por ‘divertida’);
- *Tranqui, tía, que no pasa nada;*
- *Nos vamos de finde;*
- *Porfa, tronco, no hables por si aca.*

En algunos casos, como *masoca* por *masoquista*, el acortamiento tiene la *-a* final de la palabra, mostrando la flexibilidad creativa de este recurso (Torrego 2001: 51). Por otra parte, en italiano se ven los acortamientos de *bro* (por ‘brother’) usado en las relaciones entre amigos, y su equivalente italiano *fra/fratè/fràte* (por ‘fratello’); *prefe* (por ‘preferito’); *moot* (del ing. *mutual*); *sbatti* (por

‘sbattimento’); *simpi* (por ‘simpatico’); *stupe* (por ‘stupendo’); *tranqui* (por ‘tranquillo’) (De Vecchis 2022: 64, 73-75).

2.5.2 Expresividad (afectividad, subjetividad)

La lengua juvenil se caracteriza por una marcada expresividad afectiva y subjetiva, especialmente visible en contextos coloquiales. Esta se intensifica cuando los interlocutores pertenecen al grupo de los jóvenes, quienes emplean múltiples recursos lingüísticos con el fin de comunicar con fuerza sus opiniones, emociones, acuerdos o desacuerdos, así como sus preferencias. A través de estas formas expresivas, los hablantes juveniles no solo manifiestan su visión del mundo y su identidad frente a sus iguales, sino que también asignan valores, cualidades o medidas a lo expresado, con un alto grado de carga expresiva (Arroyo 2021: 71-72).

Un enfoque sobre los rasgos lingüísticos puede observarse en la expresividad de los jóvenes. En un primer lugar, en el plano fónico, que se caracteriza por los alargamientos silábicos, un fenómeno común en la conversación coloquial. A veces, los alargamientos silábicos se producen por causas externas al discurso, como una baja habilidad lingüística, y ayudan a ganar tiempo para pensar lo que se va a decir. Otras veces, tienen un valor expresivo y sirven para reforzar lo que se dice o lo que ya se ha dicho (Briz 2020: 94).

Algunos ejemplos sobre el alargamiento fónico que se encuentran son:

- *Uff! olíaa*

Aquí, la vocal final alargada (olíaa) transmite que el olor era muy fuerte o desagradable. El alargamiento de la vocal no solo intensifica la percepción del olor, sino que también refleja molestia o queja. Es una forma emocional y expresiva de decirlo (Briz 2020: 94).

- *¡No se lo deejjes*

En este caso, el alargamiento de *dejes* (deejjes) da más fuerza a la orden. Sirve para exhortar con mayor énfasis, como si estuviera diciendo *no lo hagas!* y también puede llevar un tono de reproche, como si se estuviera reclamando algo que está mal o que no debería pasar (Briz 2020: 94).

A: *¿Qué tal los nuevos planes de estudio?*

B: *Bueeeno... no están mal*

El alargamiento de bueno (*bueeeno*) sirve para atenuar la respuesta y mostrar duda. No se quiere rechazar o aprobar del todo, y la pausa posterior contribuye a dejar el juicio en suspenso, como si el hablante no quisiera comprometerse completamente (Briz 2020: 94).

Otros ejemplos sobre el alargamiento fónico que en este caso forman parte del lenguaje juvenil:

- ¡*Buenooo, qué pasada!*;

- ¡*Cómoooooo? ¿Que no vienes?* (Arroyo 2021: 72).

Otro rasgo expresivo es el énfasis que se encuentra en los acentos enfáticos, en ese caso el hablante utiliza un tono enfático para desacreditar por completo la opinión del interlocutor, subrayando que no conoce nada sobre el tema: - ¡*Tú te callas que no tienes NI IDEA!* (Arroyo 2021: 72). Sobre este tema, en italiano juvenil se ha desarrollado recientemente gracias a la red social TikTok, la forma de hablar en *corsivo*, una forma expresiva lúdica, nacida en Milán que altera intencionadamente ciertos aspectos de la pronunciación, en especial las vocales y la entonación, transformando la lengua común en una especie de parodia. Se trata de un juego fonético característico del lenguaje juvenil, basado en la manipulación de la cadena sonora con fines irónicos o caricaturescos, a menudo utilizado como imitación que va a intensificar y a veces exagerar algunas formas de hablas percibidas como *snob*. Como ya mencionado, este fenómeno se difundió gracias a TikTok donde algunos vídeos, que parecen tutoriales, enseñaban cómo adoptar esta forma. Ejemplos de esta forma son: *amio* (*amo* 'amore'), *fuorie* (*fuorie* 'fuori'), *gelatio* (*gelatio* 'gelato') (Cortelazzo 2022: 23) (Bellone 2022: 38).

2.5.3 La intensificación estratégica

Otros puntos importantes dentro la expresividad de los jóvenes es la intensificación. En este sentido, la intensificación del mensaje se convierte en una estrategia clave dentro del habla juvenil, favoreciendo tanto la innovación como la transgresión lingüística (Arroyo 2021:71-72). En el coloquial español, usar una intensificación implica aumentar el grado de intensidad de algo, en un plano literal, mediante el uso de recursos expresivos que refuerzan su impacto, como la entonación, los gestos o el lenguaje. Como señala Beinhauer, intensificar se trata de influir en el otro, despertar su interés y proyectar en la interacción el yo del hablante hacia el interlocutor (Briz 2020: 113).

Dentro de los procedimientos morfológicos de intensificación empleados en el habla juvenil destacan los superlativos, que permiten intensificar el significado de adjetivos o participios: *sobadísima*, *jodidísimo*, equivalentes a *dormidísima* o *difícilísimo*:

- *Estaba sobadísima*;

- *El examen era jodidísimo* (Arroyo 2021: 72).

El uso de los superlativos se encuentra también en italiano para intensificar el dicho, con el sufijo *-issimo/a*: *L'ho incontrata ieri sera alla festa, era bellissima*. Además, es presente con uso de intensificación el adjetivo inglés *trendy* 'de moda' así resulta: *Ho comparto questa borsa trendissima* (Rautjärvi 2000: 50).

Además de estos recursos, los jóvenes también se expresan utilizando con frecuencia los prefijos de valor intensificador. Entre los muchísimos prefijos, se encuentra *super-*, que se antepone a adjetivos o sustantivos para reforzar su carga expresiva. En muchos casos, este uso presenta correspondencias en otras lenguas, como el italiano (Arroyo 2021: 72). Finalmente, el uso del prefijo *super-* en el estilo comunicativo juvenil sustituye formas consideradas más arcaicas o ajenas para ellos, como *re-* (*relisto, repeinado*) o *requete-* (*requeteguapo, requetebueno*) (Torrego 2001: 41).

Se puede también observar que los jóvenes emplean el prefijo *super-* para intensificar cualidades tanto positivas, como en *superlista, superguapa, superordenada, supersensible*, etc.; como también negativas, *superdifícil, superpeligroso, superfeo*. Este mecanismo como los demás, permite a los hablantes intensificar lo que dicen y expresar con más fuerza sus opiniones emociones sobre personas, cosas situaciones (Torrego 2001: 41).

En este sentido, el prefijo *super-* no se limita solo al ámbito de los adjetivos o sustantivos, sino que también se utiliza, como es habitual en el habla juvenil, con ciertos adverbios, especialmente aquellos que admiten la sufijación intensificadora *-ísimo/a*. Por tanto, es frecuente encontrar estos tipos de formas (Torrego 2001: 41):

Super-	Muy
Supertarde	Muy tarde
Superpronto	Muy pronto
Supercerca	Muy cerca
Superlejos	Muy lejos
Superbien	Muy bien
Supermal	Muy mal

Sin embargo, otros adverbios como *arriba, abajo, adelante, atrás, (a)dentro o (a)fuera*, aunque compatibles con el cuantificador *muy*, no lo son con el sufijo *-ísimo* (*abajísimo, arribísima, etc.*, resultan inaceptables) y, por lo tanto, tampoco suelen combinarse con *super-*. A partir de esta observación, se puede inferir que el valor intensificador de *super-* guarda mayor afinidad con el del sufijo *-ísimo/a* que con el adverbio *muy*. No obstante, cabe señalar que *superbien* y *supermal* constituyen excepciones relevantes, ya que, aunque no admiten sufijación, sí permiten intensificación mediante prefijo. Por otro lado, también es posible encontrar *super-* ante adverbios terminados en *-mente* que sí permiten intensificación, por ejemplo, *supercariñosamente* o *superestupendamente*. Finalmente, resulta especialmente relevante el uso del prefijo *super-* en combinación con el adjetivo-adverbio *guay*, típicamente juvenil, como ya se ha observado también en Arroyo (2021). Este aparece en expresiones como *una fiesta superguay* o *lo pasamos superguay*, donde *super-* cumple una función enfática destacada en la manifestación de la afectividad propia del habla juvenil (Torrego 2001: 41).

Asimismo, aunque el prefijo *super-* se asocia principalmente a adjetivos y adverbios, también puede adquirir un carácter intensivo cuando se antepone a ciertos sustantivos, si bien este uso se da de forma más esporádica. Así, en el habla juvenil es posible encontrar expresiones como *superfollón, superlío, superrollo* o *supermovida*, en las que *super-* refuerza el valor expresivo del sustantivo. Con todo, este uso resulta aún más frecuente en el ámbito publicitario, donde *super-* se convierte en un recurso estratégico de intensificación y atracción. Efectivamente, en el lenguaje de la banca se recurre a términos como *supercrédito, superhipoteca, superfondos, superlibreta* o *superbanco*; y en el ámbito comercial se han popularizado expresiones como *superrebajas, superoferta, superventas*, entre otras. Por último, cabe destacar que los jóvenes también utilizan *super-* como elemento autónomo, es decir, sin que funcione como prefijo (Torrego 2021: 41). En estos casos, se emplea como adjetivo o adverbio con un claro valor enfático, como puede observarse en ejemplos como:

- *La fiesta estuvo super;*

- *Lo pasamos super en la fiesta / Ci siamo divertiti un sacco alla festa* (Torrego 2021: 41).

Aquí la función de *super* es reforzar lo que se está diciendo con un valor positivo maximizando el énfasis.

Juntos al prefijo *super-* Arroyo (2021: 72) señala otros prefijos usados por los jóvenes para intensificar que se van a añadir a los adjetivos o sustantivos. En este sentido, resulta especialmente significativo observar cómo los jóvenes recurren también a elementos como *hiper-, mega-, ultra-* y *macro-*. Cabe destacar que estos prefijos, además de estar firmemente asentados en el español

coloquial, poseen equivalentes funcionales en italiano, lo cual permite establecer interesantes paralelismos interlingüísticos: *superforte*, *ipercarino*, *megafesta*, *ultracool*, *macrocolpo*, etc. Ejemplos como *¡una movida superfuerte!*, *estas series donde todo es hipermolón*, o *íbamos a hacer una megafiesta en su casa*, ilustran claramente cómo estos prefijos contribuyen a intensificar tanto el contenido como la carga afectiva del enunciado. Rautjärvi (2000: 54-55) señala también la presencia en italiano del prefijo *stra-* que va a reemplazar *molto* ej. *Ero strafelice quando ti ho visto*; *Sono strasicuro che venga alla festa di sabato*; y también *extra-* para referirse a algo de adicional: *Ho preso una extra-dose di zucchero*; *Ci vuole una spesa extra per imbarcare questa valigia*. Además, los prefijos *stra-*, *super-*, *mega-*, pueden ser acompañado por sustantivo *fan*: *Sono stra/super/mega fan di Cesare Cremonini*.

En efecto, el hablante juvenil no solo transmite información, sino que también impregna emocionalmente su discurso, reforzando la evaluación subjetiva de lo que expresa. Incluso es frecuente encontrar acumulaciones de prefijos, como en *un equipo de música híper mega grande*, fenómeno que también tiene paralelo en italiano: *Uno stra mega figo della madonna* (Arroyo 2021: 72). Esto en italiano funciona también con *fan*: *Lei è stra superfan di Manu Chao* (Rautjärvi 2000: 54).

Asimismo, conviene señalar un fenómeno reciente que ha adquirido gran difusión entre los jóvenes: el uso del elemento intensificador *puto-*. Este puede aparecer tanto como prefijo antepuesto a adjetivos o sustantivos *¡pero qué puto genial!*, *es puto imposible estudiar*, como en función modificadora del verbo *quiero puto dormir*, *me ultra encanta*. En este último caso, *puto-* actúa como intensificador adverbial con fuerte carga emocional. Tal uso, posiblemente influido por el calco del inglés *fucking*, no tiene correspondencia directa en italiano, lo que lo convierte en un fenómeno especialmente marcado desde el punto de vista sociolingüístico (Arroyo 2021: 72).

Por otra parte, los jóvenes también recurren al sufijo intensificador *-azo/-aza*, cuyo uso, tradicionalmente asociado a valores aumentativos en la lengua general (*manaza*, *ojazos*, etc.), se reinterpreta en contextos coloquiales con un marcado valor despectivo. De este modo, al adherirlo a ciertos sustantivos, se generan formas como *rollazo*, que identifica a una persona, situación o actividad especialmente fastidiosa o pesada. Mientras que la palabra *rollo* ya funciona como metáfora habitual en el lenguaje juvenil, por ejemplo, *esa conferencia fue un rollo*, la forma *rollazo* potencia el carácter negativo de la evaluación, dotándola de mayor fuerza expresiva. En esta misma línea se sitúa también el término *coñazo*, empleado para calificar algo o alguien de extremadamente molesto o aburrido. No obstante, a diferencia de *rollazo*, *coñazo* constituye una unidad semántica no

segmentable: la base léxica aislada (coña) no conserva el mismo significado en este contexto, razón por la cual debe considerarse un lema autónomo dentro de los diccionarios. Es necesario subrayar, que *coñazo* cuando se refiere a las personas puede comportarse como un sustantivo común en cuanto al género (*ese tipo es un coñazo / esa chica es una coñazo*), aunque también admite un uso epiceno (*esta chica es un coñazo*). El carácter de sustantivo común se acentúa en construcciones enfáticas como *el coñazo de tu hermano / la coñazo de tu hermana*, donde el artículo y el complemento con *de* refuerzan su función valorativa. Sin embargo, este patrón no siempre se mantiene en todos los contextos: por ejemplo, no sería natural decir *el coñazo de tu hermana me dijo...* (Torrego 2001: 42).

Junto a estas formas, es también frecuente la expresividad tramite otras palabras con el sufijo intensificador *-azo/-aza*, como *pelmazo/a*, forma aumentativa de *pelma*, y *plastazo/a*, derivada de *plasta*, ambas se usan para describir a personas consideradas molestas o pesadas. Sin embargo, presentan ciertas diferencias en cuanto al género. Además, el sustantivo *plasta*, en su forma sin sufijo, se comporta como un sustantivo común en cuanto al género: puede aplicarse tanto a varones como a mujeres sin modificar su forma lexical, variando únicamente el artículo (*ser un plasta / ser una plasta*). Este comportamiento se mantiene también en estructuras enfáticas con artículo y complemento *de*, como *el plasta de Juan* o *la plasta de Marta*, donde el artículo se adapta al género del referente. Sin embargo, en su variante aumentativa *plastazo*, su uso se restringe casi exclusivamente a sujetos de género masculino, como en *Juan es un plastazo* siendo muy infrecuente su aplicación a chicas. Esta diferencia va a crear una asimetría en la manifestación de género (entre chicos y chicas) en el uso de estas formas intensificadas en el habla juvenil (Torrego 2001: 42).

Siempre dentro del ámbito de la intensificación mediante sufijos, se encuentra también el uso del morfema *-orro/-orra*, que presenta en muchos casos connotaciones negativas en la lengua estándar, como puede observarse en ejemplos como *secorro*, *calentorro* o *pedorro*, aunque puede adquirir matices afectivos, especialmente en adjetivos como *simpaticorro/a* o *coquetorro/a*. Esta doble carga, que oscila entre lo despectivo y lo afectuoso, se conserva igualmente en ciertos sustantivos derivados con el mismo sufijo, como *tintorro* (vino tinto de baja calidad) y *vidorra* (vida excesivamente placentera). En este marco, entonces conviene señalar que los jóvenes han comenzado a aplicar el adjetivo *buenorro/a* traducible en italiano como *figo*, se refiere a personas físicamente atractivas, con una clara referencia sensual. Este uso se inscribe en una evolución semántica del adjetivo *bueno/a*, que en combinación con el verbo *estar*, puede significar tanto *sano* (ya está bueno) como *atractivo* (¡qué bueno está!), esta última acepción tiene una gran carga de significado sensual. Tradicionalmente, esta intensificación se ha realizado con el sufijo *-azo/-aza* (estar buenazo/a), pero en el habla juvenil actual se observa una preferencia creciente por el sufijo *-orro/-orra* (estar

buenorro/a, estar buenorra). Esta inclinación podría deberse a la mayor fuerza expresiva del fonema vibrante múltiple /r/, así como a las connotaciones lúdicas y ligeramente vulgares que aporta esta construcción. A esta misma tendencia se suma la creación del sustantivo *fiestorro* y, ocasionalmente, *fiestorra*, utilizado para denominar fiestas multitudinarias típicamente juveniles, caracterizadas por la música a gran volumen especialmente pop o rock y el consumo abundante de bebidas alcohólicas, este tipo de término podría identificarse en lengua italiana con un inglesismo como *rave/rave party*. Esta forma recuerda a otras del mismo campo semántico, como *vidorra*, y refuerza el carácter expresivo de este tipo de sufijación (Torrego 2001: 42-43). En italiano se señala la presencia en el lenguaje juvenil con el sufijo *-one* de *infamone* ‘mala persona’ con el intento de intensificar la carga negativa (Bertini Malgarini y Caria 2022: 45).

Por otro lado, dentro del inventario de sufijos intensificadores, es también relevante mencionar *-eras*, de escasa productividad en español, como muestran las formas tradicionales *contreras*, *voceras* o *loqueras*, pero que adquiere valor intensivo en la creación reciente *guaperas*. Este sustantivo-adjetivo se aplica, generalmente, a los chicos muy atractivos que hacen ostentación de su físico, lo cual introduce una carga valorativa negativa o despectiva. (Torrego 2001: 43). De forma similar, el sufijo *-amen*, de carácter jocosos y vulgar, se emplea en creaciones como *papelamen*, *dentamen*, *pastillamen*, *caderamen* o *dineramen* (Regueiro 2023: 67).

Finalmente, cabe destacar también el sufijo *-(a)da* en palabras como *gozada* y *pasada*. La primera expresa un gozo intensificado *Ir a la playa en este tiempo es una gozada* y aunque no es de uso exclusivamente juvenil, se originó en ese contexto y todavía mantiene su vinculación con dicho grupo. La segunda, *pasada*, resulta más reciente y marcadamente juvenil, y se emplea para aludir a algo que destaca de forma exagerada por su calidad, su tamaño, o por lo extraordinario de su naturaleza:

- *La piscina de tus padres es una pasada;*

- *¡Qué pasada de piso tienen mis tíos!;*

- *El nuevo Conservatorio es una pasada de bonito* (Torrego 2001: 43).

Además, en el repertorio de las estrategias intensificadoras propias del habla juvenil, se encuentran también las locuciones cuantificadoras, que juegan una función especialmente relevante por su valor expresivo y su uso frecuente en la conversación coloquial juvenil. De hecho, expresiones como *cantidad de*, *la tira de*, *mogollón de* y *tela de* se emplean con notable recurrencia para reforzar cuantitativamente la información, a menudo con un tono emocional o enfático que trasciende el

simple valor numérico. Por lo general, estas locuciones, con excepción de *tela de*, que presenta un comportamiento sintáctico diferente, se utilizan para intensificar sustantivos, actuando como actualizadores con un valor equivalente al de los cuantificadores tradicionales *mucho/a/os/as*. Así, en frases como:

- *Había cantidad de gente* (mucha gente);
- *Tengo la tira de discos en mi casa* (muchos discos);
- *Tengo que solucionar mogollón de problemas* (gran cantidad de problemas) (Torrego 2001: 43).

No solo se comunica una gran cantidad, sino que también se introduce un componente subjetivo que refuerza la implicación del hablante ante lo referido.

Ahora bien, aunque menos habitual, también es posible encontrar estas locuciones intensificando adjetivos, como puede verse en:

- *Eso es cantidad de barato*;
- *Tu amiga es la tira de simpática*;
- *No lo compro porque es mogollón de caro* (Torrego 2001: 44).

En estos casos, su comportamiento se asemeja al de adverbios intensificadores como *muy*, pero con un matiz más coloquial, informal y expresivo (Torrego 2001: 44).

Por su parte, la locución *tela de* se distingue del resto por usarse exclusivamente para modificar adjetivos, con un valor también equivalente a *muy*: *estoy tela de chungo*, *eso es tela de caro*, etc. Esta expresión destaca por su fuerte carga generacional y su estrecha asociación con determinados registros juveniles. Finalmente, cuando estas expresiones aparecen como complemento directo de un verbo, pierden la preposición *de* y dejan de funcionar como locuciones propiamente dichas; sin embargo, los sustantivos que las componen (*cantidad*, *mogollón*, *tela*) mantienen un valor intensivo con función adverbial (Torrego 2001: 44).

Ejemplos de este uso son:

- *Te admiro cantidad*;
- *Te quiero mogollón*;
- *Eso cuesta tela* (Torrego 2001: 44).

Aquí se puede observar que las oraciones conservan el significado como sinónimo de muchísimo o en algo en exceso (Torrego 2001: 44).

Otro uso en el ámbito de la intensificación verbal en el habla juvenil, para expresar intensidad son las locuciones con valor adverbial, muchas de las cuales acompañan de forma habitual al verbo *molar*, característico del español coloquial: *me mola cantidad*, *me mola mogollón*, *me mola la tira*. En todos estos casos, la locución intensifica el verbo con el sentido de muchísimo o en gran medida. Ahora bien, estas formas no se limitan solo al registro juvenil. En efecto, forman parte de un conjunto más amplio de expresiones de la lengua general que también cumplen funciones intensificadoras, tales como *infinidad de*, *un sinfín de*, *una barbaridad de*, *la mar de*, *multitud de* o *un montón de*. Por otra parte, algunas de estas expresiones también pueden usarse como adverbios, es decir, sin ir acompañadas de un sustantivo. Por ejemplo, *en me quiere una barbaridad* o *eso cuesta un montón*, los sustantivos *barbaridad* y *montón* ejercen función adverbial con valor intensivo. Asimismo, el sustantivo *montón* da lugar, mediante la adición del sufijo intensificador *-azo*, a la forma *montonazo*, muy frecuente entre los jóvenes. Esta palabra puede utilizarse tanto como actualizador del sustantivo *un montonazo de problemas* como con valor adverbial *me suena un montonazo*, reforzando la carga afectiva del mensaje. Además, existen otras locuciones muy comunes en registros informales, como *por un tubo* o *a punta de pala*, que se emplean exclusivamente para intensificar sustantivos (Torrego 2001: 44). A diferencia de las anteriores, estas expresiones requieren ir pospuestas:

- *Había gente por un tubo*;

- *Estas tiendas venden ordenadores a punta de pala* (Torrego 2001: 44).

En ambos casos, la idea es siempre de transmitir la abundancia o el exceso de algo.

En cuanto a la intensificación de cualidades, los jóvenes recurren a expresiones como *a todo trapo* o *a todo pasto*, usadas habitualmente con el verbo *vivir* para expresar una vida de lujo o de excesos: *vivir a todo trapo*. De igual modo, locuciones como *a toda pastilla* o *a todo gas* son preferidas por los hablantes jóvenes frente a otras más neutras como *a toda velocidad* o *a toda mecha*, y se emplean para hablar de acciones rápidas o intensas: *iba en coche a todo gas*. Finalmente, cabe destacar la versatilidad de la expresión *a lo bestia*, que puede intensificar tanto la cantidad *llueve a lo bestia* como la cualidad o el modo de actuar *vivir a lo bestia*, en ambos casos con el significado de en exceso, de forma exagerada o muy intensamente (Torrego 2001: 44). En italiano no existe una traducción literal como en muchas de las antes, sino las expresiones cambian en función del contexto.

Entre los múltiples recursos empleados por los jóvenes para expresar e intensificar sus enunciados, destacan también ciertas construcciones oracionales fijas que actúan como verdaderos intensificadores, a pesar de no tener siempre una estructura morfosintáctica prototípica. Se trata de locuciones oracionales de tipo consecutivo, como la expresión coloquial y vulgar *que te cagas*, muy común en el habla juvenil. Esta construcción no admite variaciones (**que me cago*, **que se caga*, etc.) y funciona como una fórmula fija con valor intensificador máximo, tanto para adjetivos como para verbos: *una comida que te cagas* = buenísima, *toca el piano que te cagas* = muy bien, *hace un frío que te cagas* = muchísimo frío. A pesar de su tono vulgar, y por esto incluso en el coloquial, los jóvenes la utilizan también con gran frecuencia y naturalidad, en contextos formales. Este fenómeno da cuenta de cómo ciertas expresiones de fuerte carga expresiva son asumidas por la juventud como parte de un código generacional espontáneo y efectivo. Otras construcciones similares son *que te caes de culo*, *que te caes de espaldas* o *que no se lame*, todas ellas con función intensificadora y estructura igualmente invariable: *una cara de estúpido que no se lame* (= tiene una cara extremadamente estúpida). En conjunto, estas estructuras confirman que el habla juvenil recurre a fórmulas oracionales intensivas no sólo para reforzar el significado, sino también para generar complicidad, humor o énfasis expresivo (Torrego 2001: 45).

Siempre en el mismo plano de los recursos oracionales intensificadores ya mencionados, es importante mencionar otras fórmulas fijas muy representativas del habla juvenil. En primer lugar, destaca el modismo *tener un morro que se lo pisa*, expresión cargada de hipérbole que se utiliza para calificar a una persona como extremadamente descarada o sinvergüenza. Esta construcción combina el sustantivo ‘morro’, ya de por sí connotado negativamente, con una oración consecutiva del tipo *que se lo pisa*, cuya exageración resulta clave para reforzar el sentido negativo. Cabe señalar, además, que a diferencia de otras fórmulas más rígidas como *que te cagas*, en este caso es posible cierta variación pronominal: *que te lo pisas*, *que se lo pisa*, lo que permite mayor flexibilidad en su uso. Por otro lado, merece mención la expresión *estar como un queso*, otra fórmula intensiva muy común en registros informales, especialmente entre los jóvenes. Se trata de una comparación metafórica destinada a destacar la atracción física o el atractivo sexual de una persona, y suele utilizarse preferentemente por mujeres al referirse a hombres: por ejemplo, *está como un queso* se traduce como está muy bueno. Además, cabe señalar el uso de la construcción *estar como un tren* y *estar como una magdalena* y al final [estar] *de chupa pan* y *moja* (Torrego 2001: 45-46).

Al final, dentro del amplio repertorio de recursos intensificadores característicos del lenguaje juvenil, se observa un uso recurrente de expresiones no estándares como: *un pelín*, *dabuten* (o *dabuti*), *guay* y *fenómeno*. Estas formas, si bien se apartan de la norma lingüística culta, resultan altamente

productivas en registros coloquiales, particularmente entre los hablantes jóvenes. A modo de ejemplo, *un pelín*, diminutivo coloquial de ‘pelo’, se emplea como cuantificador de grado leve, funcionando de manera análoga a *un poquito* o *un poquitín*. Así, puede modificar adjetivos *un pelín calvo* / *un pochino calvo*, adverbios *un pelín tarde* así como construcciones verbales *te has pasado un pelín*. Además, es importante señalar que esta expresión presenta una notable flexibilidad sintáctica, ya que puede aparecer con preposición *por un pelín*, *un pelín de miedo*, reforzando así su papel como marcador atenuador. En segundo lugar, merecen atención los intensificadores cualitativos *dabuten* y *guay*, ambos de uso extendido en contextos informales. De hecho, estas formas se utilizan para enfatizar valoraciones que tienen un alto nivel de positividad, como en una *música guay* o *me hicieron un regalo dabuten*. En este sentido, actúan como marcadores de evaluación afectiva, reflejando una clara orientación hacia la expresividad emocional (Torrego 2001: 46).

Asimismo, conviene destacar el caso de fenómeno, término que tradicionalmente funciona como sustantivo, pero que, en el habla juvenil, se ha convertido en adjetivo *Juan es un tío fenómeno* y también en adverbio *lo pasamos fenómeno*. Finalmente, es importante subrayar también la adaptación morfológica del término en su forma femenina, con usos como *una chica fenómeno*, *una película fenómeno* o *Elisa estuvo fenómeno como actriz*. (Torrego 2001: 46).

En definitiva, los intensificadores tienen una función fundamental dentro del lenguaje juvenil, ya que permiten amplificar llegando a una exageración de lo que se está expresando, transmitiendo también emociones con mayor fuerza y dotando el mensaje del discurso con un estilo propio. Los jóvenes poseen una creatividad lingüística quienes los hacen salir de las normas de la lengua estándar. Por eso, la función comunicativa intensificadora va a hacer parte de los elementos distintivos de identidad del grupo juvenil.

2.5.4 Vocativos y anticortesía como marca de filiación y pertenencia al grupo

Otro elemento caracterizante del habla juvenil son los vocativos que sirven a reforzar la dimensión interpersonal como *tío/a*, *tronco/a*, *colega* (con su variante más familiar *colegui*) y *capullo/a*. Se trata de formas que los hablantes jóvenes emplean frecuentemente para dirigirse a interlocutores con los que mantienen una relación de confianza o familiaridad. Así, expresiones como *¡Jo, tío, qué cañazo eres!* o *Venga, tronca, vamos a mover el esqueleto* ilustran el uso coloquial y desenfadado de estos términos. Sin duda, *tío/a* es el vocativo más extendido en este registro, mientras que *tronco* y *capullo* resultan especialmente interesantes desde un punto de vista gramatical: en su uso metafórico juvenil, admiten una marcación de género (*tronco/tronca*, *capullo/capulla*) que no les corresponde en su sentido literal. *Colega*, por su parte, tiende a reforzar su carácter afectivo mediante la variante *colegui*.

En el caso de *capullo/a*, conviene señalar que puede adquirir también un valor insultante, dependiendo del contexto. Estos vocativos juveniles tienden a desplazar en la conversación informal otras fórmulas de la lengua general, como *hombre, mujer*, o el más vulgar *macho* (machote) (Torrego 2001: 46-47). Además, es importante subrayar que dichas formas funcionan también como apelativos empleados como marcadores de contacto en la conversación coloquial – informal en el ámbito del habla juvenil. En efecto, lo que en apariencia pueden ser simples vocativos, muchas veces tiene una función más, o sea: la de gestionar las relaciones interpersonales, marcar cercanía, dominio, solidaridad o incluso burla. Así, junto a formas ya comentadas como *tío/a, tronco/a, colega o capullo/a*, encontramos otros apelativos de uso habitual como *chaval, corazón, cabrón, cabroncete, hijoputa, hombre, majo, niño, guapo, chorvo, pollo o pibe*. Algunos de ellos tienen un matiz social y afectivo, mientras que el caso de *cabrón, capullo, hijoputa o cabroncete* hay un matiz neutro que en otra halaba o registro serían ofensivas. Esto pone de manifiesto un rasgo esencial del lenguaje juvenil: su capacidad para modular la cortesía y la descortesía en función del grado de confianza entre los hablantes, el tono de la interacción o incluso la ironía implícita (Arroyo 2021: 74). En este sentido, Inés Suárez (2022: 203) señala en su trabajo que la anticortesía consiste en el uso de expresiones que, en otros contextos, serían consideradas descorteses, pero que tienen como objetivo reforzar los lazos sociales entre los interlocutores. Se trata de un recurso común en las culturas hispanohablantes, especialmente en registros informales, donde el uso de formas agresivas o aparentemente ofensivas no va a afectar al otro, sino evidenciar cercanía, confianza y posible amistad. Así, lo que en apariencia puede parecer un acto ofensivo por el resto de la sociedad, en realidad por los jóvenes fortalece el vínculo interpersonal, precisamente porque se produce entre personas que comparten una relación de cercanía.

Otros elementos descorteses usados por los jóvenes son: *coño, joder, hostia(s), mierda o cojones*. Además de estas interjecciones simples, también son comunes las locuciones interjectivas: expresiones más o menos fijas formadas por varios elementos, como *me cago en* (seguido de *la puta, la hostia, la madre que me parió, tu padre*), o fórmulas que expresan rechazo de manera tajante, como *mis cojones treinta y tres, y una (puta) mierda, y una polla, los cojones, ni hablar, ni de coña, ni de Blas, joder con (ese tío, la jefa) o no me jodas, la hostia*, entre otras. En el italiano juvenil existen fórmulas similares, como *porca/o* + sustantivo o *neanche per il cazzo*, que cumplen la misma función de expresar rechazo, a las que se suman numerosas expresiones dialectales como la veneta: *va' in mona*. Igualmente, siempre en el contexto de la anticortesía se encuentra el uso explícito del pronombre personal *tú* que funciona como un recurso para fortalecer la solidaridad y la familiaridad entre interlocutores. Por ejemplo, en frases como *No me echas las migas, ¡tú!* o *Vente con nosotros, tú, se*

sabe que hay una relación cercana y afectiva entre el hablante y su interlocutor que le permite usar este pronombre de forma directa y sin riesgo de ofensa, dado que en otro contexto esa forma sería inaceptable. Sin embargo, en italiano es lo contrario, ya que el uso equivalente como *Vieni, tu* podría generar más dificultades o ser percibido como menos aceptable (Arroyo 2021: 73-74).

Asimismo, en contextos bilingües, como en Cataluña donde hablan catalán – español se observa la presencia de apelativos tomados de las lenguas cooficiales, como *nen* o *nano*. En esta línea, también resulta interesante el paralelismo con la lengua juvenil italiana, donde términos dialectales como *cumpà, fra', bella* o préstamos del inglés como *bro'* (de brother) (Arroyo 2021: 74).

Tanto el uso de la expresividad creativa de sufijos que se ven anteriormente como las estrategias de anticortesía van a evidenciar la riqueza expresiva del lenguaje juvenil. Los sufijos permiten construir términos nuevos con matices valorativos, afectivos o irónicos, revelando además, la tendencia de los jóvenes a crear identidades que los identifican en un determinado subgrupo a través de la creación de nuevas palabras. El anticortesía, por su parte, utiliza formas de descortesía con fines opuestos a lo que pueden pensar las personas, o sea el intento es: mostrar confianza, cercanía y afiliación entre interlocutores.

2.5.5 Frecuente presencia de anglicismos

Dentro del lenguaje juvenil destaca también una fuerte influencia del inglés dada por los préstamos de esa lengua, estos anglicismos no solo designan realidades contemporáneas relacionadas con la moda, las relaciones sociales o el ocio (como *fekas, persona falsa, flow, estilo, o wasteman, persona que actúa de forma insensata*), sino que a veces llegan mediante calcos, como en el caso de *fofisano*, creado como adaptación de *dad bod*. Además, su frecuencia varía según los subgrupos juveniles, como los pijos, grafiteros o seguidores del hip hop hacen un uso abundante de estos préstamos, en parte como marca de identidad y afinidad con modelos culturales extranjeros (Regueiro 2023: 58).

Así, los primeros adoptan voces inglesas asociadas al deporte o al uso de marcas de prestigio; los grafiteros emplean tecnicismos y nombres comerciales (como *whole car, top to bottom, Novelty, Rust-oleum*), mientras que los bailarines de break-dance integran términos como *popping* o *moonwalk*. En general, estos xenismos, es decir, préstamos crudos que conservan su forma gráfica original, se imponen sobre todo en el ámbito musical, como rap, rock, metal o hip-hop, evidenciando la dimensión globalizada del lenguaje juvenil urbano. Otro caso de resemantización, ocurre con *B-boy*⁵ (en femenino *B-girl* o *flygirl*) originalmente referido a los bailarines de break-dance surgido en Brooklyn,

⁵ El mismo término se ha difundido en Italia como señala Coveri (2022: 78), otros términos señalados por el mismo autor son *fly* y *flow*.

pero que en el español juvenil ha pasado a aludir de forma imprecisa a cualquier miembro de la cultura del musical/baile. De igual forma, el verbo que ya se mencionado muchas veces, o sea, *flipar*, derivado del verbo inglés *to flip*, se ha insertado en el español coloquial con múltiples significados que van desde el uso de drogas hasta sentir entusiasmo o sorpresa. Lo mismo sucede con términos como *flai* (del inglés *to fly*, *volar*), usado para referirse a un porro compuesto por marihuana o hachís, o *trip*, *flick*, *spit*, que cumplen la función típica del préstamo: nombrar experiencias o conceptos novedosos, a menudo ligados al consumo de sustancias o a fenómenos culturales importados (Regueiro 2023: 59).

Sin embargo, es importante subrayar que los anglicismos no se limitan a usos de subgrupos juveniles específicos, sino que se extienden a contextos más amplios. Un ejemplo es el término *mood*, palabra polisémica y de diversas categorías que se emplea en situaciones generales, más allá de su uso inicial en grupos como los pijos. *Mood* significa ‘estado de ánimo’ o ‘humor’, como en *No estoy en el mood fiesta*. También se usa como interjección para mostrar coincidencia emocional, y mostrar acuerdo con el otro interlocutor, equivale a ‘igual’ o ‘tal cual’, por ejemplo, cuando alguien dice *Hoy no me apetece hacer nada* y se responde simplemente *mood* (Regueiro 2023: 60).

Otro recurso productivo es la incorporación del sufijo inglés *-er*, que genera neologismos que pueden parecer inglesismos a partir de bases españolas: *guaper* (de guapo), *mierder* (de mierda), *gayer* o *monguer*. A la inversa, también es frecuente adaptar raíces inglesas a la morfología española mediante sufijación *-ar*, dando lugar a formas como *buffear*, *supportear*, *wasapear*, *ghostear*. Este mismo proceso se observa también en la lengua italiana, donde abundan creaciones de palabras como *smokkare*, *spliffare*, *nerdare*, *bannare* o *drinkare*, especialmente en ámbito recreativo (consumo de alcohol y droga) o en uso de los videojuegos (Arroyo 2021: 77).

En este mismo plano de los falsos préstamos o pseudoanglicismos, se encortan verbos con el sufijo inglés *-ing* como: *puenting*, *balconing*, *ghosting*, *sofing*, este último tiene el significado relativo al ocio, *no hacer nada estando en el sofá*. Es común también encontrar el acrónimo de *mimejo/a* (mi mejor amigo/a) que deriva de *besty*. En ámbito recreativo de internet y de los videojuegos se encuentra adjetivo *nerdo* adaptación del término inglés *nerd* (se refiere a una persona estudiosa e inteligente, pero poco sociable) (Regueiro 2023: 60).

El fenómeno de la influencia del inglés está reemplazando poco a poco palabras ya presentes en la lengua española, por ejemplo en las redes sociales ya no se habla de seguidores, sino de *followers*; los jugadores de videojuegos vienen llamados *gamers*; en el mismo ámbito se habla de *bot* (larva del moscardón) y se refiere a una persona que no sabe jugar bien o que no entiende cómo funcionan los

videojuegos; *buffear* (del ing. *to bluff* ‘pulir’) para referirse a la acción de mejorar o potenciar un objeto, de manera que se vuelva más atractivo o útil para otros jugadores, especialmente si antes no generaba interés; a las personas mayores percibidas como desfasadas o poco hábiles con las tecnologías actuales, en reemplazo de expresiones como *carroza*, los jóvenes los llaman *boomers*, que originalmente alude a quienes nacieron durante el baby boom, y ha sido adoptado y utilizado en el lenguaje juvenil con tono irónico o crítico; para referirse al enamoramiento repentino y/o al atractivo que causa la mirada hacia una o más personas se utiliza *crush*⁶, cuando generalmente alguien es idealizado o es considerado inalcanzable (como cuando dicen *Tom Holland es mi crush*); *like*, que en inglés significa *me gusta*, se emplea más ampliamente en español para expresar aprobación o agrado, especialmente en el contexto de las redes sociales, por ejemplo, *Me ha gustado, le daré un like*; *goals*, término tomado del inglés *goals* (‘metas’, ‘objetivos’), que sufre un desplazamiento semántico metonímico para expresar admiración y deseo de emulación hacia personas o situaciones idealizadas, como *Sergio Ramos y Pilar Rubio son muy goals*, manifiestan simbólicamente su aspiración a parecerse a ellos (Regueiro 2023: 61).

Volviendo al campo informático y del internet, encontramos la resemantización de *activo* que se refiere a una persona que en aquel momento está activa online *Juan está activo ahora?*; *server* vocablo que se refiere a un determinado servidor de juego presente en red social (Ayer mis amigos crearon un server en Minecraft); *raid*⁷, que se refiere a la destrucción de un servidor (server) como *Discord (Tío! Me han raideado mi server de Discord)*; *tweet*⁸ mensaje en la vieja red de social de Tweet, recientemente nombrada X (*El otro día, Johnny Deep escribió un tweet sobre sus vacaciones*); *gankear* referido a los ataques a sorpresa/embozada dentro de un videojuego online a otros jugadores (*Voy a gankear a Juan que en el match de antes me mató*); *banear* (del ing. *to ban* ‘prohibir’) con esta expresión los jóvenes se refieren a la expulsión de una persona dentro de juego o de una red social: *A Miguel lo banearon del server de Minecraft / lo banearon de Instagram* (Regueiro 2023: 62).

En el contexto de las relaciones interpersonales se ha difundido el verbo *ghosting* con también la forma hispanizada *ghostear* (del ingl. *ghost* ‘fantasma’) que se refieren a una persona que ignora los mensajes o las llamadas de una otra persona “como si hubiera desaparecido”: *Sara me ha hecho*

⁶ El uso en italiano del mismo término viene señalado también por Francalanci (2022), esto vale también para otros términos, como: *ez* y *gg*.

⁷ *Raid* no tiene solo el significado de *raidear un server*, sino Francalanci (2018) señala también el significado de hacer una incursión dentro de un juego online en el que se suele jugar en grupos.

⁸ El texto de Regueiro fue publicado en 2023, en el mismo año en el que Twitter cambió su nombre en X, por eso, sería necesario ver si el neologismo *tweet* es todavía usado por parte de los usuarios de la plataforma.

ghosting/me ha ghostado. Estos últimos verbos se forman con el sufijo -ar como ya visto antes. Otro elemento utilizado por los jóvenes españoles es el uso de los sigloides: *OMG*⁹ ‘Oh my God’; *OMW* ‘On my way’; en ámbito de los videojuegos: *gg* ‘Good game’ (Buen partido); *izi/ez* (del ing. *Esay* ‘fácil’ o ‘simple’); *bbs/bbl*¹⁰ (*Be back in a second / Be back latter*) en esp. *Vuelo en un segundo / Vuelvo enseguida*; en ámbito de la escenográfico de películas o videos musicales se utiliza *bts* (*Behind the scenes*) en esp. ‘detrás de cámaras’ para referirse a como se hace la película o el video musical; en ámbito de las redes sociales *fff* (*Follow for follow*) expresión para decir *nos seguimos mutuamente*; *fanfic* (*Fan-fiction*) historia inventada por los fans de influencer o personaje presente en las redes sociales (Regueiro 2023: 62-63).

Además, los anglicismos no solo cumplen funciones denominativas o identitarias, sino que también pueden integrarse en estrategias humorísticas o descalificadoras, con frecuencia marcadas por una fuerte carga peyorativa. Es el caso de *batfactor*, término híbrido formado por los elementos ingleses *bat* (‘murciélago’) y *factor*, que conserva la estructura sintáctica del inglés. Esta voz funciona como calco y xenismo a la vez, y ejemplifica un juego de palabras basado en la asociación metafórica entre animales y personas, en un proceso de animalización característico de ciertos usos jergales. En este contexto, *batfactor* se emplea de manera despectiva para referirse a una joven considerada poco atractiva que acompaña a otra físicamente más favorecida como sinónimo de *cacatúa* (Regueiro 2023: 63).

Tanto los italianos utilizan como los españoles los préstamos y los pseudoanglicismos, como: *cringe* se usa para calificar como embarazosos o incómodos ciertos comportamientos, frases, memes o situaciones que generan vergüenza, de este adjetivo derivan también el verbo *cringiare* ‘sentir vergüenza’. Además, hay siglas como *POV* (de point of view), que identifica un video grabado desde el punto de vista del protagonista, permitiendo al espectador vivir la escena en primera persona. El término *trend*, por su parte, se refiere a los contenidos virales diseñados para ser imitados y difundidos entre los usuarios. Por último, *millennial* es la etiqueta generacional que nombra a quienes nacieron entre los años 1981 y 1995/96, es decir, a los que alcanzaron la mayoría de edad durante los primeros quince años del siglo XXI (Cortelazzo 2022: 15-17). Como ya se ha visto antes, está también la presencia de verbos ingleses ‘italianizados’ con el sufijo *-are*, una construcción similar al español con *-ar*.

⁹ Bellone (2022: 30) señala la presencia de este término también en italiano.

¹⁰ El uso de la misma sigla viene señalado por Francalanci (2022: 114) en ita. ‘Torno subito/Torno in un secondo’.

Verbos de este tipo, se encuentran principalmente en ámbito digital como vienen explicados por Francalanci (2022: 122-127):

- *Aggrare*, que significa ‘atraer la atención de un enemigo controlado por la computadora’ para inducirlo a atacar. El término proviene de *aggro*, jerga inglesa que significa ‘molestia’ o ‘actitud agresiva’, y designa el nivel de atención hostil que un NPC dirige al jugador:
- *Boostare*, del inglés *boost* ‘incremento’, usado para indicar la mejora del rendimiento de un personaje, una habilidad o incluso de las configuraciones gráficas del juego;
- *Buffare*, del inglés *buff* ‘potenciación’, empleado para referirse al aumento temporal o permanente de las características de un personaje o un objeto, a menudo introducido mediante actualizaciones del juego.
- *Buildare*, a partir de *build* (‘construcción, configuración’), significa ‘construir o configurar un personaje’ según su clase, rol y estilo de juego, dotándolo del equipo y habilidades más apropiados. También puede referirse a la construcción de objetos, armas o edificios dentro del entorno del juego.
- *Craftare*, derivado de *to craft* (‘elaborar manualmente’), se emplea para referirse a la creación de objetos o armas mediante la combinación de materiales.
- *Camperare*, del sustantivo *camper* (‘acamapador’), describe la estrategia de permanecer oculto en un punto fijo del mapa, esperando pacientemente al enemigo. Se considera una táctica poco honorable cuando se abusa de ella; de ahí el uso del término peyorativo *camperone*.
- *Carriare*, tomado de *to carry* (‘llevar’), significa ‘conducir al equipo a la victoria’. Se aplica tanto al jugador que lo logra (*carry*) como al personaje que, aunque débil al principio, se vuelve poderoso con el tiempo.
- *Castare*, del inglés *cast a spell*, indica ‘lanzar un hechizo o conjuro’, o también ‘encantar un objeto’. El término relacionado *caster* puede referirse tanto a un personaje especializado en magia como a un comentarista de torneos (*esports caster*) o a un *streamer* en plataformas como Twitch.
- *Clutchare*, de *clutch* (‘momento decisivo’), alude a ‘ganar una partida en una situación extremadamente desfavorable’, como cuando un único jugador logra vencer al equipo contrario completo.
- *Farmare*, del sustantivo *farm*, designa la acción repetitiva de recolectar recursos o eliminar enemigos con el fin de obtener recompensas o experiencia. Es sinónimo de *grindare*.

- *Feedare*, de *to feed* ('alimentar'), hace referencia al jugador que, al morir repetidamente (de forma voluntaria o no), fortalece al equipo enemigo. Se usa también la variante con geminación *feeddare*; el jugador que incurre en ello se denomina *feeder*.
- *Killare*: verbo derivado del inglés *to kill* ('matar'), se usa con el sentido de 'eliminar a un enemigo durante una partida'. El sustantivo femenino *kill*, invariable, es muy común en el lenguaje de los videojuegos y significa 'muerte de un adversario': *Quante kill hai fatto?, Mi hai rubato la kill*. De este último caso surge la expresión *kill steal* o *ks*, que se refiere a cuando un jugador da el golpe final a un enemigo ya debilitado por otro, llevándose así el mérito (y la recompensa) de la muerte. Junto a *killare*, a veces, se puede encontrar *chillare*, aunque esta puede tener un sentido opuesto ('relajarse', del inglés *to chill*).
- *Scammare*: verbo formado a partir del término inglés *scam* ('estafa, engaño'), incorporado al léxico juvenil italiano sobre todo en contextos digitales y de videojuegos. Deriva de usos ya atestiguados en inglés para indicar intentos de estafa en línea: puede referirse tanto a correos electrónicos engañosos con promesas de ganancias (estafas económicas), como al robo de datos (como contraseñas) para acceder de forma indebida a cuentas o recursos virtuales. Son frecuentes también los derivados: *scammata* ('la estafa'), *scammer* ('el estafador', término tomado directamente del inglés), y *scammatore* ('estafador', forma más adaptada al italiano).
- *Droppare*, verbo italianizado y adaptado al italiano juvenil, que proviene del inglés *to drop*, usado en inglés tanto con el sentido de 'caer' como de 'dejar caer algo'. En la jerga de los videojuegos, *droppare* es un verbo transitivo que indica la acción por la cual un enemigo, al ser derrotado, deja caer objetos útiles que otro jugador puede recoger: *Il boss ha droppato un'arma rara*. También puede referirse al gesto voluntario de un jugador que deja caer un objeto de su inventario para dárselo a otro o porque ya no le sirve. En este contexto, el sustantivo *drop* indica el objeto dejado en el suelo. El término ha adquirido luego usos más amplios fuera del ámbito de los videojuegos. En el lenguaje musical, *droppare* significa 'publicar' o 'lanzar' una nueva canción o álbum: *Oggi Anna Pepe ha droppato il suo nuovo album*. Cuando se habla de películas o series, *droppare* asume el sentido de 'abandonar su visionado': *Ho droppato dopo tre episodi la serie della Casa di carta*. En redes sociales, finalmente, puede significar 'postear', como en expresiones del tipo *droppare* una foto en Instagram.

Otro verbo de uso muy común entre los jóvenes es *flexare*, tomado del inglés *to flex*, significa "mostrar de forma ostentosa". Se utiliza para referirse a quienes exhiben objetos caros o prendas de

marca con la intención de hacer notar a los demás su estatus social y económico *Oggi vado a flexare la mia nuova tuta della Nike* (De Vecchis 2022: 64).

Entre el uso de los sigloides en italiano destacan, además de los que ya tiene en común con el español: *LOL* (del ing. *Laughing out loud o lots of laugh*), *NFT* (del ing. *Non-Fungible Token* ‘ficha no copiable’), *YOLO* (del ing. *You only live once* ‘Vives solo una vez’), *LRT* (del ing. *Last retweet* ‘último retweet’) (De Vecchis 2022: 73-75).

Además, en el italiano juvenil es común encontrar también una influencia por parte del español, así que se encuentran palabras como: *barrio, gana, puta, tío, vida* (Coveri 2022: 78). Cabe señalar que el uso de los hispanismos proviene principalmente de rapero que utilizan también otros términos como *peligroso, gringo, pesos, nada, chico* empleados con un fin irónico (Di Valvasone 2022: 105). Un ejemplo de uso de estos términos viene señalado siempre por Di Valvasone (2022: 105) con dos versos de *Faccio cose* del rapero Jake La Furia:

Ancora che porto via i pesos ai gringo

Ancora che do più cinque che bingo

Al final, es necesario subrayar el uso de los francesismos por parte de los jóvenes italianos, como: *crudités, julienne, cloche, quiche, tartare, bisque, foie gras, gourmet* (Alba 2022: 162). Además, se encuentran *melee* (del francés *melé*) y *Minion*, término llegado del inglés, cuyo origen se encuentra en el francés, originalmente se refería al ‘favorito’ de un personaje poderoso o a la ‘compañera’ o ‘amante’ luego cambió su significado en de ‘adulador’ o ‘esbirro’ (Francalanci 2022: 117-118).

Asimismo, los francesismos aparecen en las canciones de los raperos italianos, como en el caso de *Clochard* de Taxi.B (Di Valvasone 2022: 105):

Clochard senza la trap (Ahi, ahi, ahi)

Mi ha fatto crazy mamma (Ahah)

2.5.6 El habla simultánea

Otra característica de esta espontaneidad y dinamicidad es dada por el habla simultánea, donde habitual que los interlocutores cambien de rol constantemente entre emisor y receptor, con una dinámica rápida e imprevisible. Esto puede dar lugar a interrupciones y a momentos de la denominada habla simultánea, es decir, cuando dos o más personas hablan al mismo tiempo. Sin embargo, estos solapamientos no quieren ser competitivos u ofensivos, sino colaborativos: el otro hablante interviene para apoyar, mostrar acuerdo, confirmar o participar activamente en lo que dice la persona que tiene

la palabra. Esta forma de interacción refuerza la cercanía y la implicación en el diálogo (Arroyo 2021: 74-75).

Esta forma de habla se puede ver en el siguiente intercambio tomado en la parte de Arroyo (2021: 75):

A: Joder tía, es que él / no se le puede decir nada, siempre que le dices algo te mira en plan qué me estás contando tú, ¿sabes?

B: *se enfada*

A: y me pone de muy mala hostia, es que a ver

B: *claro, ya,*

A: bueno, que le rían las gracias, eso bien, eso, ya si es otra cosa...

B: *eso sí*

A: Y eso, que, pues que no se puede ir así de guay por la vida, oye, si te dicen algo pues te aguantas, tía.

Como se ve en el diálogo en cursivo están las superposiciones y la sintaxis refleja la espontaneidad y oralidad propias de la conversación coloquial. Se prefiere la coordinación frente a la subordinación, lo que da lugar a frases más simples y directas. Es habitual encontrar enunciados lineales o suspendidos como: *ya si es otra cosa...* que, aunque parezcan incompletos, se entienden por el contexto compartido entre los interlocutores (Arroyo 2021: 75).

Otros ejemplos de este tipo de conversación con el uso del habla simultánea se encuentran Briz (2020: 58-63).

En el habla juvenil, la espontaneidad también se manifiesta en un orden sintáctico que se destaca de la estructura del registro formal. El hablante organiza la frase según el orden en que se le ocurren las ideas, de manera que las informaciones sigan el orden que el hablante quiere transmitir como:

Las birras, las coges tú de la que vuelves a casa;

Esta tía, no la hemos visto en la vida, o yo por lo menos;

Lo que vimos en física el año pasado, ¡quién coño se acuerda de eso ahora ya, ja ja ja!;

Tu hermana, al final no le dimos las vueltas de las cañas (Arroyo 2021: 75).

Además, es común encontrar algunas palabras que se adelantan o se desplacen en la frase para destacar lo que se quiere comunicar, lo que da lugar a dislocaciones tanto a la izquierda: *Las birras, las coges tú* como a la derecha *Ya te lo dije, que no me cuentes historias*. Estas estructuras, son conocidas como movimientos tópicos o temas vinculantes (Arroyo 2021: 75).

Capítulo 3. La traducción: definición, rasgos, tipos y modalidades

En esta parte del trabajo, se analizarán en profundidad los distintos tipos de traducción y sus características fundamentales. La primera parte empieza con una introducción a los diferentes tipos y modalidades de traducción, luego se centrará en la traducción audiovisual y, por último, se hará una introducción a la traducción automática, tanto la basada en redes neuronales como la generativa.

3.1 El concepto de traducción

A lo largo del tiempo, se han propuesto muchas definiciones distintas de lo que es la traducción. Algunas la entienden como un proceso entre dos lenguas, otras se centran en el texto, otras en su función comunicativa o en el proceso mental que implica. Estas diferencias muestran que no existe una única forma de entender la traducción (Hurtado 2001: 37).

Algunos autores, como Vinay y Darbelnet definieron la traducción como *el paso de una lengua A a una lengua B para expresar la misma realidad*. Esta definición, típica de las teorías lingüísticas, resulta limitada porque sólo considera los aspectos lingüísticos y deja de lado el contexto y el uso real de la lengua. Además, el término “realidad” es poco preciso para describir lo que realmente se traslada de un texto a otro en el proceso de traducción. Por otra parte, Seleskovitch afirma que traducir no consiste simplemente en cambiar una lengua por otra, sino en transmitir el sentido de los mensajes contenidos dentro de un texto. Desde este punto de vista, la traducción va a entenderse como un acto de comunicación, y no únicamente como un fenómeno lingüístico. Asimismo, Catford subraya la importancia del texto, definiendo la traducción como la sustitución de un material textual en una lengua por otro material textual equivalente en otra. Sin embargo, a pesar de esta orientación textual, su análisis sigue centrado principalmente en el plano de la lengua. Finalmente, House, adopta una visión más compleja, al considerar la traducción como la sustitución de un texto en lengua de partida por otro texto que mantenga una equivalencia tanto semántica como pragmática en la lengua de llegada. Él, va a poner de relieve que en la traducción se necesita tener en cuenta de la intención comunicativa del texto original (Hurtado 2001: 37-38).

La traducción vista ante de todo como un acto comunicativo y desde esta óptica, traducir no es solo trasladar estructuras lingüísticas o reproducir un contenido textual, sino establecer una equivalencia comunicativa que tenga sentido en el entorno sociocultural del destinatario. Así, Nida y Taber conciben la traducción como la reproducción del mensaje original en la lengua de llegada, utilizando una equivalencia que sea natural y precisa tanto en forma como en significado (Hurtado 2001: 38).

Otros autores, como Hatim y Mason, subrayan el carácter social del proceso de traducción, considerándolo una forma de interacción comunicativa que se da dentro de un contexto específico. Asimismo, Hermans define la traducción como una práctica comunicativa y un tipo de comportamiento social, donde los problemas de traducción pueden entenderse como dificultades de coordinación interpersonal propias de cualquier forma de interacción humana (Hurtado 2001: 38-39).

Además, Toury también subraya el componente comunicativo, al definir la traducción como un acto de comunicación que ocurre dentro de un mismo sistema cultural, mientras que Snell Hornby propone verla como un acto transcultural, que cruza dos o más culturas. Hewson y Martin refuerzan esta perspectiva al definir la traducción como una "ecuación cultural", donde el traductor cumple la función de mediador u "operador cultural" (Hurtado 2001: 39).

Finalmente, las teorías funcionalistas, representadas por autores como Reiss, Vermeer y Nord, ponen el foco en la finalidad del texto traducido. Según estos enfoques, la funcionalidad y la adecuación del texto en la cultura meta deben guiar todo el proceso de traducción. En esta línea, Nord sostiene que la traducción es, ante todo, un acto comunicativo, y que el criterio esencial para su éxito es la capacidad del texto traducido de cumplir su función en el nuevo contexto (Hurtado 2001: 39).

La traducción no puede ser vista solo como un producto textual o como un acto comunicativo, sino es también un proceso operativo y cognitivo, de esta perspectiva destaca la definición de Vázquez Ayora, quien describe el procedimiento de traducción como una secuencia estructurada:

1. Se analiza el texto original descomponiéndolo en oraciones prenucleares;
2. dichas oraciones se convierten a oraciones prenucleares equivalentes en la lengua término;
3. finalmente, estas se transforman en expresiones adecuadas desde el punto de vista estilístico (Hurtado 2001: 39).

Esta propuesta, inscrita en el marco de la gramática generativa, ha sido criticada por reducir la traducción a una operación técnica y mecánica de conversión de unidades gramaticales, sin considerar los elementos extralingüísticos ni los procesos cognitivos más complejos que intervienen en la tarea traductora (Hurtado 2001: 39).

En oposición a esta visión estructuralista, Lederer insiste en que traducir no equivale a comparar sistemas lingüísticos, sino que va a utilizar comprensión y reformulación presentes en la comunicación monolingüe. Desde una perspectiva similar, Steiner propone entender la traducción como un proceso hermenéutico, es decir, como una transformación interpretativa del mensaje original que atraviesa un cambio lingüístico antes de llegar a la lengua receptora. Delisle, por su parte, señala la necesidad de reconstruir la intención comunicativa del emisor del texto fuente, entendiendo la

traducción como una operación que determina qué quiso decir el autor, para luego reproducir ese mensaje fielmente en otra lengua. Bell, finalmente, ofrece una distinción terminológica que permite clarificar el concepto mismo de traducción: por un lado, puede entenderse como:

1. un proceso (la actividad mental y operativa de traducir);
2. un producto (el texto traducido);
3. un concepto abstracto que integra tanto el proceso como su resultado (Hurtado 2001: 39-40).

Esta tripartición es útil para comprender la complejidad de la traducción permitiendo ver la traducción en diferentes puntos de vista.

Asimismo, Newmark (1988: 5) añade también que la traducción puede entenderse, en muchos casos, como el proceso de expresar en otra lengua el significado de un texto, procurando mantener la intención original del autor. En teoría, puede parecer algo sencillo, ya que el sentido común sugiere que lo que puede decirse en una lengua debería poder expresarse también en otra a la misma manera. Sin embargo, este proceso puede resultar complejo, artificial e incluso engañoso, pues utilizar otra lengua implica asumir una voz que no es la propia. Por ello, en algunos textos de tema de carácter jurídico, administrativo, dialectal, local o cultural, existe a menudo la tendencia a conservar el mayor número posible de palabras de la lengua de origen en la lengua de llegada.

La traducción, además de permitir la comunicación entre lenguas y culturas diferentes, ha tenido un papel determinante en diferentes momentos históricos, llegando en ocasiones a influir de manera decisiva en el curso de los eventos históricos. Un ejemplo ilustrativo que se puede ver es la traducción errónea del término japonés *mokasuii* en un telegrama enviado a Washington poco antes del bombardeo de Hiroshima, interpretado como “ignorado” en lugar de “considerado”, o la ambigüedad de la Resolución 242 de la ONU, en la que la formulación de *le retrait des tmitoires occupes*, fue traducida al francés con un significado susceptible de interpretarse como retirada de todos los territorios (Newmark 1988: 7).

Asimismo, sobre la historia de la traducción, hasta a la Antigüedad, la traducción ha posibilitado la transmisión de conocimientos y valores, aunque a menudo en contextos de desequilibrio cultural que han dado lugar a interpretaciones parciales o distorsionadas. Los romanos asimilaron elementos de la cultura griega; la Escuela de Toledo transmitió a Europa el saber árabe y griego; y hasta el siglo XIX, gran parte de la cultura europea se nutrió de traducciones del latín y del griego. En el siglo XIX, Alemania acogió y reinterpretó la obra de Shakespeare, mientras que en los siglos XX y XXI ha emergido una literatura mundial conformada por un reducido grupo de autores “internacionales”

traducidos a numerosas lenguas, sin que exista, sin embargo, un flujo inverso que favorezca a escritores procedentes de contextos periféricos. La traducción no es únicamente transmisión de cultura, sino también de conocimiento y de verdad, con un potencial valor progresista. Históricamente, este aspecto se ha visto obstaculizado, como demuestra la resistencia a la traducción de la Biblia y la persistencia del latín como lengua de élite, que desalentaba el intercambio lingüístico (Newmark 1988: 7).

En el ámbito educativo, la traducción constituye una herramienta formativa compleja: por un lado, permite verificar la competencia lingüística y desarrollar habilidades cognitivas; por otro, si se aplica de forma mecánica, corre el riesgo de generar textos poco naturales, especialmente cuando se trata de registros coloquiales, nombres propios o términos institucionales, que en ocasiones pueden verse comprometidos por traducciones léxicas inadecuadas (Newmark 1988: 7).

Newmark (1988: 9) subraya también la importancia que tiene la teoría de la traducción, o sea, la de elegir el método más adecuado para traducir un determinado tipo de texto, basándose en una teoría funcional del lenguaje. En un sentido más amplio, incluye todos los conocimientos que se tienen sobre la actividad traductora: principios generales, directrices y consejos prácticos. Según Newmark, la única regla universal es la *equal frequency rule*: los elementos equivalentes (como metáforas, colocaciones, proverbios, orden de las palabras) deberían tener una frecuencia similar tanto en la lengua de origen como en la de llegada, en función del tema y del registro. La teoría aborda tanto los detalles mínimos (como el uso del punto y coma o la cursiva) como los aspectos generales (como la estructura o el hilo lógico del texto). En la práctica, sirve para guiar al traductor en la identificación de todas las soluciones posibles a un problema y en la elección de la más adecuada. Puede aplicarse a diferentes niveles: desde el texto completo hasta términos individuales, morfemas o signos de puntuación. La metáfora, por ejemplo, puede ser un problema en todos estos niveles.

El procedimiento que propone Newmark (1988: 9) incluye cuatro fases:

1. identificar y definir el problema de traducción;
2. analizar los factores que deben considerarse;
3. enumerar los procedimientos posibles;
4. elegir el más adecuado y aplicarlo

Para ser útil, la teoría debe nacer de los problemas reales de la práctica traductora y ayudar a reflexionar sobre el texto y el contexto antes de decidir cómo traducir. En comparación con principios del siglo XX, hoy la traducción presenta novedades importantes:

- mayor atención al público destinatario y al contexto, con el objetivo de garantizar claridad y un registro adecuado;
- ampliación de los temas tratados, incluyendo tecnología, comercio, actualidad, publicidad y propaganda;
- aumento de la variedad de formatos textuales, que ya no se limitan a los libros, sino que incluyen artículos, contratos, leyes, manuales y otros documentos;
- estandarización de la terminología;
- trabajo en equipos de traductores y reconocimiento del papel del revisor;
- creciente influencia de la lingüística y la sociolingüística, favorecida por la formación universitaria;
- uso de la traducción no solo para transmitir cultura, sino también para difundir conocimientos y fomentar la comprensión entre pueblos (Newmark 1988: 9-10).

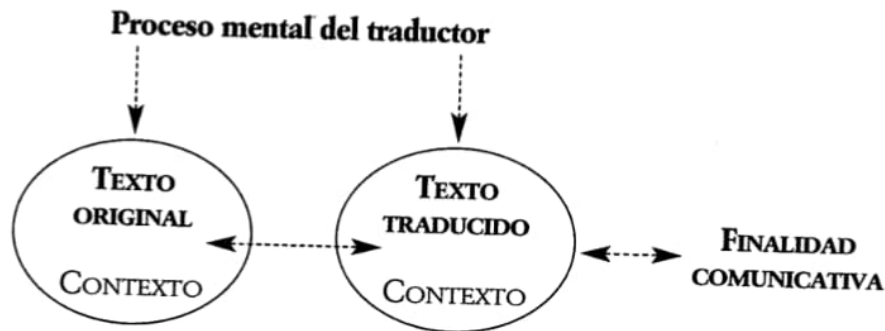
Estos cambios han convertido la traducción en una disciplina y profesión autónoma, aunque sigue siendo una actividad antigua que hoy se ejerce con fines en gran parte nuevos (Newmark 1988: 10).

En cambio, sobre los rasgos de la traducción, Hurtado (2001: 40-41) define tres rasgos principales que interesan la traducción, retomando los de la parte anterior, o sea: acto de comunicación, operación textual y actividad cognitiva. En primer lugar, traducir implica una finalidad comunicativa: el objetivo es que un receptor que no conoce la lengua de partida pueda acceder al contenido del texto gracias a la lengua de llegada. Por tanto, significa que el traductor no debe limitarse a reproducir la forma lingüística original, sino que ha de interpretar las intenciones comunicativas que subyacen al texto, adaptándolas a los códigos y convenciones de la lengua de llegada. Esta adecuación requiere tener en cuenta tanto las características del encargo como las necesidades concretas del destinatario. Por esta razón, la finalidad de la traducción no es fija, sino que varía en función del contexto, lo que obliga al traductor a aplicar diferentes métodos y soluciones según el caso.

En segundo lugar, la traducción debe entenderse como una operación que se realiza sobre textos completos, no sobre oraciones aisladas. Por lo tanto, en el análisis y en la práctica de traducción, es fundamental considerar los mecanismos propios del funcionamiento textual: la cohesión, la coherencia, la tipología y el género del texto, elementos que pueden variar considerablemente entre lenguas y culturas diferentes (Hurtado 2001: 41).

En tercer lugar, no se puede perder de vista que traducir es una actividad cognitiva (dada por el traductor como sujeto) que requiere una competencia específica: *la competencia traductora*. El proceso de traducción implica comprender el sentido del texto original en su contexto y reformularlo

adecuadamente en la lengua final, atendiendo a las intenciones comunicativas, a las expectativas del destinatario y al objetivo general de la traducción. Se trata, por tanto, de un proceso interpretativo previo que permite una posterior comunicación efectiva (Hurtado 2001: 41).



(Hurtado 2001: 42)

Partiendo de esta triple dimensión dada por el acto comunicativo, texto y actividad cognitiva, la traducción puede ser definida como un proceso interpretativo y comunicativo de reformulación textual mediante los recursos de otra lengua, desarrollado en un contexto social determinado y con una finalidad concreta. Desde esta perspectiva, resulta fundamental analizar los mecanismos de textualización no sólo en sus aspectos internos (relaciones dentro del propio texto), sino también en su dimensión externa: las coordenadas espacio-temporales, el rol del receptor, el encargo, y la intención comunicativa global. Asimismo, debe prestarse atención a las competencias cognitivas del traductor y al proceso mental que pone en marcha durante la actividad de traducción (Hurtado 2001: 41).

Al final, Bartoll (2016: 42) señala que Zabalbeascoa sostiene que la traducción tiene que tener algunas condiciones básicas, o sea, la traducción hace parte de la existencia previa de un texto original; el texto traducido mantiene con este una relación de equivalencia (en uno o varios niveles) que permite considerarlo una versión válida del primero original; al final, su realización tiene que responder a una necesidad comunicativa concreta: el texto original se considera necesario, útil o pertinente en un contexto determinado.

Tanto en los registros lingüísticos como en la traducción existen diferentes tipos que se clasifican según el tipo de texto que se va a traducir, los cuales pertenecen a ámbitos socioprofesionales específicos y presentan características propias según su modalidad (escrita, oral, audiovisual o informatizada). Cada tipo de traducción se relaciona con géneros textuales determinados, por lo que

su clasificación depende en gran medida de las tipologías textuales y de la categoría de género a la que pertenecen. En el caso de la traducción escrita, los tipos de relaciones están relacionados entre tres grandes tipos dentro de *áreas convencionales*:

1. la traducción literaria;
2. la traducción general;
3. la traducción especializada (Hurtado 2001: 58).

En cuanto a la traducción oral, los tipos de interpretación se clasifican principalmente en función del contexto comunicativo en que se desarrollan. Así, se distinguen la interpretación de conferencias, la interpretación judicial, la interpretación en el ámbito social (conocida como *community interpreting*) o la interpretación en los medios audiovisuales, entre otras modalidades. En el caso de la traducción audiovisual, el criterio de clasificación por tipos resulta menos determinante, ya que en este campo predomina la dimensión modal (es decir, el modo de presentación de los mensajes). Sin embargo, también aquí se traducen textos que responden a géneros particulares, como pueden ser las adaptaciones cinematográficas de obras literarias o los documentales científicos. Por lo tanto, aunque ciertas modalidades están más asociadas a determinados tipos de texto, (como por ejemplo, la traducción literaria a la traducción escrita), no existe una división estricta e inamovible (Hurtado 2001: 58).

La categoría de género resulta fundamental en la descripción de los tipos de traducción. Se entiende por género un conjunto de textos que comparten una misma función comunicativa, situación de uso y convenciones textuales dentro de un mismo campo o modalidad (por ejemplo, un contrato legal o una receta de cocina). Cada tipo de traducción está compuesto por géneros específicos propios del ámbito temático en el que se sitúa. Además del género, también es relevante considerar la categoría de campo, que alude a la variación lingüística derivada del área de conocimiento o del marco profesional o social al que pertenece el texto original. Así, el campo puede ser científico, técnico, jurídico, económico, entre otros, y su grado de especialización incide directamente en la forma y dificultad del texto. Este criterio permite distinguir entre traducción de textos especializados (como los textos técnicos, científicos o jurídicos) y traducción de textos no especializados (como los literarios, publicitarios, periodísticos o de uso cotidiano) (Hurtado 2001: 58-59).

Esta última parte sobre de descripción sobre los tipos de traducción que se enfocan en el género y en el campo, van a retomar lo dicho sobre los rasgos de los tipos de registros del primer capítulo.

Además de los tipos de traducción es importante tener en cuenta también el *modo traductor*, es decir, la forma en que varía la traducción según el *modo* del texto de partida y el de llegada. Esta categoría

da lugar a lo que se denomina *modalidades de traducción*. El modo traductor, según el juicio de Hurtado debería ser un criterio central para analizar y clasificar la traducción, aunque con frecuencia no se le presta la atención que merece. Habitualmente, si se tiene en cuenta el modo, se hace solo respecto al texto original, sin considerar el modo adoptado por la traducción. Sin embargo, el modo traductor impone una serie de restricciones específicas en cada caso, y es precisamente esto lo que diferencia unas modalidades de otras. Además, cada modalidad se asocia a contextos de uso concretos y requiere habilidades particulares por parte del traductor (Hurtado 2001 69-70).

Tradicionalmente, los estudios sobre la traducción se han centrado casi exclusivamente en la modalidad escrita; desde la época de Cicerón hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, todas las reflexiones teóricas han girado en torno a ella. No obstante, con el tiempo han ido surgiendo nuevas modalidades de traducción: la interpretación consecutiva, empleada por primera vez en la Conferencia de Paz de 1919; la interpretación simultánea, utilizada en conferencias internacionales desde finales de los años veinte y adoptada de forma definitiva en los Juicios de Núremberg; y también el doblaje, que aparece en 1929. Estos desarrollos han hecho que la atención de la investigación se amplíe hacia otras modalidades como la traducción audiovisual y la traducción oral (Hurtado 2001: 69-70).

Las principales modalidades de traducción señaladas por Hurtado (2001: 70-71) son:

- **Traducción escrita:** transferencia escrita de un texto originalmente redactado por escrito;
- **Traducción a la vista:** traducción oral inmediata de un texto escrito, sin redactar la versión traducida;
- **Interpretación simultánea:** traducción oral, realizada de forma espontánea y en tiempo real, mientras se produce el discurso original;
- **Interpretación consecutiva:** traducción oral que se realiza después de haber escuchado el texto original, con ayuda de notas tomadas durante la exposición;
- **Interpretación de enlace:** traducción oral bidireccional en situaciones de diálogo, como reuniones políticas o empresariales, donde se alternan las lenguas de origen y de destino;
- **Interpretación susurrada (o cuchicheo):** variante de la interpretación simultánea en la que el intérprete traduce en voz baja al oído del destinatario;
- **Doblaje:** traducción audiovisual en la que se conserva la imagen original, pero se sustituye el texto oral original por una versión oral en otra lengua;
- **Voces superpuestas:** modalidad utilizada sobre todo en documentales, donde la traducción oral se superpone al audio original, que permanece audible en segundo plano;

- **Subtitulación:** traducción escrita añadida a un producto audiovisual, que se muestra simultáneamente con los enunciados orales en la lengua original;
- **Traducción de programas informáticos:** traducción de software, incluyendo sistemas operativos, aplicaciones y archivos funcionales;
- **Traducción de productos informáticos multimedia:** traducción de materiales que integran texto, imagen y sonido de forma interactiva o combinada;
- **Traducción de canciones:** traducción destinada a las canciones de manera que puedan ser cantadas en otra lengua;
- **Supratitulación musical:** traducción proyectada (habitualmente en una banda magnética sobre el escenario) de la letra de una canción mientras se interpreta;
- **Traducción icónico-gráfica:** traducción de textos que combinan elementos gráficos y lingüísticos subordinados, como jeroglíficos, crucigramas, sopas de letras o carteles publicitarios.

3.2 La traducción audiovisual

Según Bartoll (2016: 41-42) la traducción audiovisual al se puede definir como la traslación de los textos cuya información se transmite de forma temporal y dinámica mediante el canal sonoro, el visual o una combinación de ambos. Durante muchos años no se la ha reconocido como una verdadera forma de traducción, sino como una simple adaptación. Esta visión podría explicar por qué fue excluida de los estudios de traducción hasta fechas bastante recientes. Incluso quienes sí la han incluido dentro del campo de la traducción han tendido a considerarla una modalidad particular o limitada, debido a que trabaja con textos que comunican su contenido simultáneamente a través del sonido y de la imagen.

La traducción audiovisual está compuesta también por un *texto audiovisual*, es decir, un tipo de texto que se transmite mediante dos canales simultáneos: el acústico y el visual, cada uno con sus propios códigos de significado, y en el proceso de traducción, lo que se traslada es sobre todo el componente verbal, en especial el oral, aunque también puede incluir el verbal presente en el canal visual. Por este motivo, modalidades como la subtitulación, el doblaje o cualquier otra forma de traducción audiovisual se utilizan específicamente para trasladar este tipo de textos (Bartoll 2016: 13-14).

Bartoll (2016: 15-16) señala que los canales acústico y visual presentan códigos de significado que están divididos en dos categorías:

Los acústicos son: Lingüísticos; Paralingüísticos; Musicales y de efectos especiales; De colocación del sonido.

Los visuales son: Iconográficos; Fotográficos; De planificación; De movilidad; Gráficos; Sintácticos.

Cabe señalar, que a lo largo del tiempo la traducción audiovisual tuvo diferentes denominaciones hasta a llegar a una denominación única y común. Al principio, se hablaba con el término inglés de *film translation*, aunque con la popularización de la televisión se optó por el término *language transfer*. También se señala que, en la práctica profesional, es frecuente el uso de la palabra *versioning*. Asimismo, se han propuesto múltiples etiquetas, como *Traducción Subordinada* o *Constrained Translation*; *Film Translation*; *Film and TV Translation*; *Screen Translation*; *Media Translation*; *Film Communication*; *Traducción Filmica*; *Audiovisual Translation*; *(Multi)Media Translation*; *Transadaptation*. Esta última pretende superar la habitual división entre traducción literal y libre, así como entre traducción y adaptación, incorporando de forma más directa la consideración del público receptor (Bartoll 2016: 47-48).

Sobre el término *multimedia*, algunos autores señalan que el audiovisual debe entenderse como un modo de presentación textual (al igual que lo son el modo escrito o el modo oral) y no como multimedia en sentido estricto, el cual alude a la combinación de diversos medios de transmisión y difusión. Desde esta perspectiva, los modos textuales serían tres: escrito, oral y audiovisual, mientras que multimedia implicaría la integración de dos o más medios, como la radio, la televisión, el cine, el teléfono, internet o el soporte en papel. En esta misma línea, se ha propuesto la necesidad de contar con un término amplio que abarque las distintas formas de traducción en las que el canal acústico (como en la radio), el canal acústico y visual (como en la pantalla), o incluso el escrito, acústico y visual (como en el multimedia) configuran el texto de partida. A partir de esta reflexión, se justifica la elección de la expresión *traducción audiovisual* como designación global de este ámbito. En definitiva, al igual que ocurre con la definición de *texto audiovisual*, el término se utiliza como una convención para agrupar diversas modalidades heterogéneas que, pese a sus diferencias, comparten rasgos específicos que las distinguen de otros tipos de traducción (Bartoll 2016: 48-49).

Como las otras modalidades de traducción, la audiovisual tiene una su relevancia en el transmitir el contenido de un texto de una lengua de partida a una de llegada. La importancia de la traducción audiovisual radica, en gran medida, en el elevado volumen de producción que presenta en comparación con otros tipos de traducción. Este fenómeno está fuertemente impulsado por los avances tecnológicos y la implantación de la era digital (Bartoll 2016: 43).

En la traducción audiovisual es importante tener en cuenta, como subraya Bartoll (2016: 53), (entre los muchísimos factores) los factores lingüísticos:

- Modelos lingüísticos.
- Oralidad (naturalidad, verosimilitud).
- Multilingüismo.
- Variación.
- Sociolingüística.
- Lenguas minoritarias.
- Palabras tabú.
- Calcos e interferencias.
- Autocensura.
- Nombres propios.
- Canciones.

Además, como los aspectos lingüísticos, se necesita también tener en cuenta de las referencias culturales que se pueden traducir tramite dos procedimientos:

1. Procedimientos de traducción: Préstamo, Calco;
2. Procedimientos de traducción oblicua (cuando no es posible mantener una correspondencia directa entre los elementos de las dos lenguas): Explicitación, Transposición, Sustitución, Recreación léxica, Compensación, Omisión, Adición (Bartoll 2016: 56-57).

Si bien el trabajo final de análisis no se centra estrictamente en el ámbito audiovisual, sus resultados pueden aplicarse igualmente a este.

3.3 La traducción automática: RBTM, EBMT, SMT, NMT y la IA generativa

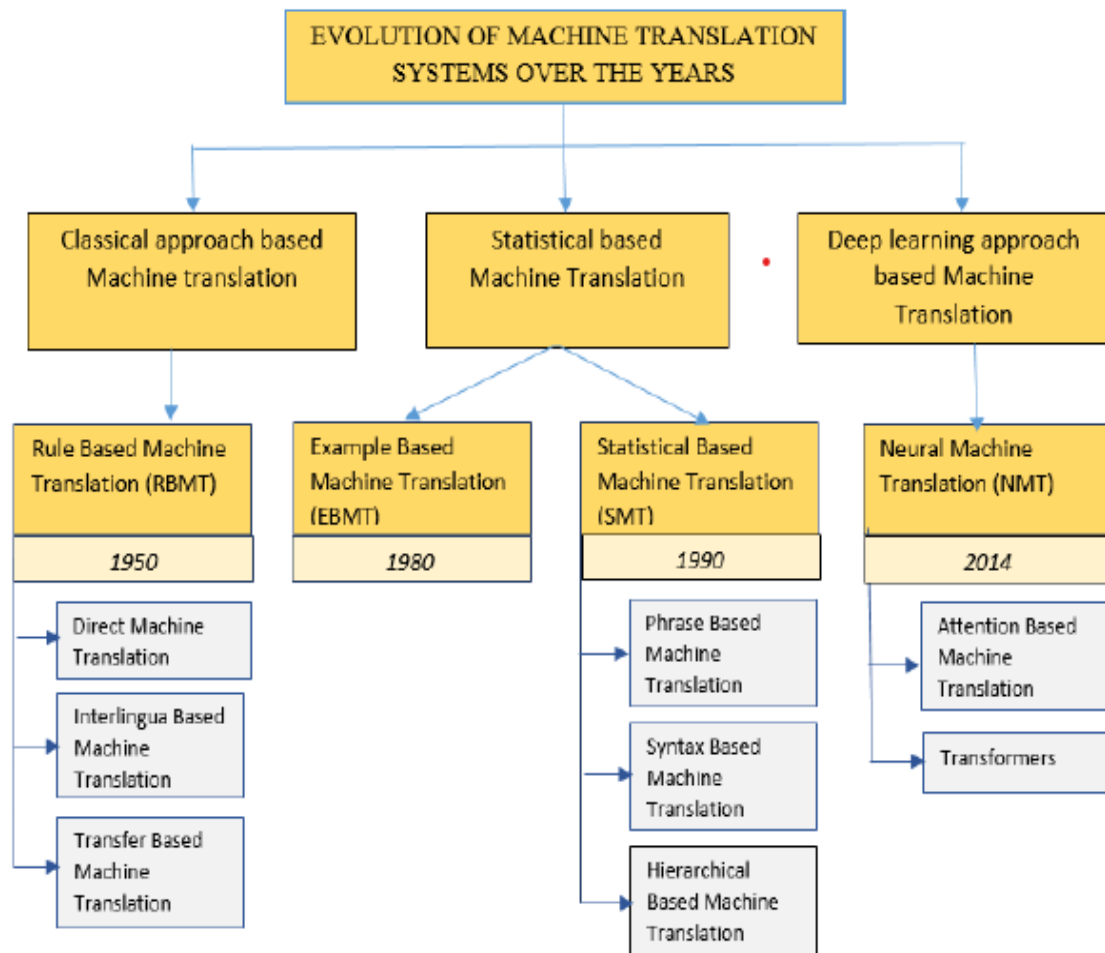
La irrupción de la IA (Inteligencia artificial) y, con ella, la traducción automática, ha cambiado radicalmente la forma de trabajar de los traductores. Hoy en día, en lugar de traducir completamente a mano, los traductores utilizan estas herramientas para acelerar el proceso, confiando luego en una revisión crítica de los textos generados. El traductor se convierte en un supervisor y editor que combina habilidades y conocimientos humanos con saberes y competencias tecnológicas para obtener mejores resultados. Este enfoque requiere nuevas competencias, incluyendo la capacidad de entender los límites de la máquina e intervenir con juicio, transformando así el trabajo traductor en una colaboración entre el ser humano y la tecnología, lo que hoy se denomina traducción aumentada.

La traducción automática forma parte del campo de la traducción y es una rama del procesamiento del lenguaje natural (LN) cuyo objetivo es realizar traducciones automatizadas de un idioma natural a otro. La necesidad de comprender, compartir e intercambiar ideas entre personas multilingües

interesadas en un mismo tema dio origen a este campo de estudio. El concepto de traducir automáticamente un texto fue acuñado por la primera vez en 1933 por Peter Petrovich Troyanskii, quien presentó su idea en la Academia de Ciencias, aunque su trabajo quedó en una fase preliminar. La idea fue retomada en 1946 por A.D. Booth y Warren Weaver en la Fundación Rockefeller, lo que impulsó nuevas investigaciones en este campo. Desde entonces, los avances tanto en la potencia de cálculo como en las metodologías han mejorado notablemente la calidad de las traducciones, dando vida a diferentes técnicas de traducciones, que a poco a poco se desarrollaron a lo largo del tiempo (Sharma et al., 2023: 1).

Estas técnicas se van a agrupar en tres categorías principales:

1. En los años 50 nació la traducción automática basada en reglas (Rule-Based Machine Translation) fue el primer enfoque desarrollado a nivel comercial. Se fundamenta en reglas gramaticales y en un léxico bilingüe elaborados manualmente, empleando recursos lingüísticos como diccionarios y descripciones gramaticales;
2. Para superar las limitaciones de este método, se desarrolló en los años 80 la traducción basada en ejemplos (Example-Based Machine Translation), que utiliza archivos de frases y corpus bilingües como referencia, reutilizándolos en nuevos procesos de traducción;
3. En los años 90 nace la traducción estadística (Statistical Machine Translation) que adopta modelos probabilísticos para calcular las correspondencias entre palabras y frases en distintas lenguas. Aunque ofreció buenos resultados, presentaba problemas de escasez de datos, lo que motivó el desarrollo de soluciones alternativas como las redes neuronales, etiquetas discursivas, transfer learning, mecanismos de self-attention y técnicas de potenciación semántica;
4. En 2014 fue desarrollado el sistema de traducción neural (Neural Machine Translation) juntos al deep learning. Este tipo de traducción en los últimos años tuvo un potenciamiento con el desarrollo de la arquitectura Transformer, basada exclusivamente en la self-attention mejorando el tratamiento de textos largos y llevando a la revolución el sector de la traducción automática (Sharma et al., 2023: 2-4).



(Sharma et al., 2023: 2)

Luego una breve historia de la traducción automática es necesario explorar cómo funcionan de manera general los diferentes sistemas de traducción automática con un enfoque final sobre la arquitectura Transformer.

La RBTM (Traducción Automática Basada en Reglas) funciona utilizando diccionarios y reglas gramaticales elaboradas manualmente por lingüistas. Estos conocimientos sirven como base para las distintas fases del proceso de traducción (Sharma et al., 2023: 4). Sharma et al., (2023: 4-5) señalan de esta manera el procedimiento de la RBTM que se desarrolla en tres etapas principales: análisis, transferencia y generación:

- En la fase de análisis, el texto original se estudia en detalle para identificar, por ejemplo, el significado correcto de las palabras, su función gramatical, su forma morfológica y para reconocer nombres propios o términos específicos;

- En la fase de transferencia, se emplean diccionarios bilingües para traducir las raíces de las palabras de la lengua de origen a la lengua de destino, añadiendo después los sufijos correctos;
- En la fase de generación, el sistema comprueba y corrige el género de las palabras y aplica las reglas de concordancia, tanto para palabras cercanas como para palabras más distantes, gracias a un generador lingüístico.

La EBMT (Traducción Automática Basada en Ejemplos) es un sistema de traducción automática basado en corpus, es decir, guiado por datos, que se sitúa entre la traducción automática basada en reglas (RBMT) y la traducción estadística (SMT). Se fundamenta en la idea de utilizar ejemplos de traducciones existentes como referencia para generar nuevas traducciones. En este sistema, el texto que se quiere traducir viene segmentado en fragmentos más pequeños, que se comparan con una base de datos de ejemplos reales. Cada fragmento se traduce basándose en analogías con traducciones ya existentes y luego los fragmentos traducidos se recombinan para producir el texto completo en el idioma de llegada. Por lo tanto, la EBMT requiere tres pasos principales: comparar los fragmentos con ejemplos existentes, identificar las correspondencias entre los fragmentos originales y sus traducciones, y recombinar los fragmentos traducidos para obtener la frase final (Sharma et al., 2023: 6).

La SMT (Traducción Automática Estadística) es una técnica de traducción basada en modelos estadísticos. Su objetivo es encontrar la traducción más probable de un texto en un idioma de origen a un idioma de llegada, usando grandes corpus de datos paralelos. En este enfoque, las palabras de ambos idiomas se consideran posiciones alineadas, y el sistema calcula la probabilidad de correspondencia entre ellas. Además de los modelos basados en frases, se pueden usar enfoques más avanzados con estructuras sintácticas. La SMT puede combinarse con aprendizaje no supervisado y distintos modelos de traducción para mejorar la calidad y reducir errores (Yu 2024: 3).

Asimismo, la NMT (Traducción Automática Neural) es un sistema de traducción automática que utiliza redes neuronales profundas, denominadas deep learning (Yu 2024: 2). El deep learning, como sostienen Holdsworth y Scapicchio (2024) tiene la función de imitar la capacidad compleja de procesamiento y toma de decisiones del cerebro humano. Esta función, como señala Yu (2024: 2) le permite traducir textos de un idioma a otro, en primer lugar codifica las frases en el idioma de origen y luego las decodifica en el idioma de llegada, aprendiendo patrones lingüísticos a partir de grandes cantidades de datos. La particularidad de este algoritmo es que aprende por sí solo cómo relacionar el texto original con la traducción, sin necesidad de reglas escritas a mano. La NMT es considerada uno de los algoritmos más avanzados en el campo de la traducción automática y se utiliza en muchos

sectores, como el comercio, la política, la cultura y el turismo. En comparación con los métodos tradicionales, la NMT maneja mejor el significado, la gramática y el contexto de las frases, obteniendo así traducciones más precisas y naturales. Además, su velocidad ha mejorado, haciéndolo aún más eficaz en aplicaciones prácticas. Por todas estas razones, NMT representa un referente importante en la tecnología de la traducción.

Software de traducción que se basaban antes en SMT y luego en NMT son: Google Translate,¹¹ Microsoft Translator.¹² Sin embargo, hay otros softwares que ya nacieron NMT: DeepL¹³ y Amazon Translate¹⁴

Además, dentro del ámbito neural, en los últimos años se han desarrollado grandes modelos de lenguaje (LLM), que forman parte de la IA generativa (Stryker y Scapicchio, 2024), ya que están diseñados para comprender y generar texto y otros tipos de contenido gracias a su entrenamiento con enormes cantidades de datos. Este entrenamiento les permite aprender patrones lingüísticos, relaciones semánticas y conceptos, desarrollando habilidades como la traducción automática, el resumen de textos, la respuesta a preguntas y la generación de código (IBM, 2023).

El procesamiento del lenguaje natural (NLP) ha avanzado considerablemente, especialmente gracias al desarrollo de modelos lingüísticos de gran tamaño, que han mejorado la traducción automática y otras tareas relacionadas con el lenguaje. Entre estos, los modelos GPT¹⁵ (Generative Pre-trained Transformer) resultan especialmente interesantes por su capacidad de generar textos coherentes y adecuados al contexto (Hendy et al., 2023). Estos modelos se basan en la arquitectura *Transformer*, un sistema neural avanzado que utiliza la atención para comprender frases completas y relacionar palabras distantes entre sí. A diferencia de otros modelos, puede procesar más información al mismo tiempo y funciona con muy pocas reglas predefinidas. Además, puede trabajar no solo con texto, sino también con voz, imágenes y videos, y puede manejar grandes cantidades de datos. Gracias a estas características, el transformer es muy eficaz en muchos trabajos lingüísticos, como clasificar textos, responder preguntas, resumir contenidos de un texto y traducir automáticamente el texto dado tramite prompt por parte del usuario (Sharma et al., 2023: 17-18).

¹¹ Véase *Google's Neural Machine Translation System: Bridging the Gap between Human and Machine Translation* (Wu et al., 2016): <https://arxiv.org/abs/1609.08144>

¹² Véase *Microsoft Translator Blog*: https://www.microsoft.com/en-us/translator/blog/2016/11/15/microsoft-translator-launching-neural-network-based-translations-for-all-its-speech-languages/?utm_source

¹³ Véase *DeepL Blog*: https://www.deepl.com/en/blog/20180215?utm_source

¹⁴ Véase *Amazon Translate*: <https://aws.amazon.com/translate/>

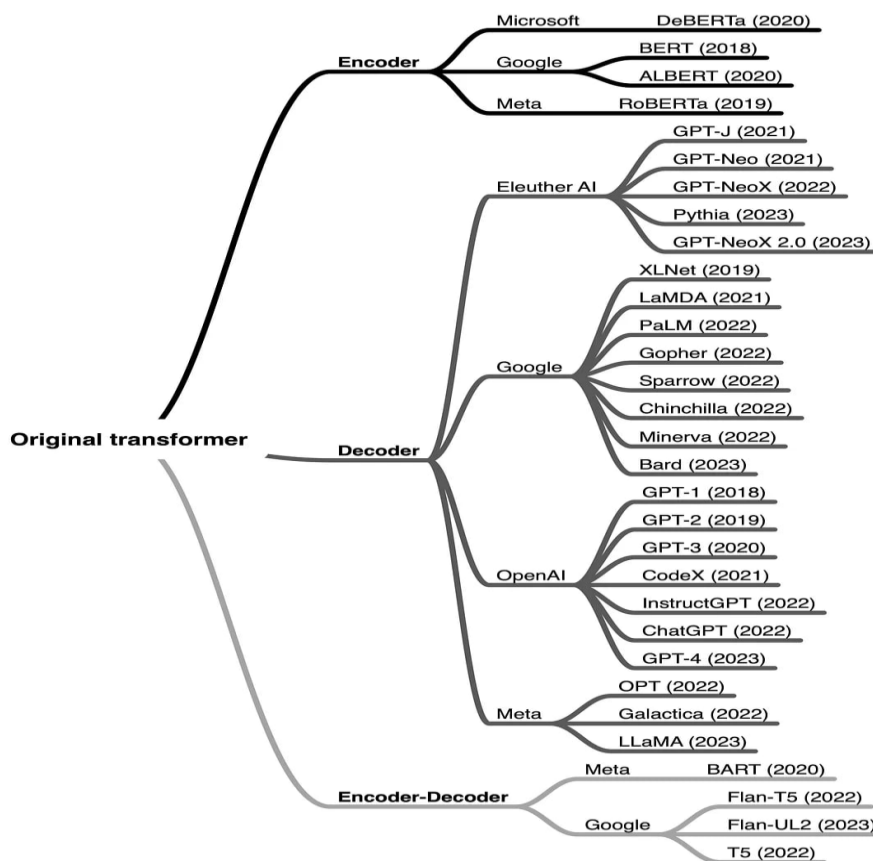
¹⁵ GPT es uno de los muchísimos modelos IA desarrollado por parte de la estadounidense OpenAI, 2022: <https://openai.com/it-IT/index/chatgpt/>

Los sistemas generativos y los sistemas neuronales actuales se basan en transformer pero tienen algunas diferencias entre sí:

- Estructura del modelo: Los modelos GPT son solo-decoder: leen todo el contexto y la frase fuente juntos como una única entrada y generan directamente la salida siguiente. Los modelos NMT, en cambio, son encoder-decoder: primero codifican la frase de origen con el encoder y luego el decoder genera la frase traducida paso a paso basándose en las salidas anteriores;
- Tipo de datos de entrenamiento: Los GPT se entrenan principalmente con datos monolingües, con un fuerte enfoque en inglés. Los modelos NMT se basan en datos paralelos, es decir, pares de frases originales y traducidas, cuidadosamente seleccionadas;
- Dimensión y parámetros: Para poder trabajar en varias lenguas y mantener la coherencia contextual, los GPT requieren muchos más parámetros que los modelos NMT (Hendy et al., 2023).

Además, como explica Raschka (2023), los modelos como GPT-2, GPT-3 y GPT-4¹⁶ han demostrado un rendimiento elevado en diferentes pruebas comparativas, convirtiéndose en algunas de las arquitecturas más utilizadas para el procesamiento del lenguaje natural. Una característica importante de los GPT es la de sus propiedades emergentes, es decir, habilidades que se desarrollan gracias al entrenamiento para predecir la palabra siguiente. De esta manera, los modelos son capaces de realizar tareas como traducción, síntesis, clasificación y *question answering*, incluso sin actualizar los parámetros, mediante el aprendizaje contextual (in-context learning). Además de los modelos solo-decoder, en los últimos años se han desarrollado modelos híbridos encoder-decoder que combinan las fortalezas de ambos componentes. Estos modelos suelen integrar técnicas innovadoras u objetivos de preentrenamiento particulares para mejorar su desempeño en diversas tareas de NLP. Entre los ejemplos más conocidos se encuentran BART y T5. Los modelos encoder-decoder son especialmente adecuados para actividades en las que es necesario comprender secuencias de entrada y generar secuencias de salida, incluso de diferente longitud o estructura, logrando capturar relaciones complejas entre los elementos. Sus aplicaciones típicas incluyen la traducción automática y la síntesis de textos.

¹⁶ El artículo fue publicado en 2023, ahora la versión actual de ChatGPT es la 5.0: <https://openai.com/it-IT/gpt-5/>



Principales modelos de lenguaje basados en arquitecturas Transformer de gran tamaño, clasificados según el tipo de arquitectura y los desarrolladores que los han creado: <https://magazine.sebastianraschka.com/p/understanding-encoder-and-decoder>

Con el desarrollo de la IA en la traducción va a mutar también la figura del traductor, Riediger y Galati (2023: 41-42) señalan cómo la figura del traductor se está convirtiendo en una figura de *pre* y *post-editing* ya que los traductores utilizan frecuentemente la traducción automática integrada en los programas de traducción asistida por computadora (CAT tools), que permite combinar la traducción humana y automática para mejorar la eficiencia. Es importante que los traductores conozcan las características y limitaciones de las tecnologías actuales de inteligencia artificial, que son sistemas de IA débil basados en datos de entrenamiento humanos. Estas tecnologías suelen traducir frases individuales, por lo que es necesario intervenir para garantizar la coherencia y calidad en textos completos. Los traductores deben estar familiarizados con los diferentes tipos de post-editing, desde la ligera hasta la completa, y saber evaluar la calidad de las traducciones automáticas según criterios específicos. Además, es útil que sepan modificar los textos originales para facilitar la traducción mediante técnicas de escritura controlada y pre-editing.

Además, los traductores que se limitan a producir textos fieles y de bajo riesgo serán cada vez más vulnerables a la competencia de sistemas automáticos o de personas poco cualificadas. Por ello, la evolución de la traducción automática está impulsando un cambio de rol: la transcreación se convierte en una competencia fundamental para los traductores humanos. Este enfoque invita a considerar la traducción como un acto de mediación, valorando las modificaciones necesarias para la adaptación cultural en lugar de obstaculizarlas. El término *transcreación* (fusión de traducción y creación) surgió a principios de la década de 2000 como una estrategia de marketing para diferenciar ciertos servicios lingüísticos de los tradicionales. En los últimos años, sin embargo, el concepto se ha ampliado hasta abarcar cualquier traducción que requiera recreación o adaptación creativa. En sentido estricto, se refiere a textos de marketing y publicitarios, redacción publicitaria multilingüe, traducción para la web y actividades como SEO (Search Engine Optimization) y SEM (Search Engine Marketing) (Riediger y Galati 2023: 42). La SEO que en español es la optimización para motores de búsqueda, sirve para ayudar a los buscadores a entender los contenidos y a los usuarios a encontrar un sitio web y decidir si visitarlo (Google, s.f.), mientras la SEM es una estrategia publicitaria de pago que sirve para aumentar la visibilidad de un sitio web o de un producto en los resultados de los motores de búsqueda (Amazon Advertising, s.f.). En un sentido más amplio, también se emplea para otros textos que requieren modificaciones creativas, adaptaciones o reformulaciones que los hacen intraducibles automáticamente (Riediger y Galati 2023: 42).

En los últimos años, ha surgido un nuevo sector dentro de la industria de servicios lingüísticos llamado *Language Data for AI* (LD4AI), que se encarga de la recopilación, gestión y cuidado de datos lingüísticos fundamentales para la inteligencia artificial. Estos datos incluyen textos en varios idiomas, corpus bilingües y sus metadatos asociados, indispensables para mantener y organizar documentos digitales a lo largo del tiempo. En este contexto, el rol de los traductores está evolucionando: ya no son solo convertidores de textos, sino que se están convirtiendo cada vez más en gestores de datos lingüísticos, es decir, profesionales especializados en seleccionar, organizar y mejorar la calidad de los datos necesarios para el entrenamiento y la optimización de sistemas personalizados de traducción automática. Esta labor requiere competencias lingüísticas profundas, conocimiento del dominio específico y atención en la limpieza y revisión de los corpus. Los datos lingüísticos se han convertido en un verdadero bien comercial, con plataformas dedicadas a su compra y venta, como TAUS – *The Language Data Network*. Además, LD4AI se integra en la industria más amplia de la inteligencia artificial, que busca mejorar la interacción humana con tecnologías avanzadas, desde dispositivos hasta sistemas robóticos. Para ello, los algoritmos de IA necesitan datos lingüísticos de alta calidad, recopilados y anotados por expertos humanos que interpretan y

enriquecen los datos con metadatos útiles para mejorar la comprensión de emociones, intenciones y argumentos en la comunicación. Por lo tanto, se crea un círculo virtuoso en el que la experiencia y el conocimiento humano son centrales en los procesos de aprendizaje automático. Una encuesta reciente a proveedores de servicios lingüísticos mostró que una parte significativa de las solicitudes de trabajo está relacionada precisamente con la gestión y el procesamiento de datos lingüísticos, como anotaciones, aseguramiento de la calidad terminológica, creación de conjuntos de datos para entrenamiento de sistemas de traducción automática, desarrollo de *chatbots*, recopilación de datos de voz, evaluación de la calidad lingüística, detección de sesgos de género y transcripción de textos en imágenes (Riediger y Galati 2023: 42-43).

Además, la creciente complejidad de la comunicación en diferentes idiomas juntos al uso de diferentes canales, también aumenta la demanda de profesionales que ayuden a las empresas a gestionar sus necesidades de traducción y localización, es decir, su comunicación multilingüe. Los traductores están asumiendo nuevos roles, convirtiéndose en responsables de la gestión de proyectos de traducción o contenidos en diferentes idiomas. Estos nuevos roles combinan funcionalidades de un gestor de proyectos y de un editor, supervisando traducciones que a menudo son realizadas por máquinas u otros colaboradores (Riediger y Galati 2023: 43-44).

Riediger y Galati (2023: 44) señalan algunos servicios ofrecidos por parte del traductor:

- asesorías sobre cómo tener presencia en línea en diferentes idiomas, qué idiomas elegir para traducir o localizar según los mercados objetivo, y cómo gestionar el SEO multilingüe;
- controles para asegurar que la documentación del producto cumple con las normativas y que los nombres de los productos sean aceptables a nivel internacional;
- análisis de los textos a traducir para garantizar que sean culturalmente apropiados, eliminando o adaptando contenidos etnocéntricos que pueden amenazar otra cultura;
- evaluaciones sobre la posibilidad de traducir automáticamente los textos, considerando la calidad requerida, y sobre la cantidad de post-editing necesaria según el propósito y la duración del uso del texto;
- intervenciones de pre-editing en los textos originales para hacerlos más fáciles de traducir, o la redacción de directrices para escribir textos pensados para ser traducidos en varios idiomas;
- apoyo en la gestión de la terminología, memorias de traducción y datos lingüísticos, por ejemplo, para utilizar estos recursos de manera más eficiente o para entrenar sistemas personalizados de traducción automática;

- formación y coaching intercultural para ayudar a comprender y manejar las diferencias presentes en modelos de comunicación y comportamiento cuando se trabaja con personas de culturas distintas.

Con la llegada de la traducción automática neuronal (NMT) muchos usuarios consideran suficientemente fiable este tipo de sistema de traducción como para sustituir el trabajo de los traductores profesionales, de forma similar a como se utiliza la calculadora para los cálculos. Sin embargo, esta confianza se basa a menudo en una comprensión limitada de cómo funciona la tecnología, cuáles son sus limitaciones y qué riesgos implica un uso no supervisado de ella. De hecho, la NMT produce frases gramaticalmente correctas y fluidas, pero no siempre transmite fielmente el significado original (Riediger y Galati 2023: 44-45). Esta fluidez puede llevar a que personas sin competencias lingüísticas específicas confíen demasiado en ella, con posibles consecuencias graves en contextos sensibles como documentos jurídicos, médicos o científicos, además de problemas relacionados con la confidencialidad de los datos. En este contexto, surge la necesidad de una alfabetización específica en MT (Machine Translation Literacy): conocer no solo el potencial, sino también las limitaciones de la tecnología. Proyectos como *Machine Translation Literacy* de Lynne Bowker, *Multitrainmt* promovido por la UE o las directrices de Alice Delorme Benites del instituto de traducción e interpretación de la Universidad de Zúrich tienen como objetivo ofrecer:

- explicar cómo utilizar la MT para leer y/o producir textos;
- ilustrar las bases del funcionamiento y del entrenamiento de los sistemas de MT;
- sensibilizar sobre los riesgos asociados a su uso;
- enseñar a evaluar si un texto es apto para la traducción automática y, en caso necesario, adaptarlo;
- promover el uso de la MT como herramienta para el aprendizaje lingüístico (Riediger y Galati 2023: 44-45).

Gracias a sus competencias lingüísticas y a su profundo conocimiento de la tecnología, los traductores pueden organizar cursos, talleres y programas de formación dirigidos a estudiantes, docentes de idiomas, periodistas, profesionales sanitarios, personal de ONG, empresas y especialistas de diversos sectores. De este modo, el traductor se convierte en una figura clave no solo en la producción de traducciones de calidad, sino también en la difusión de un uso consciente y crítico de la traducción automática (Riediger y Galati 2023: 45-46).

Capítulo 4. Inteligencia Artificial generativa (IAG) y traducción del lenguaje juvenil: del español al italiano

En esta última parte se va a analizar el lenguaje juvenil de algunos clips de la serie web española *Skam España* (Movistar Plus+, 2018-2020). Luego se va a hacer una comparación y un análisis del lenguaje juvenil en las traducciones al italiano con la transcripción original en español. Al final, se verá una comparación entre la traducción hecha por ChatGPT-5 con un prompt básico y uno más detallado.

I. Análisis de *El susto*

En esta primera análisis se va a analizar el clip llamado *El susto* de 2:23 minutos del episodio 2: *No se lo cuentas a nadie*, temporada 3, disponible en YouTube en el canal Movistar Plus+: <https://youtu.be/wbB1kne8cFA?feature=shared>

El contexto del clip que se encuentra en la información del video en YouTube: Nora y Miquel salen de ver el musical en el teatro cuando Nora recibe una llamada de Emma, y algo no va bien.

Transcripción original en español

Nora: Joder

Nora: Es que sigo flipando

Nora: Me he encantado

Miquel: Dios

Nora: Encantar se queda corto

Miquel: Es que ha sido espectacular

Miquel: O sea, has visto el público?

Miquel: ¿Tú lo has visto?

Nora: Increíble

Miquel: Tiene que ser brutal estar sobre un escenario y que te aplaudan así

Nora: Ya

Miquel: A ti te pasará lo mismo

Nora: ¿A mi por?

Miquel: porque tú cantas

Miquel: ¿Qué pasa? ¿No sueñas hacerlo sobre un escenario?

Nora: Ehm, no me atrevería

Miquel: ¿Qué no? Con esa voz que tienes

Miquel: Mira, yo pagaría por verte

Hay un momento de silencio

Miquel: La cagué el sábado

Nora: Un poco

Miquel: Y es que soy así ¿vale?

Miquel: De prontos y que conste que no me arrepiento eh

Nora: Mira vamos a dejarlo aquí

Nora: ¿Vale? Sé por dónde vas

Miquel: ¿Ah sí? ¿Y por dónde voy?

Nora: Pues me invitas al teatro

Nora: Luego me invitas a tomar algo... a otro algo

Miquel: Vale, vale

Miquel: Me has pillado

***Nora ve las llamadas perdidas y el mensaje en WhatsApp por parte de Emma y se lee: t
amndo ubi graciassss***

Miquel: ¿Pasó algo?

Nora: Ehm, mi hermana, que tengo un montón de llamadas perdidas

Nora va a llamar a Emma

Emma: ¿Sí?

Nora: ¿Emma?

Emma: ¡Hola, Nora!

Nora: ¿Estás bien?

Emma: Sí, sí estoy bien

Nora: Pero, pero ¿Dónde estás?

Emma: Que pasada, tía

Emma está con alguien

Nora: ¿Con quién estás?

Nora: ¿Emma? ¿Qué está pasando?

Emma cierra la llamada

Nora: Joder

Miquel: ¿Qué pasa? ¿qué pasa?

Nora: Ehm

Nora vuelve a llamar a Emma, pero no responde

Nora: Mierda, tío

Miquel: Ha pasado algo?

Nora: Tengo que coger un coche

Miquel: Vale, pero ¿está bien o no está bien?

Nora: Ehm nada

Nora: 10 minutos o sea, y me cojo un taxi

Miquel: Eh a ver, a ver que no

Miquel: Yo tengo el coche aquí abajo ¿vale?

Miquel: Le tengo en el parking que no tardo nada

Nora: ¿Seguro?

Miquel: Sí, venga

Nora: Vale, es que mira me manda la ubicación....

Notas/comentarios

En la conversación se pueden notar elementos típicos del habla juvenil española, como en el uso del lenguaje vulgar con la palabra *joder*. Además, puede observarse el uso del adjetivo *flipado*, que como señala Regueiro (2023: 185) en la parte del diccionario explica que se refiere de la tal manera:

flipado, -da*. adj. Persona que está bajo los efectos de una droga, o lo parece por estar cautivado, maravillado, emocionado, impresionado, deslumbrado, sorprendido por algo o por alguien, incluso por estar enamorado. *Juan está flipado por Ana. La peli me dejó flipado.* / 2. Jactancioso, creído, vanidoso, presuntuoso. *Eres un flipado: no paras de fardar de moto, de novia, de todo.* / 3. Persona que gusta impresionar sin importar los medios. Ú.t.c.s. *No para de empalmarse: es un flipao.* V. **empalmado, flop. flipante**. adj. com. Que flipa.

En este caso, se reconduce a la acepción 1. ya que Nora está flipada por la exhibición teatral. Asimismo, se ve el uso del verbo *cagar* por parte de Miquel en *La cagué el sábado* que refiere como señala Regueiro (2023: 129):

cagar*. **I.** tr. vulg. malson. Echar a perder. Estropear. Malograr. *No me digas que cagué la entrevista.* // **II.** intr. Suspender exámenes, fracasar en los estudios. *La he cagado en mates.* / 2. Cagarla, equivocarse, fallar, caer en un error o hacer algo desacertado o inoportuno, *La cagaste en la entrevista, tío, y no te llamarán.* // **III.** prnl. Asustarse mucho. *Me cagué con esa peli gore.*

En el caso de Miquel se ve la acepción 2. haber caído en error/haberse equivocado. Siempre Miquel utiliza el verbo *pillar*, que Regueiro (2023: 276) explica así:

pillar*. I. tr. Obtener, conseguir. *Pillé los apuntes para el examen.* /2. Adquirir, comprar. *En esa tienda pillé por fin los discos que quería por unos pocos euros.* /3. Robar, hurtar. *Los canis me pillaron el pelo.* /4. Alcanzar o atropellar a alguien. *Lo pilló el coche en la esquina* /5. Sorprender a alguien en flagrante delito o engaño. *¿Te pillaron copiando en el examen?* /6. Coger, contraer, empezar a padecer una afección, un estado patológico. *El pobre pilló el covid.* /7. Sobrevenir a alguien algo, cogerlo desprevenido, sorprenderlo. *La pandemia nos pilló desprevenidos.* /8. Encontrar, hallar a alguien en determinada situación, temple, etc. *Me pillas de buen humor.* //II. intr. Encontrarse algo en determinada situación respecto a alguien. *La escuela nos pilla a trasmano.* /2. Conseguir o comprar algún tipo de droga. *Tú, ¿quieres que pille o no?* // **pillar cacho**, loc., v. **ligar** con alguien, *Juan pilló cacho en el baile.* /3. Apresionar con daño a algo o alguien. U. t. c. prnl. *Me pille un dedo con la puerta.*

Me has pillado se puede reconducir a la acepción 5. ya que él viene descubierto de sus verdaderas intenciones.

Se puede ver en el mensaje de Emma: *t amndo ubi graciassss*, que se puede entender cómo *te mando la ubicación gracias* en este caso se puede observar la repetición final de la /s/ que va a intensificar la petición. A verlo podría parecer un mensaje con escritura abreviada, pero visto el contexto, Emma está borracha y por eso no es capaz de escribir.¹⁷

Además, se puede notar también la presencia del cuantificador *montón* utilizado por Nora para referirse a las muchas llamadas perdidas.

Se ve también el uso de *pasada* por parte de Emma en *Que pasada, tía*. En este caso, *pasada* se refiere como señala Regueiro (2023: 265):

pasada*. f. Acción, cosa o acontecimiento exagerados, desmesurados, inmoderados, fuera de lo normal. Exageración. Exceso. *Que te leas todos los libros de la bibliografía es una pasada. ¡Qué pasada, tío! No te creo.* /2. Con valor ponderativo, hecho, situación o cosa que admira o gusta. *Vivir ahí sería una pasada. Me chiflan esas zapas, son una pasada.*

¹⁷ Esto se puede ver en el clip que se encuentra luego en YouTube en el canal *Movistar Plus+*: *Me ha liao que flipas*: <https://youtu.be/sKC2QO3S3Ds?feature=shared>

En este caso, *pasada* se refiere a la exageración vista la preocupación de Nora. Además, en la misma oración se ve *tía* que se puede también ver en forma masculina *tío* dentro del mismo diálogo. *Tía* lo explica Regueiro (2023: 309) de esta manera:

tío, -ía*. m. y f. vulg. Apelativo que se emplea en sustitución del nombre del interlocutor. *¿Qué dices, tía? Tía, pásame la captura por direct. /2. Individuo, persona. Los tíos estaban como motos. // tío, -tía bueno, -na*, loc. n. vulg. Persona de gran atractivo físico. *Le gritaron ¡tío bueno!, y el tío se descojonó.*

En este contexto *tío/tía* vienen utilizados con uso vocativo-apelativo.

Finalmente, se ve también la presencia de un préstamo inglés *parking* en lugar de *aparcamiento* utilizado por Miquel.

En conclusión, la conversación va a respetar todos los rasgos sobre la conversación coloquial que se vieron en el primer capítulo.

Ahora, se pasa a ver la traducción en italiano del diálogo. Esta primera versión de traducción con ChatGPT-5 fue realizada con un prompt muy básico que es el siguiente: ‘*Mi puoi fare una traduzione in italiano di questo dialogo? / Me puedes hacer una traducción al italiano de este diálogo?*’

Traducción mía al italiano	Traducción con ChatGPT-5 al italiano
Nora: Cazzo	Nora: Cazzo
Nora: Continuo a non crederci	Nora: È che continuo a non crederci
Nora: Mi ha stupita	Nora: Mi è piaciuto da morire
Miquel: Veramente	Miquel: Dio
Nora: Dire che è stato bello è poco	Nora: “Mi è piaciuto” è riduttivo
Miquel: È stato spettacolare	Miquel: È che è stato spettacolare
Miquel: Cioè, hai visto il pubblico?	Miquel: Cioè, hai visto il pubblico?
Miquel: Lo hai visto?	Miquel: L’hai visto?
Nora: Incredibile	Nora: Incredibile
Miquel: Deve essere una figata stare su un palco del genere e vedere le persone che ti applaudono così	Miquel: Deve essere pazzesco stare su un palco ed essere applauditi così
Nora: Già	Nora: Già
Miquel: Anche a te succederà lo stesso	Miquel: Succederà lo stesso anche a te
	Nora: A me? Perché?

<p>Nora: Per?</p> <p>Miquel: Perché canti</p> <p>Miquel: Che c'è? Non sogni di farlo su un palco?</p> <p>Nora: Ehm, non mi ci vedrei</p> <p>Miquel: Perché no? Con quella voce che hai</p> <p>Miquel: Guarda, io pagherei per vederti</p> <p>*C'è un momento di silenzio*</p> <p>Miquel: Ho fatto una cazzata sabato</p> <p>Nora: Un po'</p> <p>Miquel: È che io sono così, ok?</p> <p>Miquel: Imprevedibile, e chi sia chiaro io non me ne pento, eh</p> <p>Nora: Guarda, finiamola qua</p> <p>Nora: Ok? So dove vuoi arrivare</p> <p>Miquel: Ah sì? E dove?</p> <p>Nora: Beh, mi inviti a teatro</p> <p>Nora: Poi mi inviti a bere qualcosa... e poi arrivi qualcos'altro</p> <p>Miquel: Ok, ok</p> <p>Miquel: Mi hai beccato</p> <p>*Nora vede le chiamate perse e il messaggio su WhatsApp da parte di Emma e si legge: t amndo posi grazieeee*</p> <p>Miquel: È successo qualcosa?</p> <p>Nora: Ehm, mia sorella, ho un sacco di chiamate perse</p> <p>*Nora va a chiamare Emma*</p> <p>Emma: Sì?</p> <p>Nora: Emma?</p> <p>Emma: Ciao, Nora!</p> <p>Nora: Stai bene?</p> <p>Emma: Sì sì, sto bene</p>	<p>Miquel: Perché tu canti</p> <p>Miquel: Che c'è? Non sogni di farlo su un palco?</p> <p>Nora: Ehm, non ne avrei il coraggio</p> <p>Miquel: Ma come no? Con la voce che hai</p> <p>Miquel: Guarda, io pagherei per vederti</p> <p>*Segue un momento di silenzio*</p> <p>Miquel: Ho fatto una cazzata sabato</p> <p>Nora: Un po'</p> <p>Miquel: È che sono fatto così, va bene?</p> <p>Miquel: All'improvviso... e che sia chiaro: non me ne pento, eh</p> <p>Nora: Guarda, lasciamo stare</p> <p>Nora: Va bene? So dove vuoi arrivare</p> <p>Miquel: Ah sì? E dove voglio arrivare?</p> <p>Nora: Beh, mi inviti a teatro</p> <p>Nora: Poi mi inviti a bere qualcosa... a qualcos'altro</p> <p>Miquel: Va bene, va bene</p> <p>Miquel: Mi hai beccato</p> <p>*Nora vede le chiamate perse e il messaggio su WhatsApp da parte di Emma, che dice: t amndo ubi graciassss*</p> <p>Miquel: È successo qualcosa?</p> <p>Nora: Ehm, mia sorella, ho un sacco di chiamate perse</p> <p>*Nora chiama Emma*</p> <p>Emma: Sì?</p> <p>Nora: Emma?</p> <p>Emma: Ciao, Nora!</p> <p>Nora: Stai bene?</p> <p>Emma: Sì, sì sto bene</p> <p>Nora: Però... però dove sei?</p>
--	--

<p>Nora: Ma, ma dove sei?</p> <p>Emma: Che figata, zia</p> <p>*Emma è con qualcuno*</p> <p>Nora: Con chi sei?</p> <p>Nora: Emma? Che sta succedendo?</p> <p>*Emma chiude la chiamata*</p> <p>Nora: Cazzo</p> <p>Miquel: Che succede? Che succede?</p> <p>Nora: Ehm</p> <p>*Nora torna a chiamare Emma, ma non risponde*</p> <p>Nora: Merda</p> <p>Miquel: È successo qualcosa?</p> <p>Nora: Devo prendere una macchina</p> <p>Miquel: Ok, ma sta bene o no?</p> <p>Nora: Ehm, niente</p> <p>Nora: 10 minuti e mi prendo un taxi</p> <p>Miquel: Ehi, aspetta, aspetta</p> <p>Miquel: Io ho la macchina qui sotto, ok?</p> <p>Miquel: L'ho nel parcheggio, non ci metto niente</p> <p>Nora: Sicuro?</p> <p>Miquel: Sì, andiamo</p> <p>Nora: Ok, è che guarda mi manda la posizione....</p>	<p>Emma: Che figata, amica</p> <p>*Emma è con qualcuno*</p> <p>Nora: Con chi sei?</p> <p>Nora: Emma? Che sta succedendo?</p> <p>*Emma chiude la chiamata*</p> <p>Nora: Cazzo</p> <p>Miquel: Che succede? Che succede?</p> <p>Nora: Ehm...</p> <p>*Nora richiama Emma, ma non risponde*</p> <p>Nora: Merda, cavolo</p> <p>Miquel: È successo qualcosa?</p> <p>Nora: Devo prendere una macchina</p> <p>Miquel: Va bene, ma sta bene o non sta bene?</p> <p>Nora: Ehm, niente...</p> <p>Nora: 10 minuti, cioè, e prendo un taxi</p> <p>Miquel: Eh, aspetta, aspetta: no</p> <p>Miquel: Io ho la macchina qui sotto, va bene?</p> <p>Miquel: È nel parcheggio, non ci metto niente</p> <p>Nora: Sicuro?</p> <p>Miquel: Sì, dai</p> <p>Nora: Va bene, è che guarda... mi manda la posizione...</p>
--	--

Notas/comentarios

Como se puede observar las traducciones son similares entre sí, aunque tiene algunas diferencias. En primer, lugar es importante notar que ChatGPT-5 ha mantenido una forma de habla juvenil sin que se le indicara en el prompt que lo hiciera. Las diferencias más evidentes y que se necesita señalar son:

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Es que sigo flipando	Nora: Continuo a non crederci	Nora: È che continuo a non crederci

En este caso, el verbo *flipar* se puede traducir en italiano con la locución verbal *continuare a non crederci*. Como se ve, ChatGPT-5 ha mantenido la mía misma locución verbal.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Me he encantado	Nora: Mi ha stupita	Nora: Mi è piaciuto da morire

Como se puede observar ChatGPT-5 ha intensificado la oración en la traducción con la expresión *piacere da morire*, que resulta perfecta en este contexto de uso de lenguaje juvenil.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Miquel: Dios	Miquel: Veramente	Miquel: Dio

Aquí traduje *Dios* en *veramente* porque Miquel va a confirmar lo que ha dicho Nora sobre la exhibición, y en italiano sería un poco innatural dar una confirmación con la exclamación *Dio*; por eso he optado por una exclamación como *veramente*.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Encantar se queda corto	Nora: Dire che è stato bello è poco	Nora: “Mi è piaciuto” è riduttivo

En un contexto de habla coloquial–juvenil es muy raro ver una oración de este tipo en italiano juvenil. Por lo tanto, la traducción de ChatGPT-5 se puede considerar como una traducción innatural en este contexto, porque no ha tenido en cuenta el contexto de una conversación coloquial ni quiénes son los hablantes.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Miquel: Tiene que ser brutal estar sobre un escenario y que te aplaudan así	Miquel: Deve essere una figata stare su un palco del genere e vedere le persone che ti applaudono così	Miquel: Deve essere pazzesco stare su un palco ed essere applauditi così

Yo hice una traducción más amplia respecto a la original para que pudiera resultar más fluida en italiano. Sin embargo, cabe señalar que ChatGPT-5 ha traducido el adjetivo *ser brutal* en *pezzesco*, mientras yo, lo he traducido en *figata* que es un adjetivo más común en lenguaje juvenil italiano.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Ehm, no me atrevería	Nora: Ehm, non mi ci vedrei	Nora: Ehm, non ne avrei il coraggio

Las traducciones italianas resultan diferentes, en mi traducción he utilizado una expresión coloquial que se refiere a no verse en aquella situación, en este caso, no verse a hacer una exhibición sobre un escenario. Por otra parte, ChatGPT-5 ha utilizado la expresión *non avere il coraggio* ‘no tenere el coraje’.

Traducción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Miquel: La cagué el sábado	Miquel: Ho fatto una cazzata sabato	Miquel: Ho fatto una cazzata sabato

Ambos hemos traducido de la misma manera *cagar el sábado*.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Miquel: De prontos y que conste que no me arrepiento, eh	Miquel: Imprevedibile, e chissà chiaro io non me ne pento, eh	Miquel: All'improvviso... e chissà chiaro: non me ne pento, eh

Aquí se ve el caso de *de prontos*. Esta forma no viene explicada (ver diccionario RAE),¹⁸ pero se puede entender como algo repentino o impredecible. Por lo tanto, mi traducción incluye *imprevedibile*, subrayando la idea de algo que ocurre de repente y que, al mismo tiempo, no se puede prever. Por otro lado, ChatGPT-5 hizo una traducción literal sin modificar la forma.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Luego me invitas a tomar algo... a otro algo	Nora: Poi mi inviti a bere qualcosa... e poi arrivi qualcos'altro	Nora: Poi mi inviti a bere qualcosa... a qualcos'altro

¹⁸ Diccionario del estudiante (RAE): <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/>

En este fragmento de traducción, se puede notar como ChatGPT-5 hizo una traducción literal que no se entiende en italiano y por lo tanto no puede funcionar. Por otra parte, yo he añadido el verbo *arrivare* que especifica la intención de Miquel.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Miquel: Me has pillado	Miquel: Mi hai beccato	Miquel: Mi hai beccato

Ambos aquí hemos traducido el verbo *pillare* en *beccare* que en este contexto tiene el significado de ‘descubrir’.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Emma: Que pasada, tía	Emma: Che figata, zia	Emma: Che figata, amica

En este caso, hemos traducidos ambos *pasada* en *figata*. Sin embargo, he hecho una traducción literal del vocativo – apelativo, mientras ChatGPT-5 lo ha cambiado en *amica*. El problema es que este último no resulta natural como vocativo-apelativo en el lenguaje juvenil italiano, por lo tanto, el más correcto en una conversación entre dos chicas sería *zia*.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Mierda, tío	Nora: Merda	Nora: Merda, cavolo

Aquí ambos hemos omitido en la traducción el vocativo - apelativo, ya que no puede funcionar su uso del en italiano en esta situación. ChatGPT-5 ha añadido una exclamación: *cavolo*.

Usando un prompt más detallado ‘*Mi puoi tradurre in italiano questo dialogo adattandolo allo stile di linguaggio giovanile attuale? / Me puedes traducir al italiano este diálogo adaptándolo al estilo de lenguaje juvenil actual?*’

Traducción al italiano con ChatGPT-5 usando un prompt detallado
Nora: Cavolo
Nora: È che ancora ci sto fuori
Nora: Mi è piaciuto un botto
Miquel: Dio
Nora: “Piaciuto” è dire poco
Miquel: È che è stato assurdo

Miquel: Cioè, hai visto la gente?

Miquel: L'hai vista?

Nora: Pazzesco

Miquel: Deve essere incredibile stare su un palco e sentirti applaudire così

Nora: Già

Miquel: Ti succederà pure a te

Nora: A me? Perché?

Miquel: Perché canti

Miquel: Dai, non mi dire che non sogni di farlo davanti a tutti

Nora: Ehmm no, non ne avrei il coraggio

Miquel: Ma che dici! Con la voce che hai tu

Miquel: Guarda, io pagherei per sentirti

cala un attimo di silenzio

Miquel: Ho fatto casino sabato

Nora: Un po' sì

Miquel: È che sono fatto così, ok?

Miquel: Di botto... e comunque non me ne pento eh

Nora: Guarda, lasciamo stare

Nora: Ok? Ho capito dove vuoi andare a parare

Miquel: Ah sì? E dove?

Nora: Beh, prima mi inviti a teatro

Nora: Poi a bere qualcosa... e poi un'altra cosa ancora

Miquel: Ok, ok

Miquel: Mi hai sgamato

Nora vede le chiamate perse e un messaggio WhatsApp di Emma: *t amndo ubi graciassss*

Miquel: È successo qualcosa?

Nora: Ehmm, mia sorella... ho un sacco di chiamate perse

Nora chiama Emma

Emma: Pronto?

Nora: Emma?

Emma: Oh, ciao Nora!

Nora: Stai bene?

Emma: Sì sì, tutto a posto

Nora: Ma... dove sei?

Emma: È una figata assurda, amica

Emma è con qualcuno

Nora: Con chi sei?

Nora: Emma? Che succede?

Emma chiude la chiamata

Nora: Merda

Miquel: Che c'è? Che succede?

Nora: Ehmm...

Nora richiama Emma, ma non risponde

Nora: Cazzo

Miquel: È successo qualcosa?

Nora: Devo prendere una macchina

Miquel: Ok, ma sta bene o non sta bene?

Nora: Boh, niente...

Nora: Dieci minuti e prendo un taxi

Miquel: Eh no, aspetta un attimo

Miquel: Ho la macchina qui sotto, non ci metto niente

Nora: Sicuro?

Miquel: Sì dai, andiamo

Nora: Ok, guarda... mi sta mandando la posizione

Notas/comentarios

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: Cazzo	Nora: Cavolo

En este caso, ChatGPT-5 ha utilizado un exclamación coloquial y no vulgar, aunque la primera con el prompt básico estaba mejor para un lenguaje juvenil.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: È che continuo a non crederci	Nora: È che ancora ci sto fuori

Aquí con el nuevo prompt, ChatGPT-5 hizo una traducción que resuelta más juvenil en comparación con nuestras anteriores.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: Mi è piaciuto da morire	Nora: Mi è piaciuto un botto

Ambos las expresiones pueden ir bien en un contexto juvenil, quizás, el anterior es más enfática y se adaptada mejor en un contexto en el que se quiere exagerar.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: “Mi è piaciuto” è riduttivo	Nora: “Piaciuto” è dire poco

En este caso, ChatGPT-5 con el nuevo prompt ha utilizado una expresión más coloquial y por eso resulta más realística.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Miquel: Ho fatto una cazzata sabato	Miquel: Ho fatto casino sabato

Como en el caso anterior de *cavolo*, no es un error porque es coloquial; pero, en una conversación entre jóvenes se utiliza más lenguaje vulgar. Además, ChatGPT-5 en la traducción ha olvidado añadir el artículo indeterminativo italiano *un*: ‘Ho fatto un casino sabato’.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Miquel: All’improvviso... e che sia chiaro: non me ne pento, eh	Miquel: Di botto... e comunque non me ne pento eh

Aquí ha cambiado *All’improvviso* con *Di botto*; en ambos los casos la traducción no es correcta.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: Va bene? So dove vuoi arrivare	Nora: Ok? Ho capito dove vuoi andare a parare

Con el nuevo prompt ChatGPT-5 ha cambiado el verbo *arrivare* por *parare*, que es efectivamente más coloquial y adecuado para un lenguaje juvenil italiano.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Miquel: Mi hai beccato	Miquel: Mi hai sgamato

En este caso, ChatGPT-5 ha utilizado el verbo *sgamare*, que es un sinónimo de *beccare*; ambos pueden ir bien en este contexto.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Emma: Che figata, amica	Emma: È una figata assurda, amica

La nueva traducción de ChatGPT-5 es mejor que la anterior, ya que tiene un énfasis mayor con el adjetivo *assurda*. Sin embargo, el uso del vocativo-apelativo *amica* resulta innatural.

II. Análisis de *Pellas*

Ahora, se va a analizar el segundo clip llamado *Pellas* de 2:23 minutos del episodio 3: *Perdida*, temporada 2, disponible en YouTube en el canal Movistar Plus+: <https://youtu.be/AFywb0kLWnA?feature=shared> de este clip se va a analizar hasta a 0:49.

Este clip está constituido principalmente por un chat de WhatsApp entre Cristina “Cris” y Amira “Amy”.

Transcripción original en español
<p>Amy: Tdvia no vuelves?</p> <p>Amy: ¿Estás bien?</p> <p>Cris: Estoy bien, tranki</p> <p>Amy: Ok. Pero si quieres, ya sabes...</p> <p>Amira is your girl</p>

Notas/comentarios

De este brevísimo se puede ver el uso de la escritura abreviada (Tdvia = Todavía), el uso del acortamiento *tranki* en lugar de *tranquilla*. En este caso la forma gráfica del acortamiento es diferente del anterior que señalaba Torrego (2001): ‘Tranqui’. Al final se ve un solo uso de la lengua inglés que va a remplazar el uso del español.

El prompt utilizado en ChatGPT-5 es siempre el muy básico.

Traducción mía al italiano	Traducción con ChatGPT-5 al italiano
Amy: Non torni ancora?	Amy: Non torni ancora?
Amy: Stai bene?	Amy: Stai bene?
Cris: Sto bene, tranqui	Cris: Sto bene, tranquilla
Amy: Ok. Però se vuoi, sai già...	Amy: Ok. Ma se vuoi, sai...
Amira è la tua baddie	Amira è la tua ragazza

Notas/comentarios

Como se puede notar, en esta situación ChatGPT-5 no ha utilizado un estilo de lenguaje juvenil, *tranki* ha sido traducido sin acortamiento en *tranquilla* y ha traducido completamente en italiano *Amira is your girl*. En cambio, hice un acortamiento de *tranki* en ‘tranqui’ y traduje la última oración en *Amira è la tua baddie*, esto porqué uno de los temas de la serie es la emancipación femenil y la autodeterminación (Berzal de Miguel, 2019). El término *baddie* es un término que se ha difundido en los últimos años en lenguaje juvenil italiano por parte de la cantante italiana Anna Pepe, y se puede considerar un término feminista, dado que se utiliza solo para chicas y se refiere a una joven fuerte, segura de sí misma, decidida, valiente en sus elecciones y dulce (Cristalli, 2025). Al final, *tdvia* lo traduje de manera completa, dado que no exista una forma abreviada de *ancora*.

Aquí se ve la nueva traducción de ChatGPT-5 con el mismo prompt detallado de antes.

Traducción al italiano con ChatGPT-5 usando un prompt detallado
Amy: Non sei ancora tornata?
Amy: Tutto ok?
Cris: Sì sì, tutto a posto, tranqui
Amy: Ok, ma se vuoi, lo sai...
Amira è la tua bro

Notas/comentarios

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Cris: Sto bene, tranquilla	Cris: Sì sì, tutto a posto, tranqui

Se puede notar que ChatGPT-5 con el nuevo prompt ha traducido de manera más juvenil la oración. Ha añadido *tutto a posto* en lugar de *sto bene* que es un modo más coloquial para decir ‘Todo bien’.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Amira è la tua ragazza	Amira è la tua bro

Aquí ChatGPT-5 ha traducido de manera perfecta el vocativo-apelativo *girl* en *bro*. Por lo tanto, es importante señalar que los autores que he mencionado en este trabajo hablan del vocativo - apelativo *bro* en italiano como vocativo-apelativo de uso exclusivo entre los chicos. En realidad, en los últimos años es frecuente también el uso en italiano del mismo vocativo-apelativo entre las chicas.

III. Análisis de *Paso de todos*

Otro clip que se va a analizar es el de *Paso de todos* de 2:26 minutos del episodio 2: *No se lo cuentes a nadie*, temporada 3, disponible en YouTube en el canal Movistar Plus+: <https://youtu.be/KKEOet78M5M?feature=shared> de este clip se va a analizar hasta a 1:06.

El contexto del clip que se encuentra en la información del video en YouTube: Nora acaba de contarle a Eva lo sucedido en la fiesta, y le pide un favor a su amiga mientras Alejandro la observa. Luego a ellas se unen a la conversación Cristina y Amira.

Transcripción original en español
Nora: Que seguro que no le vuelvo a ver
Eva: Pero como que no
Eva: Si seguro vuelve a quedar con Emma
Nora: O no, o sea, mi hermana va muy por libre, seguro ni le vuelve a llamare
Eva: A ver, Nora
Eva: Fue tu crush
Eva: Tu PRIMER crush
Eva: No, es que, eso marca
Eva: En serio, me está diciendo que no le vas a volver a llamar
Eva: Ni siquiera stalkearle un poquito
Nora: Eh, no y no
Nora: Y no es por él que no quiero nada con Miquel ¿vale?
Nora: Es por mi, o sea, no quiero nada con nadie
Nora: Paso ahora de rayarme
Nora: Y no estar pensando en alguien ¿vale?
Nora: No les digas nada de lo de Miquel

Eva: No

Llegan a Cris y Amira y se unen a la conversación; Nora y Eva ya saben del lío entre Cristina y Joana.

Eva: Joder, hija

Cristina: Ya, es Joana. No ha parado todo el finde

Nora: ¿Siguen enfadadas de la fiesta?

Cristina: Más o menos

Notas/comentarios

En primer lugar, se puede notar el uso del préstamo inglés *crush* que Regueiro (2023: 158) que da una explicación detallada:

crush. [Del ingl. *crush* 'enamoramiento'). **I.** m. Flechazo. *He tenido un crush. Ion es mi crush.* // **II.** m. y f. Persona que gusta mucho a otra, generalmente inalcanzable. *He visto a tu crush.* Especialmente, de amor platónico.

Se ve también el uso del verbo pseudoinglés con el sufijo *-ar*: *stalkear*. De este verbo Regueiro (2023: 303) explica:

Stalkear. **I.** tr. [Del inglés *to stalk* 'acechar'] Cotillear, observar la vida privada de una persona mayormente en las redes sociales sin dejar evidencia a través de «vistos», «me gusta», etc. *Julia me dijo que Felipe la está stalkeando ya que, supuestamente, no la sigue en Instagram, pero sabe todo lo que publica en las stories.* // **II.** intr. Cotillear en general a través de redes sociales. *No me va eso de stalkear a los profes.*

En este sentido, *stalkear*, en el lenguaje juvenil presente también en el diálogo, no conserva la connotación fuertemente negativa de su significado originario, que, entre los diferentes señalados por el *Cambridge Dictionary*, son: 1) seguir a un animal o a una persona lo más de cerca posible sin ser visto ni oído, normalmente con el fin de atraparlo o matarlo; 2) seguir y observar ilegalmente a alguien durante un período de tiempo.¹⁹

¹⁹ Disponible en línea en Cambridge University Press al siguiente link:
<https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/stalk>

Otro verbo de uso juvenil es el verbo *rayar* que como explica Regueiro (2023: 292) tiene diferentes significados según el contexto:

rayar*. **I.** tr. Enfadar, irritar, molestar mucho, sobre todo por repetitivo, o dificultoso. Trastornar o volver loco. *Este ejercicio es muy chungo, me raya mazo.* [Parecen identificarse los valores de *rayar* y *rallar*] // **II.** prnl. Repetirse, o dar muchas vueltas a un tema. *¿Sabes que te rayas mazo cuando hablas?* /2. Enfadarse, irritarse, molestarse mucho. *Me estoy rayando de tanto escucharte.* /3. Preocuparse o meditar una decisión en exceso. *Me estoy rayando porque no sé mates y tengo un examen mañana.* /4. Agobiarse. Deprimirse. *Deja de rayarte con que te dejó Luis, que hay muchos chicos en esta fiestuqui.* /5. Obsesionarse con algo. Darle muchas vueltas. *¡Deja de rayarte y olvídalo!* // **ni te rayes.** loc. v. Expresión para llamar la atención a una persona por su exageración. *Adela, no le des tanta importancia, ni te rayes.*

En este contexto, el verbo *rayar* se refiere a la acepción 5. Ya que Nora dice *paso ahora de rayarme*. O sea, acaba de pensar demasiado.

Uso del lenguaje vulgar con la exclamación *joder* típica del coloquial. Luego sigue *hija* como vocativo – apelativo en *Joder, hija* por parte de Eva.

Finalmente, se señala el uso del acortamiento *finde* por parte de Cristina, en lugar de *fin de semana*.

Traducción mía al italiano	Traducción con ChatGPT-5 al italiano
Nora: Sicuramente non ritorno a vederlo	Nora: Che sicuro che non lo rivedrò mai
Eva: Ma come no	Eva: Ma come no
Eva: Si sicuro torna a stare con Emma	Eva: Sicuro che tornerà a vedersi con Emma
Nora: O no, cioè, mia sorella va per conto proprio, sicuro non lo richiamerà	Nora: O no, cioè, mia sorella va molto per conto suo, sicuro non lo richiamerà mai
Eva: Andiamo, Nora	Eva: Dai, Nora
Eva: È stato il tuo crush	Eva: Era il tuo crush
Eva: Il tuo PRIMO crush	Eva: Il tuo PRIMO crush
Eva: No, è che, questo lascia il segno	Eva: No, cioè, quello conta
Eva: Sul serio, mi stai dicendo che non ritorni a chiamarlo	Eva: Sul serio, mi stai dicendo che non lo richiamerai mai
Eva: Nemmeno a stalkerarlo un pochino	Eva: Neanche per curiosità
Nora: Eh, no e no	Nora: Eh, no e no

<p>Nora: E non è per lui che non voglio niente con Miquel, ok?</p> <p>Nora: È per me, cioè, non voglio niente con nessuno</p> <p>Nora: Ho smesso di farmi seghe mentali</p> <p>Nora: E non voglio stare a pensare a qualcuno, ok?</p> <p>Nora: Non dire niente a nessuno riguardo Miquel</p> <p>Eva: No</p> <p>*Arrivano Cristina y Amira e si uniscono alla conversazione; Nora e Eva sono già a conoscenza del litigio tra Cristina e Joana*</p> <p>Eva: Cazzo, amo</p> <p>Cristina: Già, è Joana. Non si è fermata per tutto il weekend</p> <p>Nora: Continuano ad essere arrabbiate per la festa?</p> <p>Cristina: Più o e meno</p>	<p>Nora: E non è per lui che non voglio niente con Miquel, ok?</p> <p>Nora: È per me, cioè, non voglio niente con nessuno</p> <p>Nora: Ora passo e non mi faccio problemi</p> <p>Nora: E non voglio stare a pensare a qualcuno, ok?</p> <p>Nora: Non dite a nessuno di Miquel</p> <p>Eva: No</p> <p>*Arrivano Cristina e Amira e si uniscono alla conversazione; Nora ed Eva sanno già del litigio tra Cristina e Joana*</p> <p>Eva: Cavolo, ragazza</p> <p>Cristina: Eh, è Joana. Non ha smesso tutto il weekend</p> <p>Nora: Sono ancora arrabbiate per la festa?</p> <p>Cristina: Più o meno</p>
--	--

Notas/comentarios

Como se puede observar, ChatGPT-5 ha mantenido un registro coloquial, y a veces mantenido un estilo de lenguaje juvenil con la presencia del inglesismo *crush* y *weekend*. Sin embargo, en algunas partes no ha mantenido el mismo estilo de lenguaje, y también hizo un error de traducción.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Eva: Ni siquiera stalkearle un poquito	Eva: Nemmeno a stalkerarlo un pochino	Eva: Neanche per curiosità

Come se puede notar, en esta parte ChatGPT-5 no ha mantenido el estilo de lenguaje juvenil, sino ha adaptado la oración sin traducir lo pseudoaglicismo *stalkear* en su contraparte italiana *stalkerare*.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: Paso ahora de rayarme	Nora: Ho smesso di farmi seghe mentali	Nora: Ora passo e non mi faccio problemi

Aquí adapté el verbo *rayar* en la expresión coloquial - juvenil *smettere di farsi seghe mentali* ‘dejar de pensar demasiado’ mientras ChatGPT-5 utilizó un estilo de lenguaje neutro.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Nora: No les digas nada de lo de Miquel	Nora: Non dire niente a nessuno riguardo Miquel	Nora: Non dite a nessuno di Miquel

Aquí se nota el error de traducción cometido por ChatGPT-5, que ha traducido el imperativo negativo en segunda persona plural en lugar de la segunda singular. Este punto, va a sostener cuanto dicho por Riediger y Galati (2023), o sea, que la traducción hecha por la IA debe tener un supervisor humano que tenga un rol de post-edting.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Eva: Joder, hija	Eva: Cazzo, amo	Eva: Cavolo, ragazza

Aquí *hija* lo traduje en amo que es un vocativo – apelativo común entre las jóvenes chicas italianas. Cabe también señalar que se hubiera podido utilizar la expresión en corsivo *amio*. Por otra parte, ChatGPT-5 no ha utilizado un lenguaje vulgar, sino una exclamación neutra *cavolo*, mientras ha preferido el vocativo – apelativo *ragazza* aunque este último se encuentra en el habla juvenil solo al plural *ragazze*.

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
Cristina: Ya, es Joana. No ha parado todo el finde	Cristina: Già, è Joana. Non si è fermata per tutto il weekend	Cristina: Eh, è Joana. Non ha smesso tutto il weekend

Como ya se mencionaba antes, en español se ve el uso del acortamiento *finde* por ‘fin de semana’. Por otra parte, en italiano, yo y ChatGPT-5 hemos optado en la traducción por un inglesismo común en habla juvenil italiana *weekend*.

Aquí se ve la nueva traducción de ChatGPT-5 con el mismo prompt detallado de antes.

Traducción al italiano con ChatGPT-5 usando un prompt detallado

Nora: Sicuro che non lo rivedo più

Eva: Ma come no?!

Eva: Dai, vedrai che rivede Emma

Nora: Oppure no... cioè, mia sorella va sempre per i fatti suoi, magari manco la richiama

Eva: Dai, Nora...

Eva: Era la tua crush

Eva: La tua prima crush

Eva: Guarda che queste cose ti segnano

Eva: Sul serio, mi stai dicendo che non lo richiamerai?

Eva: Nemmeno a stalkerarlo un po'?

Nora: Eh, no e no

Nora: E non è per lui che non voglio niente con Miquel, ok?

Nora: È per me, cioè, non voglio niente con nessuno

Nora: Adesso basta che mi faccio paranoie

Nora: Non voglio stare sempre a pensare a qualcuno, ok?

Nora: Non dire niente a nessuno di sta cosa con Miquel

Eva: Tranquilla, no

Arrivano Cris e Amira e si uniscono alla conversazione; Nora ed Eva sanno già del casino tra Cristina e Joana

Eva: Ma porca, raga...

Cristina: Eh già, è Joana. Non ha smesso tutto il weekend

Nora: Ma stanno ancora in litigio per quella festa?

Cristina: Più o meno

Notas/comentarios

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: O no, cioè, mia sorella va molto per conto suo, sicuro non lo richiamerà mai	Nora: Oppure no... cioè, mia sorella va sempre per i fatti suoi, magari manco la richiama

Aquí ChatGPT-5 con el nuevo prompt ha utilizado un sinónimo *andare per i fatti propri* en lugar de *andare per conto proprio*.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Eva: Neanche per curiosità	Eva: Nemmeno a stalkerarlo un po'?

Se puede notar que aquí ChatGPT-5 con el nuevo prompt ha traducido el verbo *stalkear* en *stalkerare* de esta manera ha tenido un estilo de habla juvenil.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: Ora passo e non mi faccio problemi	Nora: Adesso basta che mi faccio paranoie

Es perfecto utilizar la expresión *farsi paranoie*, pero la traducción suena mal. Mejor sería traducir 'Ho smesso di farmi paronie / Adesso ho smesso di farmi paranoie'.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: Non dite a nessuno di Miquel	Nora: Non dire niente a nessuno di sta cosa con Miquel

Con el nuevo prompt ChatGPT-5 ha traducido correctamente el imperativo negativo.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Eva: Cavolo, ragazza	Eva: Ma porca, raga...

En este caso, la exclamación resulta más vulgar, y el vocativo – apelativo *raga* está bien ya que es un acortamiento de *ragazza*.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Nora: Sono ancora arrabbiate per la festa?	Nora: Ma stanno ancora in litigio per quella festa?

La segunda traducción hecha con el nuevo prompt no puede ir bien, dado que *stare in litigio* no es una forma de habla juvenil y ni coloquial; por eso, es mejor la primera traducción con un prompt básico.

IV. Análisis de *No sabía que tenías novio*

El último clip que se va a analizar es el clip de *No sabía que tenías novio* de 3:08 minutos del episodio 3: *Perdida*, temporada 2, disponible en YouTube en el canal Movistar Plus+: <https://youtu.be/qKKhk7V1q-Q?feature=shared> de este clip se va a analizar hasta a 0:51.

Aquí quiero hacer un enfoque sobre la conversación entre Cristina y su profesor en clase.

Transcripción original en español
<p>Profe: Cristina</p> <p>Profe: Ayer no viniste a clase</p> <p>Cristina: Ehm no, no vine</p> <p>Profe: Quiero que sepas que fui yo el que llamó a tus padres</p> <p>Profe: No quiero que te lo tomes como una traición por mi parte, aunque ahora no lo veas lo hago por tu bien</p> <p>*Cristina asiente*</p> <p>Profe: A mí me da igual que vengas a clase, yo también lo hacía pellas en mi época</p> <p>Profe: Y me van a pagar lo mismo</p> <p>Profe: Pero, tus padres tienen el derecho de saber dónde está su hija</p> <p>Profe: ¿Vale?</p> <p>Cristina: Sí, sí no se volverá a repetir</p>

Notas/comentarios

Esta conversación es importante porque muestra como el lenguaje cambia con la relación asimétrica - jerárquica convirtiéndose en un lenguaje un poco más formal. Sobre todo cabe señalar el uso de *pellas* por parte del profesor. Regueiro (2023: 269) explica así sobre este término:

<p>pellas. f. pl. Falta injustificada a clase. // hacer pellas*, loc. v., hacer novillos. <i>Hicimos pellas y me pillaron.</i> T. hacer campana/ monta/ novillos/ rabona. 2. Deudas monetarias. <i>Mis pellas con mi primo son veinte europas.</i></p>

El caso de *pellas*, es un caso en el que se podría afirmar que se ha convertido en término de uso común en el coloquial, sin desaparecer como ha pasado para otros términos de habla juvenil.

Traducción mía al italiano	Traducción con ChatGPT-5 al italiano
<p>Prof: Cristina</p> <p>Prof: Ieri non sei venuta a lezione</p> <p>Cristina: Ehm no, no sono venuta</p> <p>Prof: Voglio che tu sappia che sono stato io quello che ha chiamato i tuoi genitori</p> <p>Prof: Non voglio che tu lo prenda come un tradimento da parte mia, anche se adesso non lo capisci io lo faccio per il tuo bene</p> <p>*Cristina annuisce*</p> <p>Prof: Per me è indifferente che tu venga a lezione, anche io marinavo ai miei tempi</p> <p>Prof: E mi pagano lo stesso</p> <p>Prof: Però, i tuoi genitori hanno il diritto di sapere dove si trova la loro figlia</p> <p>Prof: Ok?</p> <p>Cristina: Sì, sì, non succerà più</p>	<p>Professore: Cristina</p> <p>Professore: Ieri non sei venuta a lezione</p> <p>Cristina: Ehm no, non sono venuta</p> <p>Professore: Voglio che tu sappia che sono stato io a chiamare i tuoi genitori</p> <p>Professore: Non voglio che tu lo prenda come un tradimento da parte mia, anche se ora non lo capisci lo faccio per il tuo bene</p> <p>*Cristina annuisce*</p> <p>Professore: A me non importa se vieni a lezione o no, anch'io marinavo la scuola ai miei tempi</p> <p>Professore: E mi pagano lo stesso</p> <p>Professore: Però, i tuoi genitori hanno il diritto di sapere dov'è loro figlia</p> <p>Professore: Va bene?</p> <p>Cristina: Sì, sì, non si ripeterà più</p>

Notas/comentarios

Transcripción original	Traducción mía	Traducción con ChatGPT-5
<p>Profe: A mí me da igual que vengas a clase, yo también lo hacía pellas en mi época</p>	<p>Prof: Per me è indifferente che tu venga a lezione, anche io marinavo ai miei tempi</p>	<p>Professore: A me non importa se vieni a lezione o no, anch'io marinavo la scuola ai miei tempi</p>

Como se puede observar, tanto yo como ChatGPT-5 hemos traducido pellas con el verbo marinare, que, además de presentar diferentes variedades locales, no pertenece únicamente a un grupo social, sino que es utilizado por todos los hablantes de lengua italiana. La única diferencia entre mi traducción y la de ChatGPT-5 es que él ha subrayado lo que se va a marinare, mientras que yo no lo hice porque en este contexto era evidente que se refería a la escuela. Entre los numerosos sinónimos de marinare, Bellone (2022: 29) señala el verbo balzare ‘balzare la scuola’.

Aquí se ve la nueva traducción de ChatGPT-5 con el mismo prompt detallado de antes.

Traducción al italiano con ChatGPT-5 usando un prompt detallado
Prof: Cristina
Prof: Ieri non sei venuta a lezione
Cristina: Ehmm no, non sono venuta
Prof: Voglio che tu sappia che sono stato io a chiamare i tuoi
Prof: Non voglio che tu la prenda come un tradimento da parte mia, anche se adesso magari non ti sembra, lo faccio per te
Cristina annuisce
Prof: A me non cambia niente se vieni a scuola o no, anch'io bigiavo ai miei tempi
Prof: E lo stipendio me lo danno lo stesso
Prof: Però i tuoi hanno il diritto di sapere dov'è loro figlia
Prof: Ok?
Cristina: Sì, sì, non succederà più

Notas/comentarios

Es importante observar que, en la nueva traducción con el prompt detallado, ChatGPT-5 ha mantenido el diminutivo español *profe* en italiano *prof.* Además, resulta interesante ver que también ha cambiado el registro lingüístico del profesor, volviéndolo más coloquial. Este último cambio estaría bien si el *profe* estuviera enfadado con Cristina, pero, al estar preocupado por ella, es mejor mantener un registro más formal. En este caso, se va a considerar la situación en la que él estuviera enfadado con ella.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Professore: Voglio che tu sappia che sono stato io a chiamare i tuoi genitori	Prof: Voglio che tu sappia che sono stato io a chiamare i tuoi

Aquí va a omitir *genitori* y está bien porque va a render la oración más coloquial.

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Professore: A me non importa se vieni a lezione o no, anch'io marinavo la scuola ai miei tempi	Prof: A me non cambia niente se vieni a scuola o no, anch'io bigiavo ai miei tempi

En este caso, ha cambiado el verbo *marinare* con el verbo *bigiare*, que como señala el *Vocabolario on line Treccani* es un verbo de origen lombardo que tiene el significado de ‘saltare la scuola’ el mismo de *marinare*.²⁰

Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Professore: Però, i tuoi genitori hanno il diritto di sapere dov'è loro figlia	Prof: Però i tuoi hanno il diritto di sapere dov'è loro figlia

Aquí va a repetirse la misma situación de antes, va a omitir *genitori*. Además, cabe señalar que en este caso, en italiano, suena mal el adjetivo posesivo sin el *articolo determinativo*: *la*.

4.1 Observación final sobre la traducción del lenguaje juvenil con prompt básico y detallado

Transcripción original	Traducción con prompt básico	Traducción con prompt detallado
Sigo flipando	Continuo a non crederci	Ancora ci sto fuori
La cagué el sábado	Ho fatto una cazzata sabato	Ho fatto casino sabato
Me has pillado	Mi hai beccato	Mi hai sgamato
Que pasada, tía	Che figata, amica ²¹	È una figata assurda, amica
Girl	Ragazza	Bro
Crush	Crush	Crush
Stalkearle	Curiosità	Stalkerarlo
Paso ahora de rayarme	Ora passo e non mi faccio problemi	Adesso basta che mi faccio paranoie
Yo también lo hacía pellas en mi época	Anch'io marinavo la scuola ai miei tempi	Anch'io bigiavo ai miei tempi

Analizando estas partes de traducción, se puede concluir que, de 9 fragmentos traducidos del lenguaje juvenil del español al italiano, 6/9 resultan adecuados al lenguaje juvenil con el prompt básico, mientras que con el prompt detallado resultan adecuados 8/9.

²⁰ Disponible en línea en el Istituto della Enciclopedia italiana Treccani al siguiente link:

<https://www.treccani.it/vocabolario/bigiare/>

²¹ Tanto en el prompt básico como en el detallado, está bien solo *Che figata*, ya que, como se decía antes, el uso de este vocativo-apelativo resulta innatural.

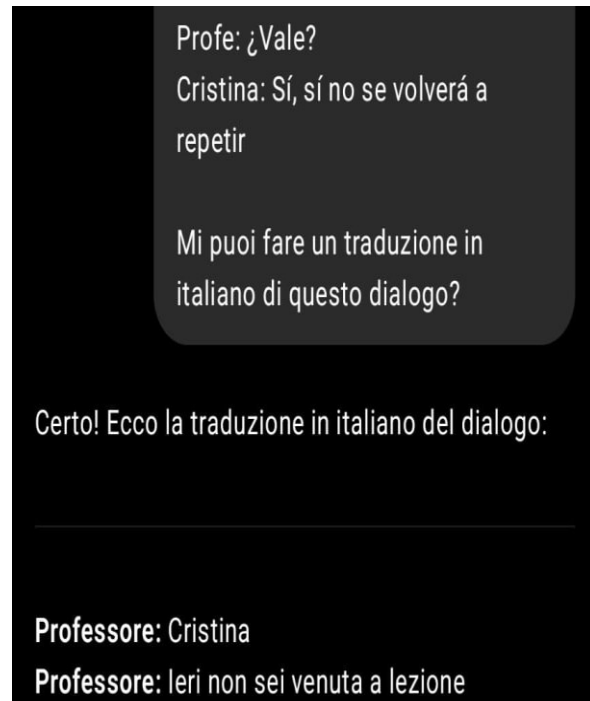
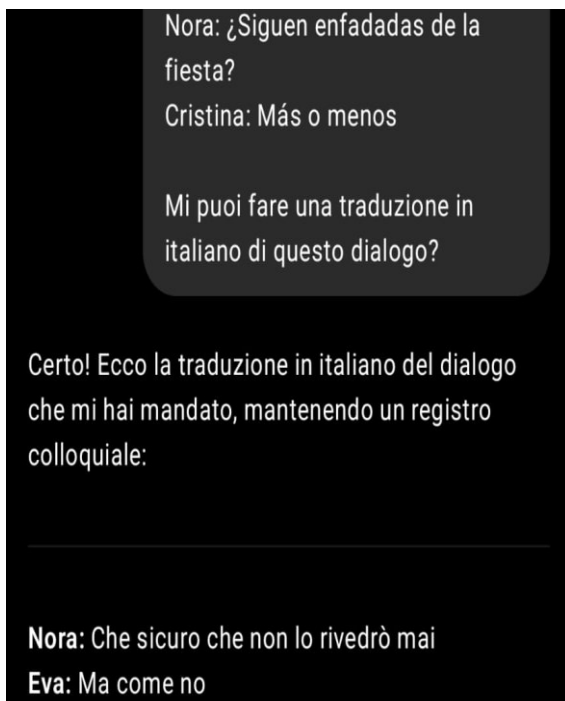
- **3 Errores con el prompt básico:** Ragazza; Curiosità; Ora passo e non mi faccio problemi.
- **1 Error con el prompt detallado:** Adesso basta che mi faccio paranoie.
- **6 Aciertos con el prompt básico:** Continuo a non crederci; Ho fatto una cazzata sabato; Mi hai beccato; Che figata, amica*; Crush; Anch'io marinavo la scuola ai miei tempi.
- **8 Aciertos con el prompt detallado:** Ancora ci sto fuori; Ho fatto un²²casino sabato; Mi hai sgamato; È una figata assurda, amica*; Bro; Crush; Stalkerarlo; Anch'io bigiavo ai miei tempi.

Por lo tanto, se puede afirmar que no hay un cambio relevante en el número de términos juveniles traducidos al utilizar un prompt detallado, pero el menor número de errores, aun no siendo un dato estadísticamente significativo, tal vez pueda considerarse indicativo de una tendencia a una mayor atención y, en consecuencia, a una mayor precisión. De hecho, como veremos a continuación, ChatGTP hace muchas más sugerencias de estilo cuando se utiliza un prompt detallado y esto constituye, sin duda, una gran ayuda para el traductor humano. Por otro lado, las traducciones con los diferentes prompts muestran una alternancia de uso de lenguaje vulgar, por eso, se necesita tener en cuenta que no es un verdadero error no utilizar el lenguaje vulgar dentro de la traducción del lenguaje juvenil, si bien es cierto que es de uso frecuente.

4.2 Observaciones generales sobre las respuestas de ChatGPT-5

En este análisis se utilizó la versión 5.0 de ChatGPT en su modalidad “free”. En consecuencia, sería necesario utilizar como mínimo la versión “plus” para realizar un trabajo completo y verificar si las traducciones generadas presentan similitudes o diferencias con la modalidad “free”.

²² Para tener la expresión correcta se necesita nuevamente subrayar la obligación de la presencia del *articolo indeterminativo*.



Caputras de pantalla de unas de las traducciones que he preguntado hacer a ChatGPT-5.

Lo que se puede observar sobre las respuestas de ChatGPT-5, es que él, ya con un simple prompt es capaz de entender lo que quiere el usuario sobre la traducción del diálogo, o sea, él responde diciendo que va a mantener un registro coloquial en su traducción para ser fiel al diálogo original. Es asimismo importante subrayar que este tipo de respuesta no fue dada en el diálogo entre Cristina y el profesor. Por lo tanto, esto va a sostener cuanto dicho anteriormente, o sea, que ChatGPT-5 es capaz con un prompt básico de reconocer el registro del diálogo y la lengua del hablante como más formal y menos coloquial. En conclusión, se puede afirmar que ChatGPT-5 es capaz de intuir en la traducción algunas formas de habla juvenil, siendo el estilo del habla juvenil parte del coloquial como afirmaba Arroyo (2021) en el segundo capítulo.

Miquel: Sì dai, andiamo
Nora: Ok, guarda... mi sta mandando la posizione

Vuoi che lo spinga ancora di più sul gergo giovanile (tipo con "bro", "fra", "raga", "cringe", ecc.) o lo lasciamo su un giovanile naturale e spontaneo, senza troppi slang estremi?

Captura de pantalla de la respuesta de ChatGPT-5 con prompt detallado.

Como se puede notar, en la respuesta de ChatGPT-5 con un prompt detallado, este propone ulteriores parámetros para obtener más versiones de traducción. Esto es muy útil porque el usuario tiene la posibilidad de ver diferentes opciones y añadirlas a un nuevo prompt. Finalmente, el usuario puede generar varias traducciones con distintos parámetros y luego unirlas en una única traducción final.

Nora: Non dite a nessuno di Miquel

Miquel: Ho fatto casino sabato

Los errores de traducciones cometidos por ChatGPT-5; en la de izquierda es la captura de pantalla con el error cometido con el prompt básico, en la de derecha es con el error cometido con el prompt detallado.

Es importante subrayar nuevamente la relevancia que tiene el humano detrás del acto de traducir, ya que ChatGPT-5, como puede observarse en el resultado con o sin un prompt detallado, va a generar errores. Por eso es fundamental que el humano tenga una función supervisora sobre la traducción; es decir, una vez generada la traducción, la persona debe realizar un trabajo de editing para verificar si hay errores o no. Además de los errores de tipo gramatical, también es importante comprobar si la traducción resulta adecuada en su contexto específico, lo cual solo puede realizarse solo con un traductor humano. En conclusión, sobre este último punto, es importante que el traductor o revisor tenga un amplio conocimiento de las lenguas de partida y de llegada, no solo de lo que se puede definir como estándar, sino también de lo coloquial, la jerga, el argot, las variedades locales y todos los factores señalados por Bartoll (2016) anteriormente. Solo de este modo la traducción puede ser fiel y funcional.

Conclusiones

Este trabajo ha tenido como objetivo analizar el lenguaje juvenil en una perspectiva contrastiva entre el español y el italiano y reflexionar sobre las dificultades relacionadas con su traducción, tanto humana como automática. El punto de partida ha sido el análisis de las diferentes variedades lingüísticas, sobre las cuales se desarrolló posteriormente un enfoque en los registros lingüísticos y, en particular, en el registro coloquial. El análisis de este último ha permitido descubrir la posición que ocupa el lenguaje juvenil dentro de la lengua.

Luego, el estudio se ha centrado en las características específicas del español y del italiano juvenil. Se ha observado que ambos lenguajes comparten rasgos comunes, como el uso de préstamos del inglés, la creación de formas innovadoras y la presencia de particularidades ligadas al contexto social y cultural. Además, ha surgido que el lenguaje juvenil está en constante cambio; por lo tanto, resulta difícil de monitorizar, dado que un uso lingüístico presente puede caer en desuso en un futuro cercano o incluso salir del estilo juvenil para consolidarse plenamente en el coloquial. Esta última parte pone de manifiesto la importancia que el lenguaje juvenil tiene dentro de la lengua. A causa de los pocos estudios existentes sobre este fenómeno, el corpus bibliográfico es reducido; en consecuencia, muchos usos y matices del lenguaje juvenil están ausentes.

La parte aplicada, basada en el análisis de algunos fragmentos de la serie web *Skam España*, ha permitido poner en práctica estas observaciones. La comparación entre la transcripción original, mi traducción y las versiones producidas por ChatGPT-5 (primero con un prompt básico y luego con uno más detallado) ha puesto de relieve que la inteligencia artificial logra producir traducciones coherentes, en la mayoría de los casos desde el punto de vista gramatical, pero tiene dificultades para adaptar el lenguaje juvenil español al italiano. El uso de un prompt más detallado mejora el resultado, pero no basta para obtener una traducción natural como la humana. Este resultado confirma una vez más el papel clave que cumple la figura del traductor humano, quien no va a limitarse a trasladar el sentido de las palabras, sino que debe también captar los valores pragmáticos y culturales que subyacen en el texto. La IA generativa puede representar una herramienta fundamental en la traducción, gracias a su rapidez para generar resultados, pero siempre debe ser utilizada bajo una supervisión humana.

Además, se puede añadir diciendo en este tema sobre la traducción generativa con ChatGPT que, a pesar de que todavía se encuentra en sus albores, ya ha logrado considerables progresos en este campo. Posibles futuras investigaciones sobre este tema de la traducción generativa podrían consistir

en realizar una transcripción original de un diálogo, como en el caso analizado de *Skam España*, y pedir a Sora 2 (programa en desarrollo por OpenAI que genera videos con audio) o a Google Veo 3 (programa desarrollado por Google que genera videos con audio) que hagan una traducción audiovisual, escribiendo el diálogo en el prompt y evaluando si son capaces de generar personajes jóvenes manteniendo un lenguaje de estilo juvenil a partir del diálogo propuesto. Otro trabajo similar, que también se puede llevar a cabo con ChatGPT y de tipo comparativo, sería especificar en el prompt las variables sociolingüísticas de los hablantes y generar un diálogo en dos lenguas diferentes, con el fin de analizar y comparar los estilos juveniles presentes en ambas. Finalmente, resultaría interesante, a partir de un texto escrito en un estilo de lenguaje juvenil, realizar una traducción acompañada de un análisis comparativo entre diferentes IA generativas (ChatGPT, Google Gemini y DeepSeek) para verificar cuál es la más eficaz en el campo de la traducción.

En conclusión, la tesis ha mostrado cómo el lenguaje juvenil (tanto español como italiano) es un fenómeno complejo, creativo y lleno de matices, que representa un desafío particular para la traducción. Tanto el lenguaje juvenil como la IA generativa comparten el hecho de estar en constante cambio.

Referencias bibliográficas

- Alba, M. (2022). *Italiano per aspiranti chef*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 157-171). Accademia della Crusca.
- Arroyo Hernández, I. (2021). *El español de los jóvenes*. In F. San Vicente & G. Bazzocchi (Coords.), *LETI: Lengua española para traducir e interpretar* (pp. 67–85). Clueb.
- Bartoll, E. (2016). *Introducción a la traducción audiovisual*. Editorial UOC.
- Bellone, L. (2022). *Dalla strada a TikTok: sulle tracce del linguaggio giovanile contemporaneo*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 25-41). Accademia della Crusca.
- Bertini Malgarini, P., & Caria, M. (2022). *Fa la bella vita però finge / io penso soltanto tu sia cringe cringe*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 43–58). Accademia della Crusca.
- Briz Gómez, A. (2020). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmática*. Ariel.
- Cortelazzo, M. A. (2022). *Una nuova fase della storia del lessico giovanile*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 15-24). Accademia della Crusca.
- Coveri, L. (2022). *Cantare giovane, parlare (e scrivere) giovane. Sulle tracce dei linguaggi giovanili nella canzone italiana recente*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 77-90). Accademia della Crusca.
- De Vecchis, K. (2022). «*Come dicono i giovani*». *La percezione del linguaggio giovanile in rete*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 59–75). Accademia della Crusca.
- Di Valvasone, L. (2022). *Mi sogno in un posto in cui mi sopporto. Indagini semantiche e lessicali dall'album X2 di Sick Luke*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 91-108). Accademia della Crusca.
- Fernández, F. M. (2023). *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Arco/Libros, S.L.
- Francalanci, L. (2022). *Il gergo del gaming online: tra tradizione e innovazione*. In A. Nesi (Ed.), *L'italiano e i giovani: Come scusa? Non ti followo* (pp. 109-129). Accademia della Crusca.

- Hendy, A., Abdelrehim, M., Sharaf, A., Raunak, V., Gabr, M., Matsushita, H., Kim, Y. J., Afify, M., & Awadalla, H. H. (2023). *How good are GPT models at machine translation? A comprehensive evaluation*. arXiv. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2302.09210>
- Herrero, G. (2002). *Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil*. In F. Rodríguez González (Coord.), *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 67–96). Ariel.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*. Ediciones Cátedra.
- Newmark, P. (1988). *A textbook of translation*. Prentice-Hall International.
- Rautjärvi, V. (2000). *Innovazioni lessicali e semantiche del linguaggio giovanile: Analisi qualitativa e quantitativa dei nuovi elementi giovanilistici nelle riviste giovanili italiane*.
- Regueiro Rodríguez, M. L. (2023). *Diccionario del léxico juvenil en España. Del lenguaje juvenil al español coloquial* (Pról. G. Salvador). EUNSA.
- Riediger, H., & Galati, G. (2023). *La traduzione nell'era dell'IA: nuovi ruoli, nuove competenze, nuova formazione*. In M. M. Mattioda, A. Molino, L. Cinato, & I. Cennamo (Eds.), *L'intelligenza artificiale per la traduzione: verso una nuova progettazione didattica?* (pp. A35–A54). mediAzioni, 39.
- Sharma, S., Diwakar, M., Singh, P., Singh, V., Kadry, S., & Kim, J. (2023). *Machine Translation Systems Based on Classical-Statistical-Deep-learning Approaches*. *Electronics*, 12(7), 1716. <https://doi.org/10.3390/electronics12071716>
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Suárez González, I. (2022). *Una aproximación a la anticortesía y su explotación didáctica en el aula de ELE*. *Foro de Profesores de E/LE*, 18, pp. 199–229.
- Torrego, L. G. (2001). *El lenguaje actual de los jóvenes*. *Carabela*, (50), pp. 39–60.
- Wu, Y., Schuster, M., Chen, Z., Le, Q. V., & Norouzi, M. (2016). *Google's Neural Machine Translation System: Bridging the Gap between Human and Machine Translation*. arXiv. <https://doi.org/10.48550/arXiv.1609.08144>
- Yu, Y. (2024). *Application of translation technology based on AI in translation teaching*. *Systems and Soft Computing*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2772941924000012>

Referencias sitográficas

- Amazon Advertising. (s. f.). *Search engine marketing*. <https://advertising.amazon.com/it-it/library/guides/search-engine-marketing#1>
- Amazon Web Services, Inc. (s. f.). *Amazon Translate*. <https://aws.amazon.com/translate/>
- Berzal de Miguel, V. (2019, 26 de abril). 2ª temporada de SKAM España: visibilidad bisexual, racial, feminismo y más. *Cultura Diversa*. <https://culturadiversa.es/2019/04/skam-espana-moviestar-segunda-temporada.html>
- Cambridge University Press. (s. f.). Stalk. En *Cambridge Dictionary*. <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/stalk>
- Centro Virtual Cervantes. (s. f.-a). *Diccionario de términos clave de ELE: comunidad de habla*. https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/comunidadhabla.htm
- Centro Virtual Cervantes. (s. f.-b). *Diccionario de términos clave de ELE: variedad lingüística*. https://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/variedadlinguistica.htm
- Cristalli, B. (2025, 24 de abril). Baddie. En *La lingua del rap italiano: parole chiave e nuove prospettive*. Istituto della Enciclopedia Italiana Treccani. https://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/speciali/la-lingua-del-rap-italiano/baddie.html
- DeepL Team. (2018, 15 de febrero). *Welcome to the DeepL blog!* <https://www.deepl.com/en/blog/20180215>
- Francalanci, L. (2018, 9 de enero). *Il gergo dei giochi di ruolo online*. Accademia della Crusca. <https://accademiadellacrusca.it/it/contenuti/il-gergo-dei-giochi-di-ruolo-online/85>
- Google. (s. f.). *SEO starter guide*. <https://developers.google.com/search/docs/fundamentals/seo-starter-guide?hl=it>
- Holdsworth, J., & Scapicchio, M. (2024, 17 de junio). ¿Qué es el deep learning? *IBM*. <https://www.ibm.com/es-es/think/topics/deep-learning>
- IBM. (2023, 2 de noviembre). ¿Qué son los grandes modelos de lenguaje (LLM)? <https://www.ibm.com/es-es/think/topics/large-language-models>

- Istituto della Enciclopedia Italiana Treccani. (s. f.). Bigiare. En *Vocabolario on line*. <https://www.treccani.it/vocabolario/bigiare/>
- Microsoft Translator. (2016, 15 de noviembre). *Microsoft Translator launching neural network based translations for all its speech languages*. *Microsoft Translator Blog*. https://www.microsoft.com/en-us/translator/blog/2016/11/15/microsoft-translator-launching-neural-network-based-translations-for-all-its-speech-languages/?utm_source
- Movistar Plus+. (2019, 8 de abril). *Pellas | S2 E3 CLIP 3 | SKAM España* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/AFywb0kLWnA?feature=shared>
- Movistar Plus+. (2019, 8 de abril). *No sabía que tenías novio | S2 E3 CLIP 4 | SKAM España* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/qKKhk7V1q-Q>
- Movistar Plus+. (2020, 13 de enero). *Paso de todos | S3 E2 CLIP 1 | SKAM España* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/KKEOet78M5M?feature=shared>
- Movistar Plus+. (2020, 17 de enero). *El susto | S3 E2 CLIP 4 | SKAM España* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/wbB1kne8cFA>
- Movistar Plus+. (2020, 18 de enero). *Me he liao que flipas | S3 E2 CLIP 5 | SKAM España* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/sKC2QO3S3Ds?feature=shared>
- OpenAI. (2022). *ChatGPT*. <https://openai.com/it-IT/index/chatgpt/>
- OpenAI. (2025, agosto). *GPT-5 è qui*. <https://openai.com/it-IT/gpt-5/>
- Raschka, S. (2023, 17 de junio). Understanding encoder and decoder LLMs. *Ahead of AI*. <https://magazine.sebastianraschka.com/p/understanding-encoder-and-decoder>
- Real Academia Española. (2016). *Diccionario del estudiante*. <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/>
- Stryker, C., & Scapicchio, M. (2024, 22 de marzo). ¿Qué es la IA generativa? *IBM*. <https://www.ibm.com/es-es/think/topics/generative-ai>

